

PANORAMA

Nº 162 - Año VIII - 2 al 8 de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$n 150

CORDOBA:
LAS FURIAS DE MAYO



LA HORA DE ARAMBURU



Los exagerados cambian de corbata.

(Y de coche, y de mujeres...)

Pero no de cigarrillo.
 Commander, vos sos lo único que no cambian.
 Porque sos como ellos.
 Muy exagerado, muy exagerado...
 pero cierto.

PANORAMA

Nº 162 - Año VIII - 2 al 8 de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$ 150

CORDOBA:
 LAS FURIAS DE MAYO



LA HORA DE ARAMBURU



Tratado con el nuevo proceso de pintura, de protección por inmersión

Renault 4S: toda una alegre novedad... desde el frente.

Una flamante sonrisa: la parrilla integra los faros, estilizando y definiendo las líneas del capot. Al sentarse al volante notará el amplio confort interior y la cómoda disposición del tablero. Y ahora... ponga en marcha la nueva potencia: 40 HP; un motor sólido con el más moderno criterio: 4 cilindros, 5 bancadas y válvulas a la cabeza. Al entrar la primera, sienta la eficacia del nuevo sistema de embrague y la precisión de la nueva caja de cuatro velocidades totalmente **sin-cro-ni-za-das** (sí, la primera también), una Patente Exclusiva

Renault.

Y a toda marcha siguen las novedades: dirección más directa y maniobrable, una nueva suspensión reforzada, independiente en las cuatro ruedas, que alisa cualquier camino, y la seguridad que otorga su mayor capacidad de frenado. Estas son algunas de las condiciones que brindan a RENAULT 4S su notable agilidad en el tránsito. Visite ya a su Concesionario para comprobar por sí mismo todas estas alegres novedades que trae RENAULT 4S desde el frente y a fondo!



Precio con equipo A: \$ 9.980.-(m \$ n 998.000.-)

RENAULT 4S es un producto
IKA RENAULT

LA CLASE INTERNACIONAL



un arma para enfrentar los desafíos de nuestra competitiva sociedad en desarrollo

LA PRIMER OBRA ESPECIALIZADA EN FASCICULOS QUE PONE EL UNIVERSO DE LA TECNOLOGIA AL ALCANCE DE TODOS.

GRAN ENCICLOPEDIA DE LA TECNICA Y DE LA MECANICA

Una obra de estudio, consulta y actualización de incalculable valor para los principales protagonistas del desarrollo, para el hombre que es codiciado por gobiernos y empresas pero que debe hacer frente a exigencias en aumento y ardorosas competencias. Para el técnico cuyo triunfo depende de su grado de capacitación en cada especialidad y por el conocimiento que tenga sobre el mundo en general de las realizaciones científicas. Escrita con rigor científico, pero con lenguaje claro y ameno.

EN 105 FASCICULOS SEMANALES, LISTOS PARA ENCUADERNAR EN 7 LUJOSOS VOLUMENES. FORMATO 20 x 29,5 cms. 2.536 PAGINAS DE TEXTO. 210 TABLAS FUERA DE TEXTO, A TODO COLOR. 8.000 ILUSTRACIONES, ENTRE DIBUJOS, ESQUEMAS Y FOTOGRAFIAS ORIGINALES, A UNA Y DOS TINTAS.

ADQUIERA EL PRIMER FASCICULO EL **JUEVES** EN SU KIOSCO AL PRECIO DE **\$ 1,90**

CON SOLO TRES HORAS A LA SEMANA PERMITE ADQUIRIR UN BAGAJE DE CONOCIMIENTOS TECNICOS DECISIVOS.



Para el operario porque le brinda el acervo de conocimientos necesarios para remontarse del nivel manual al técnico.

Para el técnico Porque le permite profundizar en su especialización y adquirir una visión completa del universo científico.

Para el ingeniero Porque puede poseer un útil de consulta diaria de valor inapreciable en su labor profesional.

Para el estudiante Porque puede completar la información y tener una idea profunda de los alcances prácticos de las grandes teorías.

Y para el hombre culto y curioso porque le abre un campo de conocimientos que tenía vedado por la falta de publicaciones como la presente.



QUE NO LE QUEDE INCOMPLETA LA MAS COMPLETA DE LAS ENCICLOPEDIAS

Representante: EISA ARGENTINAS S.A. - GALLO 557 - TEL. 89 1469

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agenda

CINE. *Hello, Dolly!* Tiene menos encanto que el espectáculo original porque le falta invención. Déficit que el presupuesto colosal no logra enjugar, aunque las espaldas de Barbra Streisand son tan anchas como para asumir toda la responsabilidad (América).

Perdidos en la noche. Fábulas vibrante y poética sobre la cruel desfiguración de algunos sueños "made in USA". La realización de Schlesinger tiene excelencias paralelas en lo elíptico y descriptivo, en la absoluta honestidad del enfoque (Plaza).

La vía láctea. Todo Buñuel como ateo y la subyacente preocupación por el catolicismo, en extendido paseo por bifurcados senderos de la herejía (Loire).

Z. Costa-Gavras persiste en el estilo de reportaje policial de "Crimen en el coche cama". Pero se agrega una puja Estado-pueblo en términos políticos que el público prefiere saborear en el ámbito de las comparaciones, obviando un planteo más liberal que revolucionario (Gran Rex).

TEATRO. *Un día en la muerte de Joe Egg*, de Peter Nichols. La vida de un matrimonio sacudida por alternativas de humor y extremas crispaciones por causa de una única hija espástica. Disciplinado elenco y aguda comprensión del texto, en notable puesta de Santángelo (Planeta).

El receptor, de Bertolt Brecht. El éxito de 1969 se perpetúa: el espectáculo armoniza el descarnado y antioleoso mensaje contra prejuicios seculares, un afilado trabajo de los intérpretes y la irreprochable dirección de Jorge Della Chiesa (Theatron).

Yezidas. El Grupo 67 de Rosario, en deslumbrante experiencia psicofísica mediante la desnuda y a la vez compleja teatralización de antiquísima leyenda trascaucásica sobre la inexorabilidad del destino (Di Tella).

MUSIC-HALL. *Artes y Ciencias.* El martes 2 continúa el ciclo "Cuatro veces jazz" con el conjunto *Quintepius*, a las 22. El 6, los "Sábados Beat" presentan *Arco Iris* y *La cofradía de la flor solar*, a las 14.30 (Auditorio Kraft).

La Cebolla. Un desfile pródigo: jueves, a las 22.30, la *Porteña Jazz Band* con los ritmos de los locos años veinte; viernes y sábado, con igual horario, las baladas de Mario Nelman, el conjunto *Cabrakan* y su folklore estilizado, y *Mi condesa querida* en la locura de *Les Luthiers* (Bartolomé Mitre 1758).

Fábulas. El trío del Tata Juan Carlos Cedrón y los vibrantes textos poéticos de Juan Gelman (Teatro Payró, martes, a las 22). *Caño 14.* Espectáculo de tan-

go, con los picos del *Sexteto Tango*, la orquesta de Héctor Stamponi y el polaco Roberto Goyeneche (Talcahuano y Charcas, diariamente menos lunes, después de las 23).



EL POLACO DEL TANGO.

La Fusa. Trío Contemporáneo, Galleta y las voces de Jorge Schussheim y Jorge de la Vega integran un show muy divertido (Santa Fe 1883, martes a domingo, después de las 23).

Nacha Guevara. Brisas de originalidad y encanto que la *Show-woman* pone a distancia de la reiterada revista que la rodea (Maipo, martes a domingo, a las 21 y a las 23).

¿Por qué no? Las *Blue Bells* y las *Rudas Dancers* dibujan el marco que necesita el alado fulgor de Néilda Lobato, la nueva vedette máxima (El Nacional, de martes a domingo, a las 20.45 y a las 23).

MUSICA. *Sinfónica Nacional.* Un programa de arduo compromiso: puro Brahms, con Bruno Martinnotti en el podio (Coliseo, miércoles 3).

Miguel Angel Estrella. De vuelta al pago, después de tres años y lauros de la crítica extranjera (El Globo, jueves 5; ver página 56).

Manón. La obra maestra de Jules Massenet con un dúo sensacional: Beverly Silis y Nicolai Gedda, ahora dirigida por Juan Emilio Martini (Colón, jueves 4 y domingo 7; ver página 56).

Istomin - Stern - Rose. El celebrísimo trío, esperado con ansia por todos los melómanos de la ciudad (Colón, domingo 6, a las 22).

Filarmonía de Buenos Aires. Con Peter Maag, nada menos, a la cabeza, y el solista de violín Uto Ughi (Colón, lunes 8).

LIBROS. *Lunar Caustic*, por Malcolm Lowry. Una alucinante narración del autor de "Bajo el volcán", donde se reconocen sus angustias más permanentes y su esfuerzo por trabajar la textura del relato en varios planos simultáneos (Alfa, ver página 42).

Cultura astixiante, por Jean Dubuffet. Uno de los más fascinantes creadores (y destructores) de las artes plásticas francesas contemporáneas, expone su credo desafiante individualista en páginas exaltadas e iluminadoras (De la Flor, ver página 43).

Escritos sobre teatro, por Bertolt Brecht. No sólo necesarios para comprender el alcance del concepto de teatro épico, que el autor defendió, estos textos estimulan la polémica sobre la supervivencia —o el renacimiento— de esa actividad humana (Nueva Visión).

Las formaciones del inconsciente, por Jacques Lacan. Dos textos del autor (el homónimo y *El deseo y su interpretación*) precedidos por estudios que desentrañan los vínculos posibles entre psicoanálisis y estructuralismo (Nueva Visión).

Vathek, por William Beckford. Una de las narraciones más esotéricas de toda la literatura inglesa halla nuevos lectores a dos siglos de su primera publicación, gracias al diligente traductor y prologuista Guillermo Carnero (Seix Barral).

PARA CHICOS. *La Cebollita.* Cecilia Kamen, Marga Grajer y Toro Stafforini hilvanan un regocijante show donde los pequeños ven, escuchan y actúan (Bartolomé Mitre 1758, sábados y domingos, a las 16).

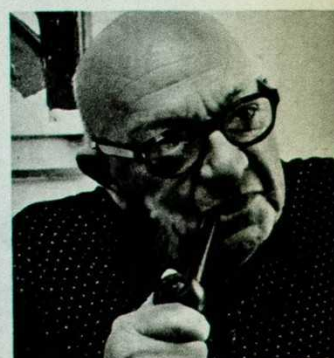
TV. *MARTES 2. Cosa juzgada:* Un desalojo envía a una familia *Atuera*, no sólo de su casa sino también de su moral, en el preciso libreto de Juan Carlos Gené

que dirige David Stivel (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 3. *Hospital privado:* Un programa imaginado y producido por Mauricio Farberman, con las cámaras de María Herminia Avellaneda detallando tres historias enfrentadas en *El cruce* (Canal 11, a las 22).

JUEVES 4. *Departamento S:* En un almacén de París se descubre a *El hombre misterioso del avión*, encorsetado en hojalata y asesinado misteriosamente (Canal 11, a las 20). *El cerco alucinante:* Narciso Ibáñez Menta personifica a diversas sombras del Führer, en un fascinante relato de Horacio Meyrial que supone que *El monstruo no ha muerto*, con la excelente dirección de Alberto Rinaldi (Canal 9, a las 22).

VIERNES 5. *Grandes novelas:* *La piedra lunar*, de Wilkie Collins, un relato que Sergio Renán conduce sabiamente hacia el clima y la interpretación exactos (Canal 7, a las 23).



ROMERO BREST: TODO.

DOMINGO 7. *Ciudad creadora:* Esta semana, el quinteto periodístico investigará a Romero Brest, su vida, su obra y su mito, en un reportaje de revelaciones inesperadas (Canal 7, a las 12). *Jaujarana:* Siete actores-humoristas, en una regocijante visión de la vida cotidiana, sus fantasmas y mitologías (Canal 11, a las 21.30).



OLAN STIVEL, O COMO JERARQUIZAR LA TV.



Fúguese en nuestro próximo jet.

Cruzeiro Internacional será su cómplice.

Venga con sus amigos. O con toda la familia.

Este invierno la aventura está en Brasil.

Donde el frío casi no existe y las vacaciones son más divertidas.

Copen el avión.

En pocas horas estarán allí.

Después, a divertirse a lo grande.

En Rio, São Paulo, Belem, Porto Alegre, Manaus, o cualquiera de las 93 ciudades importantes de Brasil.

Cruzeiro Internacional tiene excursio-

nes para descansar.

O para no descansar. Usted decide. Siempre en aviones de primera.

También en financiación. Cruzeiro es el cómplice ideal.

Por eso le ofrece planes fáciles. Hasta en 24 meses.

¿Estamos de acuerdo? Entonces, fúguese en nuestro próximo jet.

O cualquiera de los 14 que salen por semana.

Con sus amigos. Con su familia. O solo.

Cruzeiro Internacional invita.

Brasil espera.

VUELE
CRUZEIRO
INTERNACIONAL

Para Cruzeiro,
Brasil no es sólo el Carnaval.

Buenos Aires: Corrientes 330. Tel. 32-3621/26. Córdoba: 25 de Mayo 66 - 4° P. - Local 7 - Tel. 30350.
M. del Plata: Sgo. del Estero 478 - 1° P. - Local 5 - Tel. 48604 - 34586 - Consulte con su agente de viajes.



Cartas

PSICOANÁLISIS. He leído con sumo interés los tres cuadernos de *Panorama*. El primero de ellos (*La matanza de los hijos*) y tres cartas que en el número 159 lo comentan, motivan estas líneas.

Creo que es arbitraria la aplicación de la teoría del doctor Rascovsky a muchos de los hechos aludidos. Concretamente, me referiré a la guerra. Si existieran habitantes humanos que no fueran hijos de alguien, y esos seres excepcionales quedarían libres de reclutamiento, dicha teoría sería válida. Pero ningún hombre está en esas condiciones. Por eso creo que el soldado y otras presuntas víctimas de subconscientes tendencias paternales son más bien víctimas de la condición de miembros de una humanidad muy lejana de la perfección (pero que tiende a ella).

Veo por todas partes enorme cantidad de madres y padres (evidentemente mayoría) en los que no se aprecian semejantes inclinaciones. Tampoco es necesario aclarar que los ataques de ira o enojo no son privativos de los padres. Me pregunto, por fin, si los elementos de juicio que me proporcionan el sentido común y el contacto con la gente estarán viciados por algún trauma psíquico milenar y si ciertas teorías, para ser originales, deben ser extravagantes.

Mariano Hernández
City Bell (Buenos Aires)

CUADERNOS. He leído el cuaderno tres, *Una muchacha para matar*, cuyo autor es Daniel Lang (*Panorama* 159).

Quedé realmente muy satisfecho al comprobar que aún hay personas como Lang y el supuesto soldado Eriksson, que no dudan en dar a luz ese tipo de revelaciones. Nadie tiene derecho, ni siquiera en la más cruel de las guerras —y todas lo son—, a consumir barbaridades semejantes. Creo, además, que es admirable la objetividad con que el autor relata un tema tan delicado y fácilmente tentador a las opiniones personales.

Jacobo Mariño Traba
Wildé (Buenos Aires)

DESMENTIDA. En la nota *Gobierno-Oposición: Los cuatrocientos golpes* (*Panorama* 156) se ha deslizado un párrafo que adolece de una serie de inexactitudes, particularmente en lo que a mí respecta, sin que ello signifique decir que en relación a los demás citados pueda ser verdad.

No quiero hacer una crítica al derecho que pueda tener cualquier publicación de orientar a sus lectores a cualquier tipo de conclusiones, inclusive de carácter político. Lo que sí creo es que las deducciones, las conclusiones o la orientación deben basarse sobre hechos ciertos,

descriptos con objetividad, y no sobre presunciones o directamente sobre circunstancias que no se han producido. Es por todo ello que expreso:

1) Desconozco absolutamente la existencia de una reunión informada por el compañero Miguel Ángel Correa, en los hechos y términos que relata *Panorama*.

2) El compañero Correa no es "carpintero ongarista". El y su gremio militan desde hace un tiempo en las 62 Organizaciones.

3) No abandoné Córdoba el día del paro (23 de mayo). Trabajé desde las 6.30 hasta las 10 en el Taller Electromecánico de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba, donde presto servicios. Puedo hacer llegar la constancia del Registro de Personal de la empresa y el testimonio de los compañeros de trabajo de mi sección y de quienes desempeñan su labor en la zona, que son más de un centenar. A las 10 me dirigí al local de la CGT, como estaba resuelto, con mis compañeros, no siendo posible cumplir con tal objetivo por la represión desatada. Durante todo el día estuve en Córdoba reunido con compañeros. Por la tarde redacté un comunicado de prensa, informando que Luz y Fuerza había cumplido totalmente el paro y demandando la libertad de los detenidos.

4) No me dediqué a "tentar suerte" para "afinar" contactos con el general Jorge Raúl Cargano, y ni en el terreno de las fantasías conozco los móviles que se le adjudicaron.

Por último, y para evitar confusiones, ratifico totalmente, a pesar de ser conocida, mi terminante oposición a la acción económica, social y política del régimen de Onganía por estar absolutamente seguro de que está dirigida contra los derechos e intereses de la clase trabajadora y del pueblo argentino, fundamentalmente a sus sectores más postergados.

Agustín J. Tosco
Barrio Los Naranjos (Córdoba)

FUTBOL. En el artículo *La costumbre de River*, publicado en el número 160, dicen ustedes que el club de Núñez es el más grande del país. Me parece que se equivocan, porque Boca Juniors tiene hinchada hasta en los rincones más alejados de la Argentina, y aunque no se haya hecho un censo futbolístico para determinar si es o no "la mitad más uno", como dice Alberto J. Armando, por lo menos es sabido que aglutina muchos más simpatizantes que cualquiera de los otros clubes.

Ciriaco Novaro
Villa Carlos Paz (Córdoba)

N. de la R.: *Panorama* no dijo que River fuera "el más grande", sino "el más poderoso". Se le

fería, desde luego, a su poderío como entidad social y deportiva, no a su cantidad de hinchas. Sus instalaciones y su caudal social son notoriamente más importantes que el de los otros clubes. Boca tiene menos socios e instalaciones más chicas que las de River. No sea tan fanático.

LA FERRERE. La nota que *Panorama* (161) dedicó a la probable venta de la tienda Harrod's, refiere que en su inauguración, el 31 de marzo de 1914, los curiosos pugnaban por "escuchar las ocurrencias del siempre eximio Alfonso de Laferrère".

Famoso por sus ocurrencias, tanto como por sus obras de teatro, no fue entonces Alfonso sino Gregorio de Laferrère, el autor de *Las de Barranco* y *Locos de verano*, quien sólo por milagro pudo estar en la inauguración de Harrod's, ya que había muerto el 30 de noviembre de 1913. Alfonso es uno de sus hijos, que en el andar del tiempo (más de medio siglo) llegaría a ministro de Relaciones Exteriores. Pero en 1914 apenas tenía veinte años y no era famoso. La errata es evidente.

Edgardo Lorenzo
Aveiláneda (Bs. As.)

CORTAZAR. En *Panorama* (159) he leído una nota del corresponsal en París sobre la actividad de los intelectuales latinoamericanos en Europa. Resulta una página informativa, aunque entiendo que a esta altura es insuficiente como evaluación de un fenómeno que está creciendo. Cada día son más los escritores de esta parte de nuestro continente que emigran y flamean banderas revolucionarias allá lejos. Saberlos ya lo sabemos, con sólo leer los cables en los diarios. Se trataría, entonces, de escarbar más y mejor sus actividades, hacerles reportajes exhaustivos, que acaso no quieran ser tan novedosos e "impactantes" y si resulten profundos en cuanto a preguntas a fondo y respuestas que no puedan ser evasivas.

Mónica Dávila
Bahía Blanca (Buenos Aires)

DUQUESA. En *Panorama* 156 apareció una extraña foto de la duquesa de Windsor. Por la expresión de ésta, deducen ustedes que se pegó un susto bárbaro al mirarse en el espejo o quizá porque el fotógrafo era feísimo. La nota especifica, además, que fue tomada hace poco en Washington. Alude también a la negativa de la ex Wally Simpson a adoptar la maxifalda. Pero cómo va a tener maxifalda ¡si la foto es del año anterior! Es la realidad: fue tomada mientras bailaba el jerk con Bernard Lanvin en "Nofinger", una boîte de París.

Elena F. de Sánchez de La Puente
Lima (Perú)

ARTISTAS. En la misma página (162) se lee en *Panorama* (159) dos

apreciaciones críticas que me merecen un juicio diferente.

Estoy perfectamente de acuerdo en lo que E.S. dice de Norman Briski, "un mimo prodigiosamente dotado, un actor mediocre que a fuerza de morisqueas arruga la pantalla en el esfuerzo por extraer carcajadas". Es del todo cierto: ese actor que tanto prometía hace tres o cuatro años resulta ahora sencillamente insoportable. No comparto la opinión de *Panorama* sobre Nacha Guevara, una muchachita simpática (pero nada más), a quien ciertos comentaristas se han especializado en magnificar. En el estilo que cultiva puede ser figura única en Buenos Aires; sin embargo, cubrir una suplicencia no da certificado de talento. Tampoco la comparación con Mae West y el calificativo de intelectual, que le adjudicó un espectador del Malpo, me parecen felices. La historia sabe que Mae fue un producto del escándalo, y en cuanto a lo de intelectual no es, por fuerza, lo que más debe contar en una persona que canta. El arte es otra cosa.

Claudia Robirosa Pérez
Capital Federal

DELITOS. Sigo con atención el abundante y variado material que habitualmente publica *Panorama* y con cabal sinceridad siento la necesidad de felicitar a quienes dirigen y escriben esa revista de veras informada y ágil. Y junto con la felicitación me atrevo a darles una sugerencia, en base a mis impresiones personales y a conversaciones que he mantenido con amigos que también leen *Panorama*. Mucho me gustaría leer una nota que con detalle y profundidad estudie el problema que el incremento de la delincuencia está suscitando a la sociedad argentina. Estoy convencido de que la ola de asaltos, robos, crímenes y hechos que muchas veces escapan al control de la policía y la justicia merece algo más que la simple crónica sensacionalista que algunas revistas menores están prodigando. No sé si puede ser un enfoque sociológico, o una simple reflexión exhaustiva.

Jacinto Báez Campillo
Mendoza

HISTORIA. Excelente idea la de incluir una serie sobre *El fin del Tercer Reich*. Era ésa la historia que siempre faltaba conocer sobre el nazismo, después de tanta propaganda norteamericana al respecto. Ahora por lo menos me he podido enterar de cómo llegaron los rusos a tomar la Cancillería de Berlín, a meterse en el refugio subterráneo de Hitler y Eva Braun, cómo descubrieron sus cadáveres y, esto es quizá lo más importante, cómo hicieron los norteamericanos para llevarse a los científicos alemanes a los Estados Unidos y para robarles las V-2 desarmadas a los rusos en sus propias narices. Esas notas fueron apasionantes.

Alberto Fuentes Rivera
La Plata

En mi país la nostalgia se bebe y se fuma.

Un trago. Una pitada.

El humo no se moja.

Un rostro que el recuerdo hace más lindo.

Otro trago.

Otro cigarrillo.

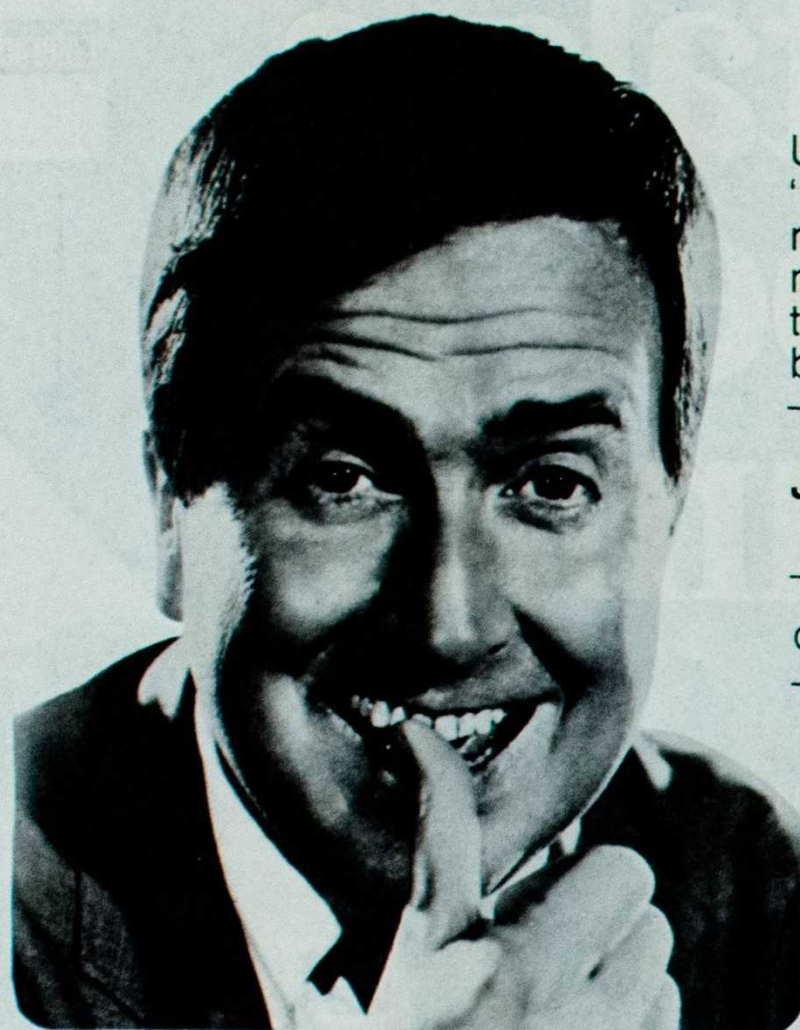


Colorado

PM

PINOCHÉANDO por RIVADAVIA

lunes a viernes, a las 14.30 hs.



Una fiesta hogareña con los "hits" musicales, "gags", mucho humor, entrevistas y notas sobre el mundillo artístico, al ritmo del inimitable

Juan Carlos Mareco

quien también le sugiere

SIENTASE EL PRIMERO
CON LA PRIMERA...

LS5
RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA

Director Interino

Norberto Firpo

Secretarios de Redacción

Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schóo,

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,
Edgardo Cozarinsky,
Francisco N. Juárez

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik,
David Cureses, Juan Gelman,
Luis Guagnini, Jorge M. Lozano
José Pasquini Durán, Pablo
Piacentini, Marcelo Pichon
Rivière, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yrlat

Secretaria

Renée A. de Lagasco

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,
Bróccoli, Luciano Cámara, Luis
Candurra, Giselle Casares,
Gabriela Courrèges, Jorge
Miguel Couselo, Faruk, Norberto
Habegger, Susana Itzcovich,
Jorge Lebedev, Inés Mallinov,
Yrair Mossian, Quino, Silvia
Rodríguez, Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo
Klenk, Pablo Neustadt,
Osvaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enríquez,
Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),
José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),
Tomás Eloy Martínez (París),
Lidia Strafurini (Milán)

Surameris Noticias (Mario E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Ras-
covsky S. P. y Transworld.
Revistas y diarios: L'Express, Pa-
ris-Match, Oggi, Epoca, L'Europeo,
The Sunday Times Magazine, Sto-
ria Illustrata, Blanco y Negro,
Realidade, Veja, Panorama (Italia)
y The New York Times.

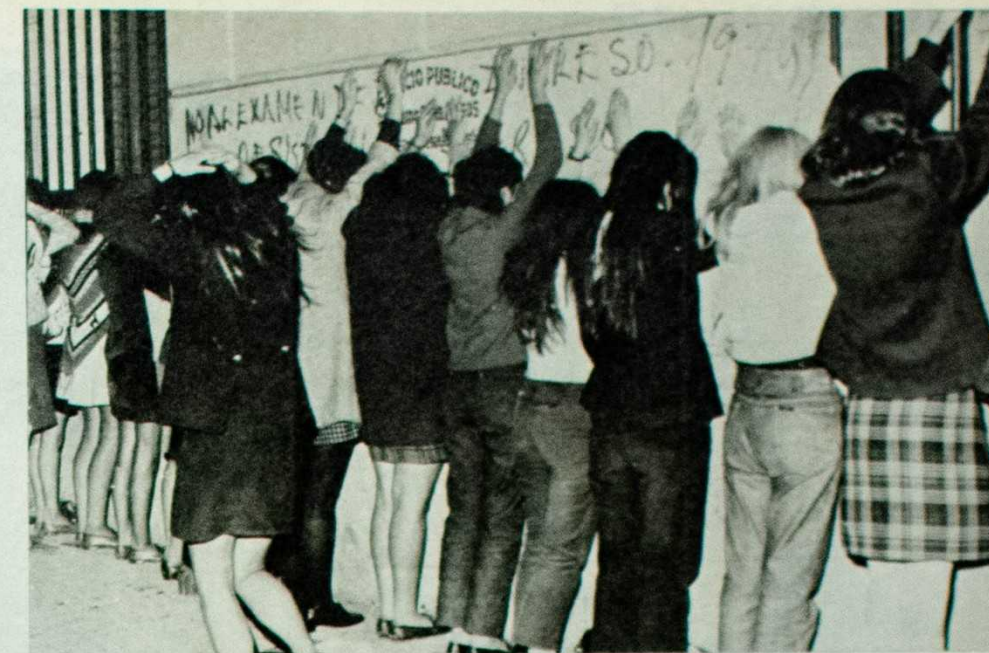
Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
María G. de Benedictis,
Juan C. Beuille, Juan de Dios
Montenegro, Reynaldo Marcó,
José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones Interna-
cional y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.009.217. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de Interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa). Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas).
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad). Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1970 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y exterior,
RYELA S.A. I.C.I.F. y A., Paraguay
340, Cap. Teléf. 32-6010 al 6012.
ADHERIDA AL IVC

no VIII - Nº 162 - Buenos Aires, 2 al 8 de junio de 1970



Esta semana

A media mañana del viernes último, dos hombres que vestían uniforme militar provo-
caron un repentino cambio de frente en todas las redacciones del país. Hasta enton-
ces, todos los medios de información apuntaban hacia Córdoba, en donde el primer
aniversario del sangriento *putsch* hacía prever nuevos desórdenes (foto), a pesar del
grueso despliegue de fuerzas de seguridad. Pero el secuestro del general Pedro Eu-
genio Aramburu, en Buenos Aires, desató alarmas igualmente graves y sumió al país
en un clima de incertidumbre del que no había emergido al cierre de esta edición, el
domingo a la noche. La crónica y el análisis de estos hechos se alojan entre las pá-
ginas 10 y 13.

• Semana de tanta crispación no agotó, sin embargo, las fuerzas de *Panorama*.
Una recorrida a este número basta para descubrir que otras áreas de la informa-
ción merecieron idéntico interés: un servicio especial desde Ciudad de México per-
mitió trazar un cuadro completo del Noveno Campeonato Mundial de Fútbol; esto es,
un relevamiento de cada uno de los dieciséis equipos competidores y las posibi-
lidades que —salvo espaldarazo— allí les asisten. El informe, que abre en la página
18, incluye una sección de color. Montevideo, otro escenario futbolístico, en don-
de el jueves pasado se libró la batalla final entre Estudiantes de La Plata y Peñarol,
fue auscultado por el redactor Osvaldo Soriano, enviado especial (página 22).
Mientras tanto, ese día, Pablo Piacentini ponía punto final (a su vuelta de Lima, Pe-
rú) a la nota que comienza en la página 64: documenta allí el proceso de la Re-
forma Agraria instaurada por el presidente Juan Velasco Alvarado, hace exacta-
mente un año. A su vez, el prosecretario Francisco Juárez regresaba de Bahía Blan-
ca, en donde entrevistó a un hombre de 89 años, ciego, autor de un libro de re-
ciente aparición (*El desafío de la Patagonia*), cuya vida es una perpetua aventura,
un notable ejemplo de tenacidad. Su historia se resume en la página 35.

• La demostración de que *Panorama* se propone responder cabalmente a las exi-
gencias de su público, la ofrecen otras dos notas, que fueron hace dos semanas
cover-stories de los semanarios *Time* y *L'Express*: una de ellas (página 32) relata
las peripecias de una pareja de científicos norteamericanos empeñados en descu-
brir la psicología del sexo: la otra (página 36) recoge las polémicas que suscitan
las nuevas teorías sobre el origen de la especie humana.

EL DIRECTOR

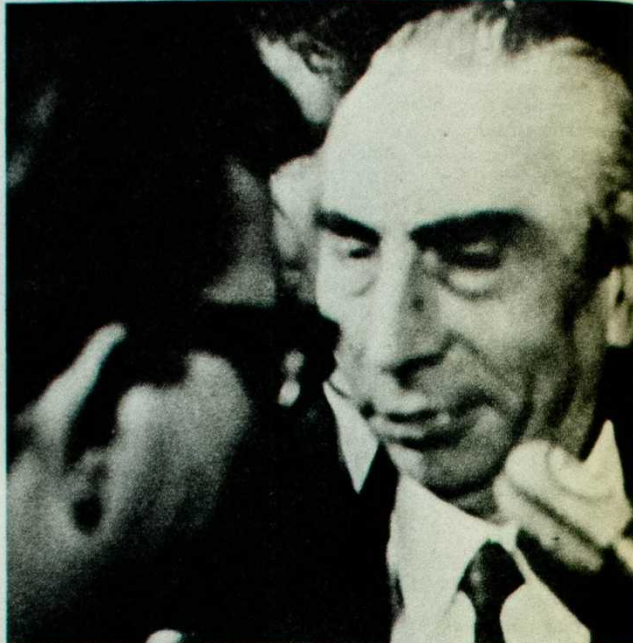
INDICE

Agenda (4) - Cartas (6) - La Argentina (10) - Fútbol (18) - Economía y Negocios
(26) - Mundo Empresario (30) - Sexología (32) - Serendipity (34) - Ciencia y Téc-
nica (39) - Libros (42) - Artes y Espectáculos (48) - El Mundo (60) - La Argentina
de los Años 30 (60) - Personajes (68) - Humor (70).

La Argentina



EL PEUGEOT BLANCO, LA UNICA HUELLA DE LOS RAPTORES DE ARAMBURU. DERECHA: EL ALMIRANTE ROJAS LLEGA A MONTEVIDEO 1053.



CASO ARAMBURU: ¿LA ECLOSION DE UN TERCER FRENTE?

La mañana del viernes último, el secuestro del ex presidente defacto general en retiro Pedro E. Aramburu sumaba un dato de extrema confusión a la ya problemática situación nacional. El domingo 31 de mayo por la tarde el jefe opositor seguía sin aparecer; la identidad de sus captores apenas puede conjeturarse mediante un análisis de los objetivos que pudieron moverlos. Algo era cierto: desde el 21 de mayo los disturbios volvieron a estremecer al país: en ocho días estallaron 23 bombas, hubo unos 50 heridos en choques y refriegas, se registraron cuatro incendios, tres robos depredatorios, las vidrieras de siete negocios fueron arrasadas y tres automóviles se consumieron en las llamas. El viernes 29, un acto pacífico y evidentemente negociado con el gobierno permitía a los estudiantes y trabajadores de Córdoba rendir homenaje a Máximo Mena, el obrero caído hace un año. Pero luego, una centuria agresiva se descontroló: la represión volvería a combatirla en el barrio Güemes, de aquella ciudad.

1) Aramburu

Electra ante el cadáver de Egisto. — ¡Cómo lo odiaba, cómo me alegraba odiarlo! No parece dormido, y sus ojos están abiertos y me miran. Está muerto y mi odio ha muerto con él.

SARTRE — Las Moscas.

Si el mutis de Aramburu estuviese conectado con la agitación, la república afronta un paisaje de guerra civil: dos minorías —la terrorista y la militar— se medirán para imponer sus concepciones de la sociedad; sólo un esfuerzo titánico de la ancha faja moderada es capaz de llamar a la cordura. Si, por el contrario, el secuestro del general fuera obra de grupos de derecha, el régimen correrá el peligro de dividirse; en cuyo caso, también es posible que se favorezca la izquierda. Pen-

sar que de la situación actual pueda retornarse al sistema de los partidos y las elecciones parece más que improbable. Sólo los incautos son capaces de cultivarla.

El viernes 29, a las nueve de la mañana, cuatro personas a bordo de un Peugeot blanco estacionaron en el garaje de Montevideo 1037, en posición inadecuada. "Dejamos el coche así por unos minutos", rogaron al encargado, Angel Viamonte. Dos civiles quedaron en el vehículo y otros dos, uniformados, con las insignias de capitán y mayor respectivamente, subieron al octavo piso del edificio marcado con el número 1053, el domicilio de Aramburu. La esposa del militar, Sara Herrera, les abrió la puerta y los invitó a pasar: ellos dijeron que venían a ofrecer protección al ex mandatario. Aramburu había deseñado la custodia policial dos años

atrás. La dama los invitó entonces con café, que ellos rechazaron luego de sentarse: ocurría que Aramburu se estaba higienizando. Doña Sara comunicó a su marido de la visita y se ausentó para hacer unas compras. En la casa se encontraban también Sara —la hija del oficial, casada con el diplomático Burghardt— y sus dos hijos, recién venidos de Francia; pero no se hallaban ni la mucama, ni el suboficial Joaquín Sampietro, un viejo amigo de Aramburu, quien había partido a una diligencia con Burghardt, el yerno del general. Nadie sabe lo que pasó entonces.

Aunque las empleadas de la boutique Matisse, lindera con el bloque, vieron salir luego al dirigente acompañado por los dos militares, quienes lo llevaban asido por los brazos en actitud que unos juzgan todavía amistosa y otros preventiva. A las 9.30 la calle estaba pletórica de viandantes, amén de los obreros de Gas del Estado, que arreglan la tubería de la cuadra. Viamonte se sorprende hoy de que el general no le haya gastado —como acostumbraba— una broma antes de subir al automóvil. Estaba serio, pero el hieratismo es actitud normal en Aramburu. Cerca de las 10, cuando la señora retornó al departamento, al no hallar a su marido comenzó a llamar a la residencia de sus amigos. Como la búsqueda no daba frutos se comunicó con Aldo Molinari (ex jefe de la Policía tres lustros atrás), quien a su vez inició averiguaciones en el Departamento Central y en el Comando del Ejército. Se preveía que Aramburu hubiese sido encarcelado, en prevención, como ocurriera el viernes 22 con Adolfo Cándido López. Pero en aquellas oficinas nada sabían de Aramburu.

ni pesaba contra él orden alguna de captura.

Eran las 12.30 cuando se tuvo la certeza de un secuestro. A las 15, el Servicio de Informaciones del Ejército llegó al domicilio, con los primeros caudillos liberales que venían a interiorizarse del suceso: el SIE no logró extraer palabra de Sara Herrera; también rechazó ella una visita del ministro Francisco Imaz. A las 15, el Peugeot aparecía en el pasaje Couture, en los entornos de la Facultad de Derecho: lo habían robado el 27 de mayo cuatro hombres y una mujer rubia, quienes también se llevaron de un garaje del barrio de Floresta una camioneta Chevrolet, roja. Quizá trasbordaran al general a este último rodado, antes de llevarlo con rumbo desconocido.

A las 18 Eugenio Aramburu hijo entrevistó a Alejandro Lanusse, comandante del Ejército, para urgirlo a la búsqueda de su padre. Mientras, el departamento de Montevideo 1053 se convertía en punto de asamblea del liberalismo. Américo Ghioldi descartó atribuir el secuestro a los peronistas: lo endilgaba al gobierno, "ese clavel del aire", ironizó. Por la noche, a las 22, Juan C. Onganía congregaba junto a sí a los comandantes de las tres armas, al general Gustavo Martínez Zuviría (SIDE) y al ministro de Defensa, José R. Cáceres Monié. No participó del encuentro el ministro Imaz.

CONJETURAS. El sábado y el domingo los organismos de seguridad admitían

paladinamente que la pesquisa de Aramburu —a la cual se dedicaban unos 20.000 hombres y varios helicópteros—, no daba resultado. Eso sí: una esquila de los presuntos secuestradores (Comando Juan J. Valle de la agrupación Montoneros) apareció en el retrete del bar Albor II, en el barrio de Belgrano. Decía que Aramburu era sometido a un juicio sumario: daba a entender que los fieles del malogrado general Valle lo fusilarían. ¿Aguardaron 14 años para eso? El billete resultaba poco serio: parecía un intento ajeno de capitalizar la publicidad de la captura.

La indignación liberal crecía en la calle Montevideo. "Los democráticos —excitaba el general Federico Toranzo Montero— debemos tomar las armas para evitar estos sucesos." ¿Habría otra Revolución Libertadora?, preguntaron a Ernesto Sanmartino. "Ojalá que sea así", replicó el antiguo embajador en el Perú. El sábado, Eugenio Aramburu instaba otra vez a Lanusse: exigía que la Casa Rosada permitiese liberar a terroristas a cambio del general. "Tu padre no hubiera actuado así", objetó el comandante. El jurista mostró entonces un recorte del diario *Esquidú*, católico, donde Aramburu opinaba en favor de ceder prisioneros al chantaje subversivo. "De cualquier manera —clausuró Lanusse el diálogo—, no me pidas que lleve esta proposición al general Onganía." A esa hora en la sacristía de San Ignacio el párroco recibió otra carta misteriosa: el *Comando Militar de la Generación Tacuara* ofre-

cía canjear a Aramburu por los detenidos con motivo del brote guerrillero de Taco Ralo. También resultaba increíble: Tacuara es una organización considerada inexistente en la actualidad.

Pero es cierto, en cambio, que en la pasada quincena sonaron quiméricas versiones de un golpe de Estado: lo daría el liberalismo con el pretexto de evitar un nuevo cordobazo. En los primeros momentos luego de la desaparición de Aramburu se supuso que el militar partió con dos oficiales a ponerse a la cabeza del motín, reeditando los sucesos de 1955. Las horas que corrieron luego probaban que no era así. En los pasillos del Ministerio del Interior se oyó aventurar que el oficial se había hecho raptar con fines de publicidad. Es no conocer a Aramburu, quien además nunca aceptaría un operativo confuso, hecho con autos robados. Quedaban, desde luego, los epígonos del difunto Valle —una víctima del régimen provisorio, en 1956—, sobre los cuales se radicó la investigación. El viernes por la noche, Susana Valle —hija del muerto— era detenida: es cierto que sus amigos hostigaban a Aramburu (el 9 de junio anterior le colocaron una ofrenda mortuoria frente a la casa), pero este dato hacía pensar en su inocencia: ¿por ventura quienes preparan un secuestro se hacen notorios antes? Ninguno de los líderes liberales creía en la culpa de los discípulos del oficial fusilado: Susana volvió a la libertad el sábado.

Por supuesto que se pensaba en la

Pedro Eugenio Aramburu: una firme vocación presidencial

Desde abril del último año —cuando propuso una salida institucional a través de *Panorama* 104—, Pedro Eugenio Aramburu había multiplicado sus contactos políticos. Aquella vez exigió "el reconocimiento claro y expreso de que éste es un gobierno de excepción". "El cierre del camino hacia la democracia —enjuició— lleva a la dictadura."

Ya había limado su imagen militar: nadie recordaba su vieja simpatía por el "coloradismo", y una briosa generación de discípulos suyos ascendía al generalato. También entonces echó un velo sobre su tozudo antiperonismo de otrora: contactaba con Augusto Vador, con Leonidas Saadi. Recién en diciembre último se decidió: poco antes de viajar a Europa, Aramburu declaraba a *Los Principios*, de Córdoba, que no se negaba a tomar la presidencia en reemplazo de Onganía. "Si me lo piden", limitó. Es que su auditorio le sugería que cubriese un lapso provisional al frente del país: interin, un estatuto de los partidos forjaría dos bloques —uno "democrático" y otro neoperonista—, para desembocar en comicios generales. Si hasta se especuló con la tolerancia de El Vasco hacia Juan Perón y Arturo Frondizi: una alianza fantástica destinada a eliminar al equipo actual que así fuera, sólo probaría una cosa: su intrepidez para desafiar a poderosos enemigos.

Esa vocación no era nueva. Se inició en 1940, cuando el mayor Aramburu —nacido en 1903, ligado a la santiagueña Sara Herrera—, padre de dos hijos, Eugenio y Sara,



SU HORA MAS DIFICIL.

unidos hoy a Paz Polledo y Werner Burghardt, respectivamente—, se sumó a una conspiración radical destinada a restaurar a Roberto Ortiz en la Casa Rosada.

Volvería a complotar en 1951. En 1955, mientras era director de Sanidad del Ejército, se convirtió en el jefe del grupo más serio en el proyecto de terminar con el gobierno de Perón. Sin embargo, el 16 de septiembre, Eduardo Lonardi se le adelantó: pero Aramburu llegaba lo mismo, el 13 de noviembre, a la presidencia en alas de un golpe palaciego tramado por los dirigentes políticos liberales, como copado por ellos

dirigió la República hasta 1958, en que entregó el poder —también condicionado— a Arturo Frondizi. La anarquía de los grupos tradicionales lo indujo a proscribir al sólido peronismo: no sería él quien reinstalara al desterrado. Pero Aramburu supo resistir también las pretensiones de quienes votaban —dentro del sistema— por perpetuarse en el Estado.

Luego del 18 de marzo de 1962 Frondizi lo llamó en su ayuda, para que mediara entre la Casa de Gobierno y sus adversarios; Aramburu hizo otra cosa: en vez de buscar una transacción, arbitró. Con la mayoría de los opositores de Frondizi decidió que el presidente debía irse. Tal vez escuchó las voces halagadoras de esos políticos: le ofrecían unirse tras de él para las elecciones siguientes. No fue así: el 7 de junio de 1963 cada núcleo fue a las urnas por su lado, y Aramburu debió improvisar de apuro una coalición híbrida, UDELPA. La historia, como se ve, no termina allí: distanciado de su núcleo casi al fin del mandato de Arturo Illia, el nombre de Aramburu surgió de nuevo incontentible como alternativa liberal para Onganía. "El es la figura ideal para un período de transición en la Argentina", dictaminaba ya en noviembre de 1967 Ernesto Sanmartino. Pero la filiación "gorila" de Sanmartino y otros calificaba a Aramburu ante las bases peronistas; también la represión sangrienta de 1956, cuando fueron sacrificados 27 insurgentes en nombre de una legalidad que jamás resultó, así, estable.

responsabilidad de la izquierda. Pero si así fuese, esta vez operó con modelos distintos. Es verdad que a Aramburu —repudiado por el justicialismo— es posible matarlo y hasta lograr que alguien haga la apología del delito, una cosa imposible en el caso de Waldemar Sánchez, el infeliz cónsul paraguayo secuestrado el 23 de marzo último y devuelto cinco días más tarde sin daño. Pero el de Aramburu no sería un acto típico del maoísmo. ¿Qué busca en esos incidentes? Ante todo, mostrar su fuerza obligando al Estado a liberar a sus correligionarios, y en segundo lugar, obtener popularidad. Para ello, son requisitos: 1) El ofrecimiento automático del trueque, y 2) La identidad proclamada del grupo captor. Ninguna de estas condiciones se daba hasta el domingo. Pero además, si se tratase de izquierdistas, hubieran operado con velocidad; saben que luego de las cinco o seis horas de la noticia el tiempo corre en contra de ellos: la policía estrecha el cerco, los hostiga.

Ciertos puntos oscuros logran intrigar. Aramburu sabía que, de acuerdo con el código, sólo un general podía encarcelarlo. De manera que no pudo salir confiado con dos oficiales de inferior graduación hacia un arresto fingido. Sara Herrera dejó entrar a los raptos, y Aramburu únicamente recibía a quienes previamente concertaban cita telefónica. Ella les ofreció café, los vio. Si es cierto que ofrecían custodia al militar, en momentos de confusión como

los actuales, ése no es un dato tranquilizador. ¿Por qué abandonaría su casa la señora, sin prevenir?

Tal vez los visitantes ofrecían credenciales de amistad, superiores al uniforme que llevaban. Si es cierto que el general mantenía reuniones con muchos de sus camaradas, ¿no habrá caído en una trampa de sus enemigos? Además, ¿cómo no se resistió al llegar a la calle? Sólo uno de sus acompañantes estaba armado de pistola, pero la llevaba en la cartuchera. Un sacudón, un grito de figura tan conocida habría recogido la atención del público. Armar una pistola también suponía, para el raptor, sacarla de la funda y quitarle la "corredora". Es preciso concluir que, en el diálogo previo, Aramburu fue chantajeado; acaso escuchó frases como ésta: "Si no desciende tranquilo matamos a sus nietos". "Tenemos en nuestro poder a su hijo". Así se explica que fuese en coche al silencio, tal vez al muere.

Pero asimismo es preciso concluir que el episodio reviste similares características al que terminó con la vida de Augusto Vandor. El del metalúrgico fue un crimen político: lo asesinaron en el momento en que el gobierno tramaba una alianza con el justicialismo. Se quiso impedir la apertura de Onganía a los peronistas. Aramburu, por su parte, es el recambio que los liberales sueñan —tanto como algunos militares— para Onganía. ¿Quién puede desear, a la vez, que se obstruya una alianza del

régimen con el peronismo primero, y luego con los liberales? Sólo un grupo de fanáticos nacionalistas "puros" de los que empezaron luchando contra Juan Perón y ahora suponen que la llamada Revolución Argentina no avanza debido al quiste liberal que lleva en su entraña. Acaso creyeron inminente una acción de Aramburu; o tal vez piensen que es preciso enfrentar al Ejército, para que el ala nacional devore a los cuadros del liberalismo. Mas allá de los políticos tradicionales y de la Nueva Oposición, un tercer frente parece abierto.

2) Córdoba

La batahola cordobesa —una anécdota ya típica en la provincia— había retomado su vigor el jueves 21 de mayo. Entonces los estudiantes ocuparon las facultades de Ciencias Económicas e Ingeniería: sus líderes los llevaban a rendir homenaje a Adolfo Bello, Juan J. Cabral y Luis N. Blanco, caídos en la refriega de 1969. Pero buena parte de los intrusos de Ingeniería, luego de alborotar las calles, utilizaron la toma de las aulas para protestar contra Máximo Ablócar, un profesor de física "muy severo". Tras una noche de vigilia, los alumnos dejaban el instituto cuando una insólita represión policial se abatía sobre ellos: fueron molidos a bastonazos, sin mirar sexo o edad. Existen denuncias sobre vejamen de algunas muje-

res y unos 40 jóvenes fueron a dar con sus huesos al hospital; otros 1.300 resultaron detenidos, aunque luego el juez los liberó.

La paliza excitó al máximo la sensible epidermis de la ciudad, que la izquierda cultiva con esmero. Se sabe que en Córdoba existen dos jerarcas sindicales: Elpidio Torres, del poderoso Sindicato de Mecánicos (SMATA) adhiere al peronismo; Agustín Tosco, electricista, manda el reducido y agresivo pelotón marxista. Ese mismo jueves Torres viraba 90 grados y hacía votar por las 62 Organizaciones un "paro activo" para el viernes 29. "Debemos enfrentar con hechos la ofensiva desatada por la izquierda", se oyó en la asamblea. Visiblemente, Torres y los suyos giraban hacia la rebelión para no dejarse copar la calle y los sindicatos por el extremismo.

El humorista francés Georges Labiche decía que los revolucionarios son hombres comunes atrapados por circunstancias extraordinarias: en sus comedias transitan echando grandes discursos pero disfrazados de boticario, feriante o ladronzuelo. El viernes, Torres sacaba a la calle a sus huestes de IKA-Renault: sólo 800 hombres chocaron en los arrabales con la policía. El resto se fue a su casa. El jueves por la noche se pudo comprobar que tras la ráfaga estudiantil dos joyerías fueron saqueadas en la calle 9 de Julio, en el centro de Córdoba. Por entonces, los tumultos se extendían a Rosario y Tucumán. El viernes, un camión con dinamita desaparecía en Santa Fe.

En la tarde del sábado 23 Tosco negaba sin embargo ante *Panorama* la repetición del cordobazo. "No hubo una segunda Comuna de París —teorizó—; lo que importa es el proceso: Los Rallos, Capitán Bermúdez, La Gallareta, El Chocón y, días pasados, Perdriel (ver número 160) son las etapas precursoras de la liberación del pueblo argentino. Hay matices del cordobazo que ya murieron, pero la esencia vive en las ideas, en la dignidad de los trabajadores que rechazan a los camanduleros". Tosco logró, el viernes 22, apartar a la CGT de Córdoba de la asamblea normalizadora porteña (pág. 15).

El martes 26, unos 40 activistas clausuraban la facultad de Arquitectura de Buenos Aires y obligaban a los demás alumnos del solar de la Costanera a participar de la protesta; la desocupación no trajo problema: luego de unas horas los estudiantes, ante los ojos pasivos de los guardias, se alejaron del lugar en sus automóviles. Pero el miércoles 27, en La Plata, unos doscientos feligreses de la iglesia Nuestra Señora del Valle —donde efectuaron una misa en sufragio de los muertos de 1969— recorrieron en algarada la ciudad, no sin romper los vidrios de *El Día*, de la firma norteamericana IBM y apalear a un fotógrafo de *La Prensa*. En Santa Fe las corridas se sucedían por el centro, así como en Tucumán. El



CORDOBA: LOS EPISODIOS DE LA FACULTAD DE INGENIERIA, EL 21...



...Y LAS MANIFESTACIONES OBRERO-ESTUDIANTILES DEL VIERNES 29.

jueves 28 el clima se reproducía en La Plata.

Las conjeturas de Tosco se hicieron realidad en Córdoba el 29; la capital amaneció desierta, sin trasportes, con 5.000 policías acuartelados, y pocos fueron los que se animaron a salir a la calle. A las 9 de la mañana el sobrevuelo de los aviones Mentor de la Fuerza Aérea quebraron el silencio. Tres horas después llegaron dos columnas de obreros y estudiantes a Bulevar San Juan y Arturo M. Bas, donde muriera Máximo Mena. La primera, encabezada por Torres, flameaba estandartes peronistas. La otra, con Tosco al frente, exhibía divisas guevaristas. Ya en la plaza Vélez Sarsfield la multitud era de 5.000 personas: los discursos fueron

breves y encendidos. "Nuestro triunfo simbólico —dijo Agustín Tosco— es este acto, que el gobierno debió autorizar." Al salir de la plaza hacia la terminal de ómnibus, obreros y estudiantes encontraron un dique policial. Buena parte optó por descontentarse, pero otra comenzó una intensa pedrea contra los guardias, de la cual fueron víctimas también varios escapanes y tres autos, usados como barrera flameante. Por la noche ese grupo se parapetaba en el barrio Güemes, donde los vigilantes lo cercaron. Saldo al día siguiente: 103 presos. Pero el Ejército no debió pasar el umbral de sus cuarteles para reprimir: era lo que aguardaban —como excusa detonante— quienes sueñan con un golpe de Estado. ♦

Fuerzas Armadas: reuniones, discursos e interrogantes

Se comentaba el último domingo que cuando el general Elodoro Sánchez Lahoz —jefe de la guarnición militar cordobesa— recibió la noticia del secuestro de Pedro E. Aramburu quedó hondamente conmovido. No es extraño que esa congoja se multiplicara por ciento: los entorchados de hoy son los tenientes coroneles y los mayores de la Revolución Libertadora, quienes optaron por Aramburu en los días de junio de 1956.

Eso es: acaso los raptos buscaban desencadenar sobre el Ejército un peligro superior; si unos oficiales pidiesen jugarlo todo a la conservación de la vida del ex presidente, y otros se mantuvieran inmovibles, la división rondaría al generalato, como en 1962: entonces la puja entre "colorados" y "azules" epilogó con la victoria de un bando y la purga del otro. Ya el sábado 30, Rafael Herrera —numen de Campo de Mayo— se quejaba amargamente.

Su desazón es explicable: Herrera es cuñado del ex mandatario. Más allá de él, cada uno de los oficiales consultados por *Panorama* se empeñó en sostener que la institución continuará unida. Algunos preveían un lógico endurecimiento y más represión. Otros porfiaban en busca de cambios en el elenco estatal, al menos en el rango de la conducción política.

Veinticuatro horas antes, en el Colegio Militar, Alejandro Agustín Lanusse pronunció, a título de Comandante en Jefe, el discurso celebratorio del Día del Ejército.



EN OLIVOS, EL 27: ONGANIA Y LOS MANDOS.

El texto consta de 1.931 palabras, aunque el vocablo "gobierno" escapó una sola vez de la boca de Lanusse: fue en el párrafo inicial, al referirse a la Primera Junta de Mayo.

En cambio, la unidad del cuerpo, su papel de salvaguarda en el proceso actual y el carácter irreversible de éste surgieron reiteradamente en la extensa arenga. "Esa cohesión (...) es el medio que permite al Ejército gravitar como fuerza homogénea y potente ante cualquier insinuación de división, interrumpir o desvirtuar el normal desarrollo

de la Revolución hacia el logro de los objetivos expuestos en sus documentos básicos", sostuvo Lanusse. Y dijo en otra parte que "la Revolución Argentina no es patrimonio exclusivo (del Ejército) sino una gran empresa nacional que requiere el esfuerzo de todos los sectores de la población." Síntesis: el arma actuará unida en cualquier circunstancia; aunque trata de conseguir el ensanchamiento de las bases del Estado merced a la adición de otros grupos sociales.

El miércoles 27 Lanusse tomó su puesto a la derecha de Onganía, para asistir al diálogo presidencial con los mandos (Nº 161). Frente a ellos —en las incómodas banquetas de estilo de la residencia de Olivos— se distribuyeron nueve generales de división y treinta y siete de brigada. Onganía abordó los objetivos del gobierno y las conquistas logradas; destacó que, pese a ciertas decepciones, buena parte de las metas propuestas —estabilidad, obras públicas y racionalización— ya fueron cumplidas. La alta jerarquía no iba provista de cifras para rebatirle, ni se lo hubiese permitido por cuestiones de rango y de elemental delicadeza. Pero casi todas las preguntas que coronaron el diálogo merodeaban alrededor del problema social: el presidente insistió en la interacción comunitaria, única salida razonable —a su juicio— para retornar a una purificada democracia. Muchos piensan que la apertura no le ha dado generosa



HABLA BALBÍN EN EL ACTO RADICAL DEL 25 DE MAYO: ¿EL SOL VIENE ASOMANDO?

POLITICOS

A la ocasión la pintan calva

El 25 de mayo pasado, a la hora en que Juan Carlos Onganía y su comitiva ministerial escuchaban el Te Deum en la catedral metropolitana y se disponían a presenciar el desfile militar, los radicales Arturo Mathov y Raúl Zariello congregaban a los periodistas en la cervecería El Ciervo, de Corrientes y Callao. A casi una docena llegaron los cafés servidos, en una mesa que amenazaba con invadir todo el local.

Sin embargo, a las 11.25 se oyó el consabido "vamos" y el grupo se puso en marcha: "Hacia Corrientes y Uruguay", indicó Mathov, mientras alentaba a Zariello para que develase el secreto. "Hemos preparado un acto y va a hablar Balbín", confesó el caudillo de Palermo. Los fotógrafos aprestaron sus máquinas a la espera de incidentes, y los cronistas se dispersaron para convergir luego sobre la esquina señalada. Y a las 11.30 en punto —también la hora señalada— centenares de volantes se arrojaron al grito de "¡Viva la Unión Cívica Radical!". De las esquinas y los bares cercanos empezaron a llegar a la disparada los correligionarios, incitados por el clarín. El Chino Balbín saltó sobre un cajón ubicado junto al quiosco de diarios y revistas para proclamar: "En este momento el radicalismo lanza su consigna de lucha por la liberación nacional". Los asistentes vibraron al clamor de "¡Abajo la dictadura!". El benigno mediodía otoñal agilizaba sus movimientos: lejos del ominoso sobretodo, los "ponchitos" volvían a lucir sobre los hombros; si hasta algunas chalinas se agitaron por el aire, en expresión de entusiasmo. "La consigna es luchar en la calle", convocó Balbín: anunciaba que desde ese preciso instante los actos radicales florecerán en todas las esquinas del país".

paso de los automóviles echaba a uno y otro lado.

PRESIONES. Algo era cierto, con todo: en la última quincena los partidarios tradicionales, casi sin excepción, al husmear el nerviosismo público intentaron capitalizarlo en su provecho. ¿Fantaseaban al suponer que un estallido violento obligaría al gobierno a brindarles elecciones?

La maratón se inició en el peronismo: el 17 de mayo Jorge Paladino cañoneaba a Felipe Sapag —un converso a Onganía—, en el propio Neuquén. Para guerrear contra el Cacho Paladino ungió representante de Juan Perón a Buenaventura Vai, cuya casa fue puntualmente invadida tres días después —como en los mejores capítulos de Pago Chico— por un par de desconocidos, acaso gubernistas: se llevaron (luego de desmayar a la mujer de Vai), cuatro cintas magnetofónicas con instrucciones de la Puerta de Hierro. Más instrucciones de España le fueron transmitidas a Vicente Saadi, en Montevideo: a su regreso, el martes 26, el jeque catamarqueño fue detenido por la policía, pero luego salió en libertad.

Quizás fueran las que se comunicaron esa tarde en una reunión de la Mesa Coordinadora de la militancia peronista: indicaban el boicot a la convocatoria cegetista. "Si hay alguien que en una situación tan clara pretende colaborar con ese engendro —decía Perón—, cualquiera sea el pretexto invocado no puede ya engañar a nadie" (ver página siguiente).

Esa mañana, otro corresponsal de Madrid —Vicente Solano Lima— emitió una proclama anodina: instaba al gobierno a "fortalecer una ley de armonía" entre los argentinos, "de comprensión, desarrollo y resistencia" a la agresión extranjera. Antes, el sábado 23, los demócratas progresistas, reunidos en Santa Fe, diseñaron su nueva estrategia: consiste en aliar a las fuerzas liberales para estudiar la posibilidad "de una salida conjunta hacia la democracia", informó luego Camilo Muniagurria. Ellos suponen urgente crear las condiciones para un retorno a la Constitución; para ello creen en la necesidad previa de ofrecer a las Fuerzas Armadas un programa de alternativa: lo imprescindible si se trata de fijar fecha electoral.

El 21 de mayo, en Rosario, Arturo Frondizi prometía, de su parte, "no escatimar sacrificios" si así lo demanda el interés de la Nación. La mañana siguiente, en Paraná (Entre Ríos), Frondizi declaraba: "En el vacío creado por la ausencia de una política coherente, no sorprende que revivan los enfrentamientos entre obreros y patronos y viceversa; entre consumidores y empresarios, porteños y provincianos". Todo lo cual, "si se profundiza, haría progresar la disgregación nacional en beneficio de intereses foráneos. Para liberarnos —concluyó— es preciso la unidad del país".

GREMIOS

La batalla del riel

Salieron casi corriendo. Eran las 10 de la noche, el miércoles 27, cuando Los Veintitrés reorganizadores de la CGT abandonaron el enorme salón de conferencias del cuarto piso de Azopardo 808. Algunos se encerraron en el despacho de la secretaria general, el único que tiene aparato de televisión. No querían perderse los minutos finales del partido Estudiantes-Peñarol (página 22). Los sindicalistas habían terminado el debate de tres horas, con el tablero en desorden. El congreso de la CGT, programado para el último fin de semana, se postergaba hasta el 2 y 3 de julio, tal cual lo adelantó Panorama (Nº 159).

La nube de periodistas y camarógrafos que aguardaba en los pasillos, rodeó al aceitero Estanislao Rosales, de la oficialista Nueva Corriente de Opinión. Como secretario de turno en la Comisión, leyó el texto aprobado: el cónclave no pudo ser —declamó— por "la confusión imperante sobre los resultados electorales en una de las organizaciones adheridas". De nada valieron los esfuerzos de Rubens San Sebastián: el secretario de Trabajo abrumó los teléfonos directos que comunican su bufete con la central obrera. José Alonso hizo lo suyo, también; afiebrado por una gripe rebelde, clamó todo el día con voz ronca: "El 7 de mayo hemos votado la ratificación de fecha del congreso, no podemos suspenderlo ahora". Fue inútil: los comicios en la Unión Ferroviaria, como se preveía (ver Panorama Nº 161) descarrilaron la normalización oficial de la CGT.

SOBRE RIELES. El recogimiento litúrgico del Corpus Christi no impidió, el jueves, que los líderes ferroviarios golpearan las puertas de la Casa Rosada. Por caminos distintos quieren que Juan Carlos Onganía tome cartas en el pleito. Los caudillos de la lista Verde —se autoproclama vencedora aunque la intervención le reserva el segundo puesto atrás de la lista Blanca en el escrutinio— enviaron telegramas denunciando el fraude y solicitando garantías. Su jefe, el longilíneo Lorenzo Pepe (recluido ahora en las 62 Organizaciones tras la frustrada experiencia en la CGT "de los argentinos") aceptó proscribirse como candidato del gremio pero no está dispuesto a sacrificar el trapicheo que le ofrece la intervención en la UF: un tercio de la directiva para sus parciales. Aspira, según sus propios cómputos, a instalar a los suyos en 25 sillones de los 30 disponibles en la cúspide.

Curiosamente, sus rivales lo apoyan. Los Celestes, encabezados por el patagónico Anasio Carrizo, un situado

nista dejado de la mano del gobierno, reconocen el triunfo de la Verde, aunque exigen la anulación lisa y llana de los comicios. Aprovechando íntimas amistades con parientes del jefe del Estado, Carrizo aguardaba el viernes, sorbiendo un whisky en el hotel Nogaró de Buenos Aires, que sus protestas llegaran a oídos de Onganía. El veterano radical Antonio Scipione, coligado con los marxistas del MUCS en la lista Rosa, optó por clamar ante otro poder: el judicial. Igual que los otros contendientes está convencido de que las urnas fueron "volcadas" sin ningún pudor por el aparato estatal. Debido a eso presentó un recurso de amparo; otras gestiones le parecen estériles: el fraude —opina— estaría avalado por el máximo nivel oficial.

Imperturbables, los caciques de la Blanca continuaban proclamando su triunfo, bastante escaso por cierto. Apenas si habrían reunido el diez por ciento de votos a su favor, sobre 112 mil activos y 67 mil jubilados del padrón gremial. Los opositores, lógico,



RUCCI, BALDASSINI, DONAIRE: ROSTROS PARA UNA CGT QUE AUN NO PUDO SER.

niegan hasta ese porcentaje. Las iras, sin embargo, no se descargan sobre Narciso Angel, jefe del blanquismo, un ex comillón de Pepe y Carrizo que se dejó seducir por el ducho Alonso para gestar su propio segmento oficialista. La lluvia de denuncias repiquea sobre el teniente coronel Oscar Ramírez, un miembro de la misma promoción que Onganía y el general en retiro Héctor Repetto, de cuyas amistades particulares suele enorgullecerse. Ese antiguo conocimiento, quizás, inclinó a la Casa Rosada a designarlo interventor, aunque carecía de cualquier antecedente en la materia.

Veterano del ateneo Juan Facundo Quiroga, reducido cónclave de nacionalistas de ultraderecha, Ramírez no simuló en ningún momento sus vinculaciones con los blancos. Hasta se habría adjudicado la tarea de comisario electoral de la lista que, bajo su tutela, resultó victoriosa, la oposición *dixit*. Contra la opinión del secretario de Trabajo, no se avino a ningún acuerdo político con verdes y celestes, aunque la única explicación lógica a esa negativa —a juicio de expertos funcionarios de gobierno— es que a juego limpio quedaba la boleta blanca fuera del reparto. Están todos equivocados —cuen-

tan que repite incansable Ramírez—; esto es como la rosa: tiene espinas pero también tiene perfume".

BAJO CUERDA. El perjuicio, con todo, ya está hecho. La irregularidad electoral alentó a los duros de las imprescindibles 62 Organizaciones que orienta el fideero Miguel Gazzera para bloquear cualquier acuerdo sobre el congreso de la CGT. Reunidos en la sede de telefónicos, el martes 26, decidieron sus condiciones: a) desconocimiento de los 8 herejes peronistas que aún adhieren a la Normalizadora; b) acuerdo previo sobre un Plan de Lucha; c) retiro de los delegados sindicales de los consejos asesores de Precios y Salarios y de Obras Sociales. Reclamaron, además, la secretaria general de la futura central unificada, para los metalúrgicos: José Rucci, secretario general de la filial San Nicolás, ex hombre de choque de Paulino Niembro, fue el elegido. Los No Alineados, el miércoles, aceptaron la oferta si la secretaria adjunta pertenecía al cartero Antonio Baldassini, mientras Los 8 trataban de imponer la fór-

mula Fernando Donaire-Maximiano Castillo y la Nueva Corriente de Opinión escindía sus parciales entre Alonso y el atildado Rogelio Coria. Acaso, el reparto de sillones hubiera tenido final feliz con un leve aplazamiento, como lo proponía Cesáreo Melgarejo, de la Fraternidad, pero la ortodoxia peronista no aceptaba el negocio en forma parcial: las tres condiciones o nada.

El jueves, exultantes, los jefes de las 62 se congregaban en Juncal al 1400, sede de los petroleros de Adolfo Cavalli: "El mazo lo tenemos nosotros" se decían entre ellos. Allí recibieron al clan ferroviario de la Verde y más tarde a una comitiva de No Alineados. Los móviles eran coincidentes: buscan articular una huelga general durante junio y, si es posible, una autoconvocatoria del congreso, al margen de la legalidad gubernamental. Una comunicación telefónica reservada, producida desde Córdoba, tornó más sigilosos sus movimientos: "El próximo paso deben dárlo las Fuerzas Armadas; ya hay contactos bajo cuerda", murmuró, misterioso, uno de los jefes presentes. Los Veintitrés, el viernes, sólo atinaban a dígitar la representación sindical que asistirá —con escasa validez por eso— a la asamblea de la OIT. ♦

RIACHUELO: CONMUEVE LA TRAGEDIA QUE DEJA UN SALDO DE 9 MUERTOS

GRAVISIMOS DISTURBIOS EN CORDOBA: UN MUERTO



HISTORIA DE UN ERROR: EL EJEMPLAR DE CRONICA, EL SABADO 23 POR LA MAÑANA...



...Y LA DESMENTIDA APARECIDA EN EL VESPERTINO. UN CIERRE "SIN VICTIMAS FATALES".

CLAUSURAS

En vivo y en directo

"Vos lo que necesitás para espantar la mala suerte —aconsejaba Ringo Bonavena a su amigo Héctor García, el lunes 25— es colocar en la puerta de *Crónica* dos macetas grandes con helecho macho." No fue preciso: 24 horas después Juan C. Onganía firmaba el decreto que levantó la clausura del diario, impuesta el 23 de mayo. Motivos del cierre: difundir como noticia la muerte del estudiante Carlos Camato en la algarada cordobesa del viernes 22, una falsedad que el resto de la prensa sólo recogió a guisa de versión. Tan confusas como el hecho fueron las razones oficiales destinadas a revocar la medida: sostuvieron, el martes 26, que habían cesado las causas a las que obedeció el avasallamiento. En verdad, el ostracismo del periódico fue resuelto en dos audiencias mediante las cuales García dio explicaciones al ministro del Interior; al permitir la vuelta de *Crónica*, el gobierno reconocía también su apresuramiento.

En su edición matutina del sábado 23, la primera página de *Crónica* —un tabloide que arroja 750.000 cotidianos ejemplares a la venta, en tres ediciones— ostentaba un grueso titular: *Gravísimos disturbios en Córdoba: un muerto*. La especie salió de una conferencia de prensa

sa reunida por la CGT cordobesa: Camato habría fallecido cuando le operaban la cabeza, destrozada por la policía. El mismo viernes, mientras deliberaba con el gabinete, Onganía fue alertado sobre el rumor: dispuso que se investigara y de inmediato obtuvo una rotunda desmentida del interventor Juan C. Reyes. La noticia se trasladó luego a la sala de periodistas: quizás el tráfago intenso generado por la asamblea ministerial impidió que la esquila llegara al diario.

Aunque el jefe del Estado, tanto como el ministro del Interior, Francisco Imaz, concurren el sábado a la Casa Rosada, el título de *Crónica* pasó inadvertido. Recién a las 4 de la tarde Imaz reparó en él e inició un contacto telefónico con la residencia de Olivos. Velozmente se decidía ordenar la clausura de *Crónica*, sin reparar que en sus tiradas vespertinas el diario había publicado la negativa del gobierno provincial acerca de la muerte de Camato. Era una tácita admisión del error.

Poco después de las 8 de la noche, en medio de un ulular de sirenas, arribaron a la sede de *Crónica*, en Riobamba 280, tres vehículos de Coordinación Federal: los tripulaban el subcomisario Raúl Sandoval y un grupo de empleados policiales que permanecieron en las puertas. Sandoval exhibió el texto del decreto 2371 y se lo invitó a entrar. Lo aguardaban Oscar Ruiz, director general, y Américo Barrios (Luis María Albamonte, responsable del matutino). Al terminar la lectura de las 446 palabras

del castigo se labró un acta. Alguien pidió que se alterara la hora: hubo que poner 20.20 en vez de las 20.25. El cerrojazo se extendió como un reguero de pólvora: lo necesario para ulcerar heridas que apenas cicatrizan; el domingo, el director de una revista de noticias optaba por eliminar la página vinculada con los sucesos de Córdoba. Pero como la edición ya estaba concluida y lista para salir a la calle, debió cortar a mano hoja por hoja, en cerca de 15.000 ejemplares.

EL LADO HUMANO. No es la primera vez que la ira oficial se descarga sobre la firma que expende *Crónica*: en febrero último, otra sanción impidió circular al semanario *Así*, que con radio Colonia, *Así es Boca* y el diario componen el acervo periodístico de la editorial Sarmiento. Entonces la causa fue una truculenta serie de fotos del accidente ferroviario de General Pacheco, que no dejaban crueldad alguna librada a la imaginación. Los impresores apelaron a la justicia, mientras en los quioscos *Así* era sustituida por *Ahora*. El juez de primera instancia se pronunció en contra del cierre. En la apelación, el fiscal le recrimina no haber leído la revista, desconocer su contenido y su estilo periodístico.

Mientras *Crónica* era clausurada, García, numen de la editorial, andaba de viaje. La noticia lo sorprendió y regresó en seguida porque había gozado antes de las simpatías gubernamentales; como que dirigió, incluso, un programa "ómnibus" del canal oficial de televisión, desde donde impuso el curioso lema: "En vivo y en directo". García entrevistó dos veces al ministro del Interior: quiso demostrar que el error fue involuntario, y que su compañía no tuvo la intención de proporcionar la noticia en forma "tendenciosa", capaz de "crear un clima de confusión íntimamente vinculado a las causas determinantes de la implantación del estado de sitio", como rezaba el decreto de clausura.

En verdad, parece difícil suponer que García oriente sus publicaciones con fines políticos: comerciante intuitivo, cada vez que tiene la oportunidad explica su enfoque: "Buscar el lado humano de las cosas". Es cierto, en cambio, que su diario, la radio y las revistas hurgan en los episodios truculentos con un estilo gris, sin el humor negro que caracteriza, por ejemplo, al *Clarín* chileno.

De todos modos, García necesitó desgranar ante Imaz la promesa de que el diario pondrá especial cuidado, en adelante, al verificar las informaciones que brinde para evitar —dentro de sus posibilidades— conferir a los tumultos políticos un color sensacionalista. El jueves el matutino reaparecía: en la primera página, sin alardes, daba cuenta del permiso oficial que suprime el cierre. Los titulares dedicados a la actualidad nacional habían reducido sensiblemente su tamaño. Las noticias policíacas, no. ♦

PERIPECIAS

Los muchachos no saben a quién deben creerle

"Parece Blancanieves y los siete enanitos", dicen que exclamó el intendente de Buenos Aires, Manuel Iricibar, al caer el telón sobre el primer acto de la pieza *Extraño clan*, que apenas llegara a representarse en el Odeón, de Buenos Aires. Sigue relatando el productor, Leonardo Barujel: "La obra es desgarradora —me dijo al final Iricibar—, pero no se justifica la censura. Aunque la opinión definitiva —advirtió— la emitirá la comisión ad hoc".

La velada, especial para el alcalde, su comitiva y un grupo de camarógrafos que la filmaron, se realizó a principios de mayo. Es que el 26 de abril, al tercer día de estrenarse la obra, un alguacil clausuró la sala obedeciendo a instrucciones de la Comuna (de cuyo celo moralizante se da cuenta, también, en la página 38). Al montar la sesión privada, Barujel intentaba demostrar a Iricibar que la comedia no es inmoral.

Pero, a la vez, el empresario inició una acción judicial. Si la respuesta del militar fue evasiva, en cambio la del juez Federico Peltzer hacía lugar al amparo exigido. *Extraño clan*, dictaminó el magistrado, "tiene como asunto central al amor, sólo que, en su caso, lo presenta en una de sus desviaciones más dolorosas". El juez sostuvo que un análisis del libreto modificado (se eliminaron algunas escenas) y la versión filmica de la función a la que asistió Iricibar lo inducen a pensar que la pieza es representable, aunque sólo ante personas mayores de 18 años.



BARUJEL: NO HUBO PIEDAD.

Extraño clan (The boys in the band) fue escrita por el norteamericano Mart Crowley y se mantiene en cartel en USA desde 1967. Narra el cumpleaños de un homosexual, con siete invitados de similares inclinaciones, un buscón pago y la inesperada presencia de un ex discípulo que no comparte los hábitos del resto. El contraste entre la banda y este último personaje provoca estallidos y revelaciones.

Barujel explica que su objetivo al montar *Extraño clan* era el de plantear el problema social del uranismo. Con ese alto propósito invirtió 17 millones de pesos viejos en costosos decorados y en la preparación de cuadro. Quizá en sus cálculos figurase también la perspectiva de reeditar el éxito financiero que la obra tiene en USA. La resolución de la Municipalidad, firmada por el secretario de Gobierno, Héctor Guevara, le echó un balde de agua fría.

Con todo, cuando Peltzer notificó de su resolución a la Intendencia, se volvieron a desplegar los telones sobre el escenario del Odeón. Sin frutos, porque el 22 de mayo un grupo de funcionarios comunales, apoyado con ostentoso despliegue de policías, volvió a tapiar las puertas de la sala.

Lo insólito es que una dependencia administrativa se permita desafiar la disposición de los Tribunales, algo que pone en duda la majestad de la justicia. Barujel reanudó sus gestiones, pero sin éxito; el general Iricibar volvió a platicar con él, sin darle esperanza alguna: "No puedo desautorizar a la comisión que yo mismo nombré —le dijo el edil—, pese a que no comparto su criterio". La junta se integra con Juan Antonio Cincunegui, Amado Bartolomé y Julio Raúl Lascano, tres desconocidos. Ahora la batalla regresa a los estrados judiciales: otro recurso de amparo fue elevado por los asesores del productor. La Comuna ya había apelado de la medida cautelar de Peltzer; sin embargo, mientras no hubiese una resolución final en el caso, debió permitir la representación de la comedia. ♦



PARA EL HOMBRE DE HOY!

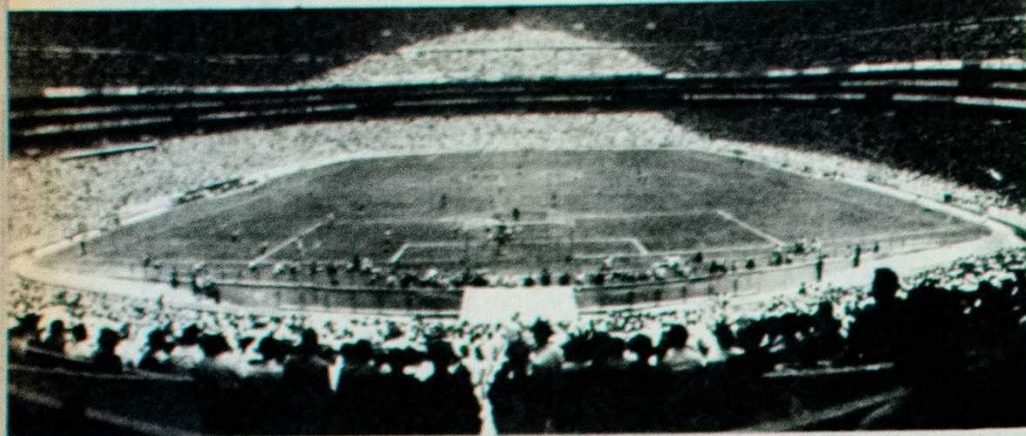
EL HOMBRE DE HOY activo, dinámico, debe proyectar una imagen de pulcritud a toda hora.
EL HOMBRE DE HOY sabe que su apariencia personal es definitiva en muchas circunstancias.
EL HOMBRE DE HOY confía en su íntimo aliado Hombre de Artéz Westerley.

LOCION PRE-ELECTRIC para antes de afeitarse.
CREMA DE AFEITAR con o sin brocha.
LOCION AFTER SHAVE tónica o hidratante.
TALCO INVISIBLE A.W. fórmula equilibrada.
DESODORANTE HOMBRE de alta persistencia.
FIJADOR EN AEROSOL mantiene al día su peinado.
ADEMAS. Colonias de fragancias discretas y persistentes, funcionales, necesarias para viajes, y el más variado surtido de suntuosos estuches para un Regalo ideal.

HOMBRE
de artez westerley



Fútbol



EL ESTADIO AZTECA TIENE CAPACIDAD PARA 108.000 ESPECTADORES.

MEXICO: 16 PAISES EN BUSCA DE LA VICTORIA

Entre el 31 de mayo y el 21 de junio, durante tres semanas angustiosas, dieciséis seleccionados nacionales de fútbol disputan en México el Noveno Campeonato Mundial de Fútbol, copa Jules Rimet. Los 176 hombres que pelearán sucesivamente por la pelota (ó 352, si se incluye a suplentes) surgieron de un minucioso proceso de selección, primero dentro de cada país, después en una serie de eliminatorias, hasta llegar a la docena de equipos de hoy, a los finalistas del 17 de junio y al campeón mundial en la tarde del 21 de junio. En algún lado del mundo ése será un domingo de gloria.

Los elogios al campeón cederán prontamente su lugar a las inquietudes sobre el torneo siguiente (en Alemania, 1974) y después a las del otro (en Argentina, 1978). Por mucha que sea la gloria, hay mayor pasión en los preparativos, cómo los que vivió Argentina antes de perder ante Perú su lugar en el campeonato.

La copa Jules Rimet representa a una mujer, colocada sobre un pedestal octogonal de mármol, sosteniendo con sus manos un bloque también octogonal. Su cabeza está coronada de laureles; a su espalda hay dos grandes alas estilizadas. La estatua tiene apenas 30 centímetros de altura y cuatro kilos de peso, pero incluye 1.800 gramos de oro 18 kilates, con un valor material estimado en dos mil dólares, un valor artístico de cinco mil dólares y una póliza de seguros por veinte mil. La mujer de oro recibió un nombre masculino porque cuando nació, en 1928, no había dinero para pagarla y fue bautizada con la identidad de su promotor, un abogado francés que abonó de su bolsillo los gastos de material y confección. Desde entonces, muchos hombres la disputaron y algunos de ellos consiguieron conservarla en períodos de

cuatro años, exceptuados los doce (1938 a 1950) en que fue conservada por Italia, durante la Segunda Guerra Mundial. Los campeones sucesivos: Uruguay (1930), Italia (1934), Italia (1938), Uruguay (1950), Alemania Occidental (1954), Brasil (1958), Brasil (1962), Gran Bretaña (1966). El reglamento establece que la copa quedará en propiedad de aquel país que la obtenga tres veces, lo que faculta en el caso a Brasil, Italia y Uruguay para esa conquista absoluta en México. De todos los antecedentes pasionales, el más dramático fue el minuto en que Brasil perdió el campeonato en su propia cancha de Maracanã, ante un gol del uruguayo Ghiggia, en un partido que terminó 2 a 1. Los uruguayos siempre se acuerdan del caso, mientras los brasileños procuran olvidar el dolor con que cancelaron los festejos de una victoria que pareció segura. Diez brasileños se suicidaron el 16 de julio de 1950 con procedimientos diversos.

LA CARRERA HACIA MEXICO. En 1966 llegaron a competir 51 naciones para elegir los doce equipos que llegarían a Londres. En el campeonato de 1970 la inscripción subió a 69 naciones. En agosto de 1969 Uruguay fue cronológicamente el primer equipo nacional que obtuvo su puesto para México, al terminar con tres victorias y un empate su doble eliminatoria frente a Ecuador y Chile. En setiembre de 1969 quedaban aún 33 países en carrera. En diciembre se anunció que el traslado de la copa se haría desde Inglaterra en forma secreta y en fecha incierta, por caminos no identificados. Esa prevención no era excesiva, porque la copa fue robada y luego devuelta en 1966, por ladrones que pronto descubrieron la imposibilidad de venderla.

En enero de 1970 terminaron las se-

ries previas, se escucharon reproches y elogios a jugadores, dirigentes y directores técnicos, se calmaron algunos ánimos y comenzaron a levantarse otros. Delegados de los doce países finalistas se reunieron para acordar procedimientos, alojamientos, entradas pagas y gratuitas. Como país anfitrión, México tuvo derecho a prescindir de las eliminatorias y el privilegio de colocar ahora su imagen turística ante un público internacional. Sus deberes incluyen la organización general, la atención a los huéspedes y la solución de todo problema, excepto la altura de la ciudad (2.240 metros sobre el mar) que fatiga habitualmente a los extranjeros durante 48 horas. Un dato muy difundido es que todo será color de rosa: las credenciales, las indicaciones de tránsito, los emblemas para estacionamientos y salas de prensa, las vestimentas para las 110 señoritas auxiliares, cada una de las cuales habla tres idiomas y debe operar como una azafata de avión, como una dueña de casa, como una novia, quizás como una madre.

El 5 de mayo los ingleses llegaron a México, encontraron dificultades de alojamiento, las solucionaron, se concentraron y comenzaron a hacer juegos de salón para entretenerse. Por orden superior, se negaron a conceder conferencias de prensa, para evitar ser mencionados por incertidumbre, debilidad o jactancia. Los ingleses llegaron a México cuatro semanas antes de su primer partido (con Rumania, junio 2), lo que les permitía un contacto inicial con la altura, el agua y la comida. También les servía como base de operaciones para excursiones a Quito y a Bogotá, donde visitaron una joyería del Hotel Tequendama, con tan mala suerte que el capitán inglés Bobby Moore salió en los diarios, acusado de haber sustraído una joya.

Los doce finalistas fueron divididos en cuatro grupos heterogéneos, que jugarán 32 partidos en cinco estadios distintos. La capacidad de localidades entre los cinco es de 271.910 plazas. Si todos los partidos se hacen con lleno absoluto y con todos los espectadores sentados, el público global llegará a 2.021.061, sin contar agentes policiales ni vendedores de refrescos. Eso es casi nada frente a los millones de espectadores que verán los partidos por televisión.

Los cuatro grupos han quedado integrados así:

- I — Unión Soviética, México, Bélgica, El Salvador;
- II — Uruguay, Israel, Italia, Suecia;
- III — Rumania, Gran Bretaña, Checoslovaquia, Brasil;
- IV — Perú, Bulgaria, Marruecos, Alemania.

LO PROBABLE Y LO IMPROBABLE. Pocos creen que El Salvador gane el campeonato mundial de México por el cálculo de probabilidades que lleva a la gente a confiar en la lógica y a su-

LOS INGLESES OBTUVIERON, EN 1966 Y EN SU PAIS, EL ULTIMO CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL, TRAS UN DRAMATICO FINAL CONTRA LOS ALEMANES, QUE RECORDABA INEVITABLEMENTE A LA GUERRA MUNDIAL EL DECANO DE LOS HINCHAS BRITANICOS (FOTO) CON EL ESTANDARTE DE LA ASOCIACION QUE LOS AGRUPA, MUESTRA AHORA SU CONFIANZA EN OTRA VICTORIA.





EL INGLÉS BOBBY CHARLTON (ARRIBA, IZQUIERDA) Y EL ALEMAN VOGTS (ABAJO, IZQUIERDA) HABRÁN DE FIGURAR ENTRE LAS ESTRELLAS DE MAYOR RELIEVE INDIVIDUAL EN EL CAMPEONATO. PERO LA ATENCIÓN MUNDIAL PIENSA EN TÉRMINOS DE EQUIPOS, Y ENTRE ELLOS URUGUAY, UNIÓN SOVIÉTICA Y ALEMANIA (DERECHA, DE ARRIBA A ABAJO) SERÁN ANIMADORES DE LA VIEJA DISPUTA ENTRE EUROPA Y LATINOAMÉRICA.



prenderse después, como ocurrió en 1966 cuando se advirtió la potencia de Corea y de Portugal. Cálculos más supersticiosos dicen en cambio que Uruguay tiene una chance mágica o cabalística. Ganó dos torneos en sitios que empezaban con M y en años que terminaban con cero (Montevideo 1930, Maracaná 1950), por lo que nadie puede impedir su triunfo en México 1970. A su vez, el diario londinense *The Observer* ha promovido un cálculo de resultados mediante computadora electrónica y por este misterioso camino Alemania, Brasil, Italia, Suecia y Unión Soviética resultan los cuadros con mayores probabilidades.

Una tercera línea fantástica deriva de lo que se sabe de cada equipo:

- **Alemania** se clasificó con seis partidos frente a Chipre, Austria y Escocia, incluyendo uno histórico: la victoria contra Chipre por 12 a 0 (doce a cero) el 21 de mayo de 1969. De su plantel, los cronistas han destacado la técnica superior de Beckenbauer, Haller, Vogts y Overath. Su jugador más vistoso es Gerd Müller, un goleador nato, scorer máximo del fútbol alemán en los últimos tres años.

- **Bélgica** no participaba en un campeonato Jules Rimet desde 1954; en los siguientes fue eliminada antes de la clasificación final. Por eso sorprendió su inclusión en 1970, tras la eliminatoria contra Finlandia, Yugoslavia y España. Su director técnico es Raymond Goethals, guardavalla veterano, llevado en 1968 a su puesto actual. El cuadro belga se caracteriza por el estrecho conocimiento recíproco de los jugadores, que provienen en su totalidad de dos equipos locales: el Standard y el Anderlecht.

- **Bulgaria** se clasificó frente a Holanda, Luxemburgo y Polonia. Se ha hecho famoso el culto nacional por la preparación. No sólo el fútbol se enseña en las escuelas, sino que en el país abundan las academias futbolísticas, dirigidas por entrenadores expertos. Para acostumbrarse a México, el cuadro búlgaro se concentró ya dos veces (diciembre y abril) en un sitio llamado Pamporovo, sobre el monte Melmeken, con 2200 metros de altura. Su estrella es Asparujov, un artillero goleador.

- **Brasil**, gran favorito, se clasificó frente a Colombia, Venezuela y Paraguay, con un score acumulado de 23 a 2. Desde que Mario Jorge Lobo Zagallo asumió la dirección técnica se llegó a un cambio incesante de jugadores y a la incertidumbre actual sobre su formación en la cancha. Los brasileños tienen gran confianza en la elasticidad de su equipo, que avanza y retrocede cambiando de colocación para evitar la marcación de hombre a hombre. En ese empeño Pelé tiene mérito propio. Quien lo marque hará una carrera por toda la cancha.

- **Checoslovaquia** derrotó previamente a Dinamarca, Irlanda y Hungría. El fútbol checo se caracteriza por su dominio del centro del campo y por una combinación de velocidad y energía. Su futuro está ahora comprometido por los rivales que le tocan en suerte: Brasil, Gran Bretaña y Rumania. Pero los checos arremeten contra los grandes rivales, como lo probaron en las eliminatorias previas, que habían terminado empatadas y que se resolvieron con un partido final que Checoslovaquia ganó a Hungría por 4 a 1.

- **El Salvador** disputó arduamente su sitio, primero con Antillas Holandesas y Surinam, después con Honduras, finalmente en tres partidos con Haití (ganó el primero, perdió el segundo, triunfo por 1-0 en el desempate). Una campaña tan angustiada, con 19 goles contra 12, obliga a desconfiar de su actuación en México, donde deberá enfrentarse con los dueños de casa, con la Unión Soviética y con Bélgica. Su preparador físico Hernán Carrasco declaró hace poco que el cuadro estará

- **El Salvador** disputó arduamente su sitio, primero con Antillas Holandesas y Surinam, después con Honduras, finalmente en tres partidos con Haití (ganó el primero, perdió el segundo, triunfo por 1-0 en el desempate). Una campaña tan angustiada, con 19 goles contra 12, obliga a desconfiar de su actuación en México, donde deberá enfrentarse con los dueños de casa, con la Unión Soviética y con Bélgica. Su preparador físico Hernán Carrasco declaró hace poco que el cuadro estará



DIDI: LLEVO A PERU AL CAMPEONATO.

magnífico si logra empatar algún partido. Tanta humildad desconcierta.

- **Gran Bretaña**, por ser cuadro campeón de 1966, no disputó eliminatorias, pero el seleccionado hizo una brillante campaña de partidos amistosos durante 1969-70: en once partidos ganó siete, empató tres y perdió uno (con Brasil, junio de 1969). El entrenador Alf Ramsey, autor de fórmulas mágicas que recuperaron al fútbol inglés, sabe que carece de goleadores en su línea delantera. El defecto se compensa con la compenetración interna del equipo, cuya estrella es Bobby Charlton.

- **Israel** llega al campeonato después de vencer a Nueva Zelandia y Australia. Se le adjudica poca probabilidad en la serie que comparte con Italia, Uruguay y Suecia. Sus dos jugadores más conceptuados tienden a confundirse entre sí, porque se apellidan Spiegler y Spiegel, pero el primero es zurdo.

- **Italia** se clasificó frente a Gales y Alemania Oriental. Aunque antes obtuvo el título de campeón europeo, el

cuadro italiano ha barajado sus incertidumbres cuando empató con España un partido amistoso que parecía ganado. Su estrella es Luigi Riva, puntero izquierdo que hizo siete de los diez tantos obtenidos en las eliminatorias.

- **Marruecos** lleva la representación africana después de eliminar a Senegal, Túnez, Nigeria y Sudán. Para el campeonato no impresiona como un candidato importante.

- **México** tiene como anfitrión el privilegio de llegar al campeonato sin pasar por las eliminatorias. Las esperanzas nacionales se afirman en su goleador Ignacio Calderón, pero se dispersan en las debilidades de su ataque.

- **Perú** arrebató a Bolivia y Argentina, en agosto de 1969, el sitio que ahora ocupa. Pero el puntaje de esa clasificación (5 a 3) y algunos empates y derrotas en los meses siguientes han hecho disminuir la confianza en el seleccionado. Una rígida disciplina fue impuesta por su entrenador, el brasileño Didi Pereira, a quien se atribuye la recuperación del Perú.

- **Rumania** consiguió su puesto en seis partidos preliminares contra Portugal, Suiza y Grecia. Ahora le toca una serie particularmente difícil, frente a Gran Bretaña, Checoslovaquia y Brasil. La esperanza rumana se llama Flores Dumitrache, goleador consagrado.

- **Suecia** derrotó a Noruega y Francia en la serie preliminar, a través de cuatro partidos. Su entrenador Orvar Bergmark ha manifestado gran confianza en su nuevo equipo y no le asusta por ejemplo la competencia de Italia en la serie, porque cree que el cuadro italiano sólo juega bien en su país.

- **Unión Soviética** derrotó a Irlanda y Turquía, en un triunfo que fue entendido como resultado de un gran vuelco en las tácticas de juego, que pasaron de un estilo conservador y defensivo a una modalidad de ataque directo. Su jugador más notable es Viktor Serebriánikov, célebre por la ejecución de tiros libres "con efecto" que desconciertan a los defensores contrarios. El director técnico Gavril Katchalin señaló ya que el mayor inconveniente para su cuadro es jugar en la misma serie contra los dueños de casa, o sea con todo el público mexicano en contra.

- **Uruguay** se clasificó superando a Ecuador y Chile en cuatro partidos. Su director técnico Juan E. Hohberg (argentino de nacimiento, delantero de Peñarol durante muchos años) emprendió la tarea titánica de dar disciplina al equipo, desgastado por incidentes y conatos de huelga. El público uruguayo gusta recordar los viejos triunfos internacionales, pero en la actualidad muchos cronistas han señalado la desorganización y el escaso brillo del fútbol que se practica. Figuras principales del cuadro son el golero Mazurkiewicz, los defensores Matosas y Ubiñas, los delanteros Pedro Rocha y Luis Cubilla. ♦

El triunfo de los robots

Oswaldo Soriano asistió en Montevideo al partido final por la Copa Libertadores de América. Esta es su crónica:

Parecía una comedia de enredos. No bien terminó el partido sin goles (y sin emoción) entre Estudiantes de La Plata y Peñarol de Montevideo, el miércoles pasado en el estadio Centenario, el boxeador argentino José Menno hizo una exhibición pugilística —no en el ring sino en los pasillos del estadio— y terminó con un ojo hinchado. El espectáculo había empezado noventa minutos antes dentro de la cancha, donde los robots del impenetrable técnico Oswaldo Zubeldía salieron únicamente a impedir que la pelota entrara en su arco. Al conseguirlo, la Copa Libertadores de América quedó por tercera vez consecutiva en las vitrinas del club Estudiantes.

Pero lo más emocionante ocurrió al

Néstor Errea lo derribó con un uppercut de izquierda.

La tribuna bramaba y algunos consiguieron saltar la fosa que circunda la cancha para intervenir en la gresca. Uno de ellos, interceptado por un vigilante, lo increpó: "¿Por qué no me deja darle una piña a ese porteño maricón?". Fue entonces que un jugador de Estudiantes se acercó y se la dio primero. A pocos metros del lugar, Milton Viera calzó a Jorge Solari con un gancho de derecha, pero tuvo también su respuesta en una efectiva seguidilla: Menno (con el ojo en compota) y su colega Gregorio Goyo Peralta se mezclaron en la confusa refriega "para apaciguar los ánimos".

Por entonces, los uruguayos Peralta y Speranza se trenzaron con Spadaro y Togneri, mientras Poletti —arquero de Estudiantes en las dos conquistas anteriores— hacía lo posible por intervenir. Un fervor similar en la final de la copa Europea-Sudamericana, frente al Milan, el año pasado, le costó la expulsión de la AFA. Claro que entonces Estudiantes fue el abatido.

EL SHOW. Por fin, cuando media docena de lánguidos policías se decidieron

rridas cuando salieron los hinchas de Estudiantes y varios de ellos encontraron sus autos con los vidrios destrozados. El aquelarre: Ricardo Orseo, vendedor de chorizos, agotó su reserva de pan apuntando a la cabeza de quienes llevaban gorritos albirrojos; cuando se le terminó el pan, comenzó a tirar chorizos, pero con tanta mala suerte que acertó en la espalda de un vigilante y éste le dio una tunda con su bastón.

ASI ES LA VIDA. Entretanto, en los vestuarios, los dirigentes de Peñarol se excusaban ante los argentinos. Uno de éstos, delirante por la victoria, minimizó: "Son cosas del fútbol". Tenía razón: estas finales fatalmente terminan a puñetazos. Los pioneros fueron los futbolistas de Racing, quienes en 1967 molieron a puntapiés y rociaron de escupitajos a los ingenuos jugadores escoceses del Glasgow para apoderarse de la copa intercontinental. Estudiantes heredó esa costumbre, que ahora —tarde— adoptó también Peñarol. No podía hacer más. Ocho de sus jugadores titulares están en México integrando el seleccionado uruguayo que competirá en el mundial. En Montevideo sólo quedaron los tres extranjeros: Onega, Figueroa y Spencer, pero éste se lesionó y no pudo jugar. De todos modos, para contenerlos, Zubeldía pulió su famoso sistema defensivo y sus futbolistas quedaron agotados de tantos pelotazos que recibieron en el cuerpo.

Hubo un héroe: el arquero Errea, quien salvó estupendamente la caída de su valla en tres oportunidades. El único antihéroe de la noche estuvo en la tribuna: Efraim Osvar Valle (27), un mulato vendedor de chokolatines, quien se animó a internarse en la barra de cinco mil hinchas de Estudiantes. Lucía un gorro de Peñarol y cantaba: "¡Están nerviosos, están nerviosos!"; apenas pudo salvar el pellejo, porque los chokolatines, la bandeja y el gorro volaron por el aire.

Los nerviosos, en el segundo tiempo, fueron los locales, quienes perdieron toda su chance ante el bloque de autómatas argentinos que tiraban la pelota a cualquier parte. Cuando el obeso juez paraguayo Dimas Larrosa dio por terminado el partido, Zubeldía se apresuró a declarar: "Espero que ahora en la Argentina valoren lo hecho por Estudiantes". No es mucho lo que hizo; como el reglamento le permite ir directamente a las semifinales, le bastó con vencer al frustrante River Plate y una sola vez a Peñarol para ganar el certamen.

Finalizado el show pugilístico, los jugadores uruguayos se quejaron de su "mala suerte", y Gonçalves y Poletti fueron detenidos por la policía hasta que el diputado Washington Cataldi arregló todo, como suelen hacerlo los políticos zorros.

En el vestuario, un dirigente de Estudiantes gritaba: "¡El año que viene tendrán que aguantarnos de nuevo en la copa!". Es cierto: en 1971 tampoco se podrá ver fútbol en las finales.



LA FINAL Y SUS PRIMEROS MORETONES. OJO POR OJO.

final, cuando los jugadores de ambos equipos se trenzaron en una batalla de trompadas y patadas. Entonces el público salió de su aburrimiento y comenzó a alentar a uno y otro bando. El mérito inicial correspondió al veterano jugador uruguayo Néstor Gonçalves, quien propinó una paliza al diminuto zaguero Tato Medina. Un médico se apuró a acercarse al lugar, pero no para revisar los moretones del agredido sino para aportar lo suyo: era el doctor Carlos Bilarbo. Recibió, en cambio, un espectacular puñetazo del joven peñalorense Lamberg, quien, a su vez, no tuvo tiempo de festejar su punch porque el arquero

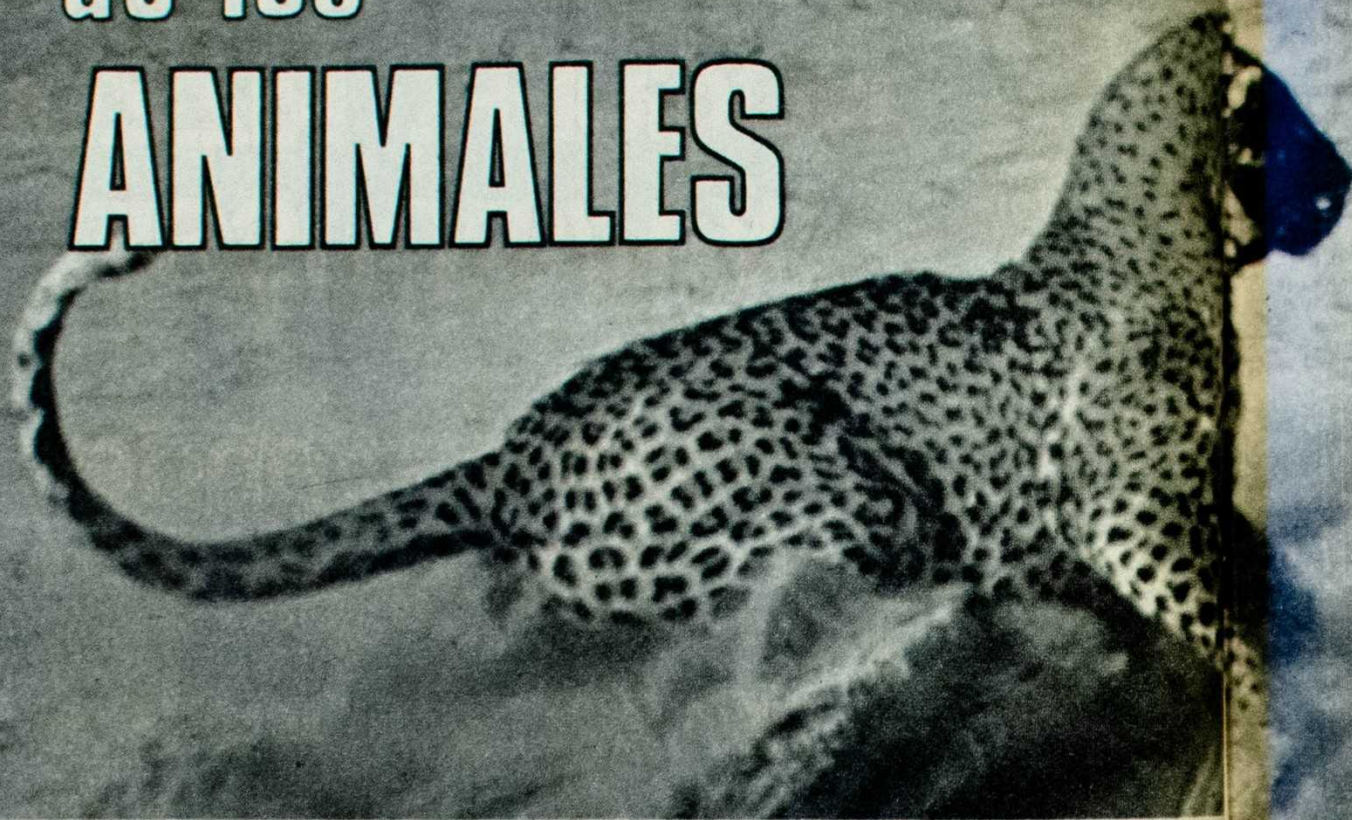
a intervenir, el refidero se acabó. Es que los jugadores de Estudiantes estaban apurados por dar la vuelta olímpica, un suceso que abochornó a los más fanáticos hinchas de Peñarol: por primera vez en la historia del estadio Centenario un equipo uruguayo perdía frente a los argentinos la final de un torneo importante. Tal vez por eso, un exaltado vendedor de panchos quiso saltar al field y cayó estrepitosamente al foso; se quemó la cara con el agua hirviendo de las salchichas y tuvieron que llevarlo al hospital.

Fuera del estadio las cosas no mejoraron para nada: hubo pedreas y co-

EDITORIAL ABRIL, NOGUER, RIZZOLI Y LAROUSSE.

Cuatro grandes
Editoriales
internacionales
se unen para poner
en sus manos
la más fabulosa
enciclopedia del
mundo animal
jamás concebida
hasta el presente.

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES



Todos los jueves conozca un universo fascinante

La historia extraordinaria del mundo animal, tal como es en realidad y en cada región de la Tierra. Una obra única que ofrece una visión clara, exhaustiva y vital que no dejará de sorprenderlo. Los más eminentes investigadores del mundo, guías,

cazadores y fotógrafos especializados hicieron posible la

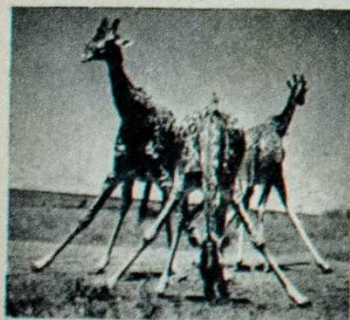
ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES

La primera gran coproducción internacional de Editorial Abril (Argentina), Noguer (España), Rizzoli (Italia) y Larousse (Francia).

Véalos vivir en libertad . . . en el testimonio vibrante, la imagen insólita, el documento rigurosamente científico.

Disfrute de una aventura maravillosa con la obra de colección más perfecta realizada hasta el presente.

Integramente impresa en brillantes colores, en papel ilustración, gran formato y lujosa presentación.



INDISPENSABLE
EN TODA
BIBLIOTECA FAMILIAR

TODAS LAS SEMANAS UN FASCICULO A \$ **1,80**

Economía y Negocios



DAGNINO PASTORE CON LOS EJECUTIVOS BANCARIOS: DAR DE BEBER AL SEDIENTO.

LOS DINEROS DEL SACRISTAN CANTANDO VIENEN Y VAN

Diez días atrás, la oficina estatal de Análisis de la Coyuntura propalaba los guarismos vinculados a la marcha de la economía en el primer trimestre del año; forzosamente optimista —ya que traduce un cálculo del gobierno—, el informe anuncia un alza del 5,9 por ciento en el producto bruto, en tal lapso. Un 48 por ciento de esa cifra debe atribuirse —opinan los técnicos ministeriales— al avance de la industria manufacturera, el sector más dinámico. Eso sí: la cartilla no oculta que los precios treparon un 8,5 por ciento, margen fabuloso respecto de las previsiones.

Por entonces —el viernes 22 de mayo—, un vendaval de rumores tornaba a activar el mercado negro de divisas; pero el daño fue nimio: hasta adquiría divisas el Banco Central sin que el mar de pesos que salió a cambio de los dólares abultase demasiado la oferta monetaria. Es que —suponen los cenáculos de expertos oficiales— la reserva argentina de moneda extranjera ha llegado a límites óptimos: el 31 de marzo totalizaba 689 millones de dólares, un caudal sólo comparable a los 694 millones de abril de 1969, cuando la cartera florecía, poco antes de la fuga que originó el fatídico "cordobazo". En síntesis, de acuerdo con el estudio, Economía descubría que la relación entre los medios de pago y el producto nacional era aún más ancha que en 1969. Se decidió a liberar el crédito.

Es que a principios de abril, el auge de la producción y la cosecha de divisas parecían facilitar una política algo menos avariciosa. Sucede que a mediados de 1969 —tras la caída espectacular de las reservas— José María Dagnino Pastore aconsejó a los bancos restringir severamente los préstamos, para no causar

un aluvión inflacionario. A comienzos de 1970, las instituciones privadas —muchas de las cuales trabajaban por debajo de los encajes que tolera el Banco Central—, regularizaron sus situaciones y una afluente masa de depósitos empezó a volcarse en sus arcas.

Pero los banqueros seguían sin facilitarla a los particulares, aunque eran pródigos con el Estado (Nº 157). La explicación generalizada hoy, sostiene que esperaban el 20 de abril, la fecha en que vencieron los gravámenes al "blanqueo" de capitales, réditos, ganancias eventuales y el anticipo al impuesto a las ventas. La recaudación fue fabulosa y los contribuyentes, aunque exhaustos, mostraron su solidez: sólo el "blanqueo" produjo unos 80.000 millones, de los cuales ingresaron de un solo golpe al erario cerca de 21.390 millones de pesos viejos. En seguida los bancos reabrieron las espitas, con la aquiescencia del ministro de Economía, que ordenó invertir las medidas de contención.

LAS TACTICAS. El balance consolidado de las instituciones bancarias indica a las claras que los préstamos vuelven a engrosar las arcas de las firmas solventes: si en los tres meses iniciales de 1970 los bancos cedieron apenas 7.900 millones de pesos viejos —de los cuales, 5.100 en valores hipotecarios, esto es, ajenos al giro comercial—, sólo en los 30 días de abril derramaron 27.900 millones. Más de 17.000 se destinaron a reforzar la industria y su venta.

La abundancia de dinero en la plaza explica, tal vez, el suave envión inflatorio al que asiste el país en estos momentos; por justificado que esté con relación a las claves de la actividad económica, no deja de alarmar. Cla-

ro que la prudencia exhibida por Dagnino Pastore y sus asesores en este episodio acalla todo temor. Porque el Estado, que tomó unos 4.400 millones en abril, enterró en cambio en el tesoro de los bancos alrededor de 10.400 millones de pesos viejos. Es decir: buscó evitar el empapelamiento del mercado sustrayendo dinero de sus gastos; a la vez, restañaba viejas deudas.

La experiencia muestra que el estímulo mesurado de las finanzas particulares jamás es dañino para el giro bancario: el dinero, luego de utilizado, vuelve a las cuentas corrientes o a las inversiones a mediano y largo plazo. Pruebas: en abril, en total, los medios de pago disminuyeron 2.800 millones de pesos viejos, sobre todo por los depósitos del gobierno.

La coyuntura sería peligrosa si los hechos políticos de estas semanas empavorecieran a los comerciantes: entonces sí que las disponibilidades se verterían a la especulación con divisas foráneas, u oro. Con todo, al finalizar la semana anterior no existían aún señales de una "corrida". Al contrario: las exportaciones que fueron magras en el primer trimestre sobre todo en el renglón de cereales —debido a una cosecha tardía escasamente coordinada con los embarques— prometen aumentar vertiginosamente (número 154). Si es cierto que la inflación que aqueja a las metrópolis se traduce en precios más altos para los industriales que se proveen en el exterior, también es verdad que suben paulatinamente los valores de los bienes primarios que van a ultramar. Pese a las retenciones y al dumping de otras naciones, la Argentina, con un poco de habilidad, logrará colocar satisfactoriamente su carne y sus granos en el extranjero. Quizá haya sido beneficioso el retardo de las salidas, debido a la anarquía portuaria y al clima desfavorable.

En materia de presupuesto, no se corrigen —es cierto—, las deficiencias estructurales, pero la vendimia del "blanqueo" saca, al menos provisionalmente, al Estado de apuros. La demanda global de bienes y servicios atrapó, en los primeros meses de 1970, el margen del período similar del año anterior, y hasta lo superó en un 5,6 por ciento. Si es verdad que resulta menor a la del tramo final de 1969, es preciso recordar que, al cabo de todos los años, la actividad económica raya en el delirio. Por otra parte, la escasa venta de cereales al extranjero deprimió —circunstancialmente, como se ve—, la demanda en el primer trimestre.

De los expertos en temas económicos se recoge esta impresión, casi unánime: pese a las restricciones crediticias, a la carrera de los precios minoristas y a las anormales condiciones de aprovisionamiento externo, la producción siguió creciendo a ritmo pausado en el primer trimestre del año. Sólo la conjunción política actual es capaz de revertir la tendencia. ♦

FRIGORIFICOS

Un milagro argentino

Fue el domingo 17 de mayo, en Zárate. Allí, en la sede de la Cooperativa Martín Fierro —dueña del antiguo matadero que perteneció al grupo británico Smithfield— mil obreros reunidos en asamblea decidieron capitalizar a esa empresa, trabajando una hora extra gratis, sin retirar las ganancias durante cinco años hasta reunir mil millones de pesos viejos. Esa suma se considera indispensable para modernizar al frigorífico y ajustar su tecnología a las exigencias del mercado.

Que una asamblea proletaria decida donar su tiempo de labor parece un milagro argentino. En todo caso no es el único que sucede en aquella pujante ciudad litoraleña. También parece excepcional que una cooperativa de trabajo, sin ayuda gubernista, haya logrado sacar a flote una planta obsoleta como la que tomara en octubre de 1965. Entonces, después de difíciles negociaciones, pudo zanjarse un grave conflicto social que se iniciara diecisiete meses antes, cuando la CAP —antigua proletaria— preavisó el despido a los mil quinientos operarios que laboraban allí. Toda la población zarateña se movilizó en apoyo de los obreros que ocuparon el establecimiento para resistir su cierre. Los despidos, sin embargo, se fueron operando por etapas hasta el 31 de agosto de 1965; pero antes, el 21 de julio, la Junta Nacional de Carnes garantizó al frigorífico un volumen diario de faena de mil cabezas.

La cooperativa se formó, fue simbólicamente bautizada Martín Fierro, y el 25 de octubre de 1965 se hizo cargo del establecimiento. El precio convenido fue



IAVICOLI: AYUDAR A QUIEN SE AYUDA.

alto: 650 millones de pesos por el patrimonio físico de la empresa. Pero el Estado aseguraba una suma de entre los 300 y los 400 millones de pesos: venía de un fondo de apoyo a las firmas sindicales. En verdad, los zarateños sólo recibieron 100 millones en títulos de la deuda pública, que se convirtieron en 95 al venderlos. Con esa cifra hicieron frente al primer compromiso con la CAP. Sin otra ayuda, librados a su suerte, consiguieron saltar de 50.768 cabezas faenadas en 1966 a 164.213 en 1969. De tres años en los que debieron soportar pérdidas pasaron a obtener 32 millones de pesos de utilidades el ejercicio pasado: fueron capitalizadas. La productividad del trabajo también aumentó: en 1966 el promedio de cabezas faenadas por hombre sólo llegaba a 103; al año siguiente ese cómputo trepaba a 242 cabezas. Semejante progreso debe atribuirse sólo en parte a las mejoras ya realizadas en la mecanización del trabajo. Antes que nada es obra de los propios operarios que no escatimaron esfuerzos, se abstuvieron de todo conflic-

to sindical: es que sería hacer huelga contra ellos mismos. Tanto, que el presidente de la cooperativa —Alberto Ciliberti— es el secretario local del gremio de la carne.

LA PARTICIPACION. Sin embargo para ampliar las operaciones del frigorífico se hacía necesaria una inyección crediticia. En busca de ella viajaron a Buenos Aires en el último mes Ciliberti y Juan Carlos Deghi, síndico de la firma, para obtener el sí de Onganía a un subsidio de 750 millones de pesos que destinarán a saldar la deuda con la CAP (550 millones), afrontar los intereses por esa misma obligación (165 millones) y escriturar la planta. Con los títulos en la mano no les resultará difícil conseguir un préstamo sustancial de los bancos.

Para convencer al presidente de que la planta es eficaz, Ciliberti encargó un estudio contable al auditor Julio Chueke. "Es fantástico —se admiró éste ante *Panorama*—; el sistema cooperativo ha operado un milagro económico."

Seguramente los números dibujados por Chueke en su largo análisis de las posibilidades de la planta convencieron al general Juan Iavicoli, secretario de la Presidencia. El —deslizan los zarateños— se interesará ante el mismísimo Onganía para que la vital ayuda se conceda. Es posible: al presidente no le resultará fácil encontrar mejor ejemplo de participación que el de esta empresa en la cual los trabajadores son dueños, las huelgas se ignoran y los operarios se empeñan en aumentar la producción a costa de sus propios ingresos.

Por otro lado, la ocasión puede ser buena para restañar algunas de las heridas que provocó el reciente pleito gremial. El apoyo a un frigorífico de incuestionable capital nacional aparecería así como un signo de moderada resistencia a lo que el ex subsecretario Tomás de Anchorena definió como "el trust frigorífico internacional". ♦

novilon®

el hilado de NYLON* de Ducilo
especial para alfombras.
Con Certificado de Calidad Ducilo.

Exijalo en alfombras
Atlántida de Novilon.

® * Marcas Registradas

El impuesto a la alegría

El deterioro de las ventas en el último trienio aflige a los empresarios licoristas casi tanto como la presión tributaria, el azote principal en sus críticas al equipo que lidera José M. Dagnino Pastore. Es natural: los tributos se agregan al precio de expendio; cuanto más caras salen las bebidas menos compradores encuentran. Pero las 150 empresas del sector ocupan el segundo lugar en la lista de la Dirección



DELLEPIANE: EL FISCO SE EQUIVOCA.

General Impositiva, aunque la facturación del ramo, en 1969, sólo alcanzó los 35.000 millones de pesos viejos.

Amén de que el gobierno autoriza la entrada de licores foráneos: redujo casi a la mitad los aranceles de ingreso mientras cuadruplicaba las tasas que pesan sobre los alcoholes nacionales. El coñac y el whisky son los renglones más castigados: multiplicaron por diez su aporte al erario, todavía insatisfecho. Sucede que en la modificación de 1970 —anualmente las gabelas oscilan— el contador Luis Mey (Hacienda) duplicó los costos de estampillado. "Quien cumpla el esquema de la DGI se verá obligado a no progresar", susurró a *Panorama* el miércoles último cierto funcionario de la secretaría de Comercio. Los licoristas aceptan la conclusión.

"Estamos tributando casi al tope", asegura Juan C. del Vecchio, director de relaciones públicas de Cinzano. No obstante, el ejercicio de 1969 lo cubre de satisfacción: el rubro facturó alrededor de 40 millones de pesos nuevos, un tercio más que en el anterior. Con todo, "el alza de las ventas no indica un aumento del beneficio neto —agrega—, porque esta compañía adhirió al plan oficial de estabilización, y tuvo que ab-

sorber costos crecientes sin poder trasladarlos a los precios de venta".

Pablo Dellepiane, titular de la Federación Licorista y dueño de la firma homónima, dijo también a *Panorama* que el régimen de impuestos generó un aumento en el valor "de nuestros productos y la consecuente limitación del consumo". La estrechez operada en la demanda habría significado para buena parte de las sociedades una baja del 20 al 30 por ciento en el conjunto de sus operaciones. Don Pablo —un patriarca de 75 años, con seis décadas en la industria— acierta al señalar que esa tendencia, a largo plazo, no puede mejorar la cosecha fiscal.

Arturo H. Caron, gerente de comercialización de Erven Lucas Bols, se añade a la protesta: "Los impuestos internos deben abonarse en 120 días pero los distribuidores no pagan antes de los 180", sentencia. Como sus rivales, participa en la idea de alargar el plazo recaudador a los 150 días, una inquietud que ya expusieron al Estado.

Por su parte, Federico Padilla atribuye la merma del consumo al shock impositivo antes que a la liberación de las importaciones; es partidario ante todo de una plaza estable: "Fomentar la competencia —discurre— posibilita introducir tecnología y mejorar la calidad; yo le temo a la inflación y no a la competencia". Siempre que sea leal, claro está: sucede que el auge de la imposición estimula a los defraudadores, que falsifican estampillas para proteger bebidas adulteradas.

Así, Máximo Fernández Varela, un destilador, ha sugerido días atrás en una publicación del gremio que se establezca un gravamen único a todos los alcoholes, cuya destilación alcanza los 130.000.000 de litros por año.

COMPRAR CLIENTES. Jorge Raúl Alsina es un hombre de marketing. Prefirió exponer a *Panorama*, una semana atrás, su enfoque en relación con el mercado, antes que referirse a los impuestos. "Nos perjudican mucho, es cierto", admitió. Alsina, gerente comercial de Peters Hermanos (ginebra Llave), reclama un giro capaz de orientar la industria hacia el público, y no hacia el producto. En otras palabras: cultivar la franja de la oferta. "Se acabó el mercado de la demanda", pontifica. Alsina busca adecuar la estructura de las empresas a la mentalidad del comprador, a la que se indaga mediante operativos motivacionales. "Debemos ganar clientes —resume—, pero sabiendo qué quieren de nosotros".

Como del Vecchio (Cinzano), vislumbra las nuevas apetencias de los bebedores; también Bols intenta detectar esas inclinaciones para satisfacerlas sin evadirse de las líneas clásicas. De allí su mensaje, que soporta la famosa ginebra: "Con esmowing todo es posible". Una apelación optimista.

Bols y Llave (Peters) amalgamaron las generaciones en su publicidad: atraen sin clasificar; estimulan

el uso de la ginebra como "trago largo", en toda época, o virgen, en otros aditivos. Las dos marcas dicen lograr penetración en los ambientes sofisticados, donde hasta hace poco reinó el whisky, cuyo status no se discute. Los directivos de Bols se enorgullecen de ese avance: su ginebra representa el 70 por ciento de la facturación total del rubro, que abarca otros 42 productos. En 1969 superó los 20 millones de pesos nuevos, y el primer trimestre de 1970 reproduce el auge.

Esa renovación de la imagen habría facilitado al vermut de Cinzano atraerse la voluntad de los jóvenes. Las cifras son elocuentes: sobre un total de 2.500.000 cajones vendidos por los trece licores de la firma, alrededor de 2.000.000 corresponden al vermut. Del Vecchio no atribuye el milagro a la tarea promocional únicamente. "No basta con decir: *Mejor un Cinzano*; lo esencial es justificar el aserto con la bondad del producto".



CAROU: EL MERCADO SE JERARQUIZA.

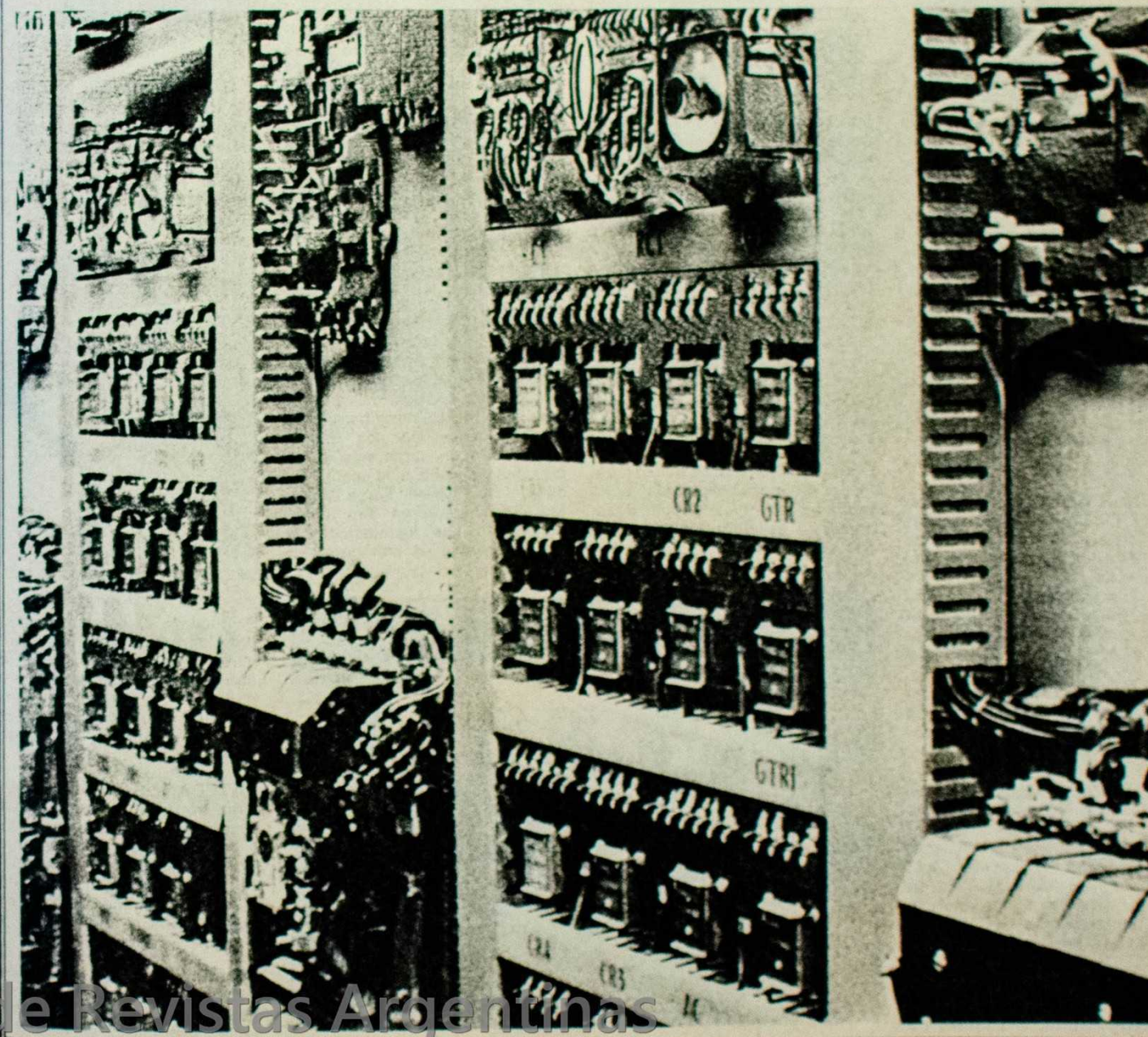
Y asiente Carou: "El mercado crece en jerarquía". Lástima que los tributos castiguen a una actividad que vive casi exclusivamente de los compradores internos, los cuales absorben el 92 por ciento de la producción. Ocurre que para el fisco es demasiado tentador oprimir a un núcleo que supone inextinguible: el de los adictos al alcohol. Sus estadígrafos se sorprenderían si comprobaran que apenas un 7 por ciento de los clientes padecen la manía; el resto está colmado de bebedores esporádicos. Parece lógico que si ven aumentar el valor de sus licores favoritos los abandonen, acaso por una bebida importada pero de menor calidad. Las fábricas nacionales, de este modo, se ven forzadas a tomar socios extranjeros o simplemente a disminuir el número de sus destilados, cuando no a cerrar. Tal vez adviertan los publicanos que de esta suerte mueren la gallina de los nuevos de oro.

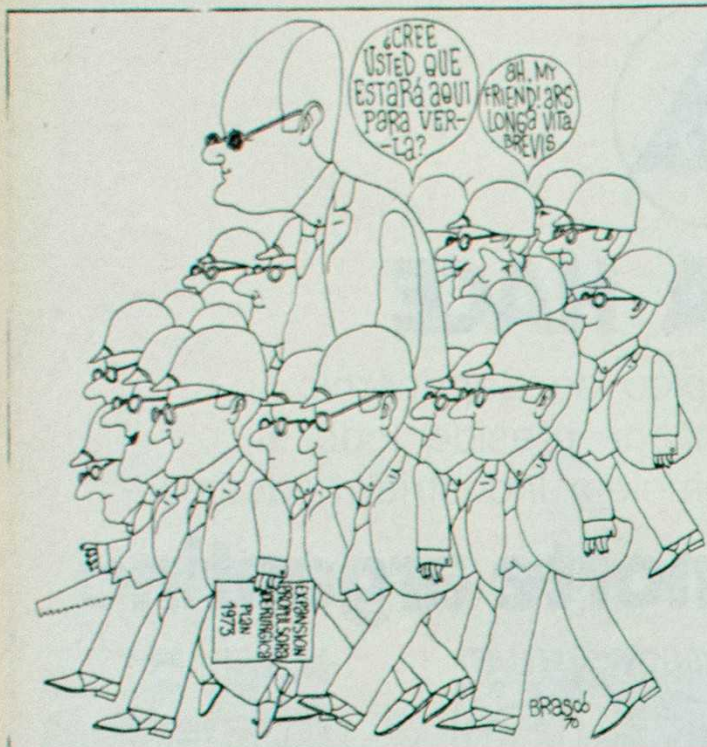


LEDESMA HACE

Electrónica bajo el trópico de Capricornio.
La tecnología más avanzada preside todo el proceso productivo en el Complejo Industrial Ledesma.

desarrollo en el norte argentino





HUESPEDES. El ministro de Economía, Dagnino Pastore, acompañado por altos funcionarios de su ministerio, visitó la impresionante planta de Propulsora Siderúrgica de Ensenada. Altos directivos de la empresa (el presidente, ingeniero Agustín Rocca, los vicepresidentes Roberto Rocca y Humberto Rosa, el gerente general y otros) lo recibieron con los honores de rigor, informándole sobre los planes de expansión e integración con acería y altos hornos que habrán de completarse antes de 1973. Luego de una recorrida por las instalaciones, la visita culminó con exquisito almuerzo empresarial.

REFINERIAS. El activo grupo de RR. PP. de Refinerías de Maíz puso en circulación el N° 55 de la revista *Informaciones de Refinerías de Maíz* donde se difunden últimas noticias de la empresa (incluso la incorporación del nuevo Asistente a la Dirección General William Donlon, un Bachelor of Science en Administración de Empresas graduado en Boston), las jornadas de arte de Baradero y las fiestas de la vendimia en Mendoza.

ALMUERZO. Roger Chiclets, presidente de Cusenier Argentina SA, celebró bodas de oro laborales con un suntuoso almuerzo en los salones del Jockey Club. R.Ch. llegó a la Argentina en 1920 e inmediatamente ingresó en la empresa que, en 1960, lo designó su presidente.

SNIF. Sutiles aromas envuelven a Partner (agua de colonia y after shave) expresión europea de la cosmética masculina creada

por Revillon de Paris. Estos productos serán comercializados en nuestro país por Garfield a partir de junio, según anunciaron directivos de esta empresa.

BRITAL. Oscar Marcovecchio SA, que tiene a su cargo la cuenta publicitaria de Medias Brital, anunció la incorporación de nuevos rostros a su campaña 1970: el de Donna Lutz, una sutil USA de 18 años con pequitas y piernas estremecedoras; el de Eleodoro Lozzi (aviso del ranchito de CANCAN) y el australiano George Lazenby (que hace poco interpretó, en cine, a James Bond).

CONVENCION. Laboratorios Medex-Omicron realizaron convención de ventas y publicidad donde se estudiaron nuevos planes de promoción, se diseñó es-



CAMPOS SALAS (CENTRO) CON FUNCIONARIOS DE CHRYSLER FEVRE.

trategia publicitaria y política de ventas para los productos de la empresa.

VOCACIONOLOGOS. En Carlos Pellegrini 743, 1° 10 se instaló el Gabinete de Orientación Integral dedicado a tareas de orientación profesional y vocacional para jóvenes indecisos. Informaciones: 392-5798.

INAUGURACION. El 10 de mayo Pavisur SA inauguró planta modelo dosificadora de cemento en Lomas de Zamora que permitirá la utilización de hormigón preelaborado en obras de la zona sur. La planta posee amplia flota de motohormigoneras integrada por unidades Mercedes Benz equipadas por Maldonado Hnos. y Neil Malcolm SA.

BACANES. Festivo evento gastronómico celebró para inaugurar el Club House del complejo residencial-náutico creado por Roberto Bitito Mieres en las barrancas de San Isidro. Esta magnífica obra, que urbaniza un amplio sector de la ribera norte, está considerada como única en Sudamérica y estructura un habitat ideal para amantes de la naturaleza, los deportes náuticos y la existencia dorada y apacible.

ANIVERSARIO. Instalada en el país en mayo de 1910, Mayon SA celebra ahora sesenta años de sólida existencia comercial e industrial dedicada a la distribución de productos odontológicos, cosmética, perfumería y fotografía. El fundador de la firma, Alberto Mayon, actúa aún hoy como consejero del Directorio.

MEXICANOS. Octaviano Campos Salas, secretario de Industria y Comercio de México, encabezó la delegación de businessmen y funcionarios de su país que visitó la Argentina para establecer nuevos vínculos económicos. Eslabón importante de su plan fue la visita a la planta industrial de Chrysler Fevre Argentina SA ubicada en San Justo: recorrieron sus instalaciones y fueron agasajados con cóctel.

TRASLATIAS. • Visita Buenos Aires Charles Virchaux, decision maker de la firma Girard-Perregaux, fabricante de los prestigiosos relojes homónimos. Estudia con sus representantes locales los planes de expansión y promoción que, sin duda alguna, se cumplirán cronométricamente. • Abraham Herman, presidente de Herman & Pilnik SA y Alfredo Stahlberg de Famistal SA viajaron a San Pablo para asistir a la Exposición de Máquinas de Oficina.



BEECH Y BOVO, DE H. WALKER.

• J. Gordon Beech y Mario Bo-vo, de la empresa Destilerías Hiram Walkers & Sons (Argentina) viajaron a USA para visitar los establecimientos que la firma posee en Peoria. J.G.B. continuará posteriormente viaje a España y Escocia.



OXENFORD, DE ALPARGATAS.

• Eduardo Oxenford, presidente de Alpargatas, viajó a Alemania para visitar la feria de Pirmasens, donde se exponen últimas novedades en calzados. Lo acompañan Andrés Antonioni y Luis Simionatti, miembros de su organización.

VETERANOS. Servicios Aéreos Cruzeiro do Sul entregó medallas recordativas a personal con 25 y 30 años de servicios en la empresa. Asistieron al acto el gerente de publicidad de la organización brasileña, Carlos Camellier, y varios periodistas del país vecino.

GOLF. Iberia Líneas Aéreas de España celebró su 60° torneo de golf que culminó con una suculenta llamada a Mésion Iberia.

"DIMENSION 70"

EN ALGUN LUGAR DE LAS ESTRELLAS
ES OTRO TIEMPO...
EN ALGUN LUGAR DE LA TIERRA EL HOMBRE
SIGUE BARRIENDO SU CAVERNA...



Nucha Amengual



Pedro Aníbal Mansilla

Recogen esta hora del mundo en una crónica de nuestros días, nuestra gente, a través de las expresiones musicales más actuales y las dos caras de la noticia.

lunes a viernes 16 hs.

Incorpórese a este diálogo con la década y

SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5
RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



Sexología



MASTERS Y JOHNSON RECIBEN A LOS APRENDICES: "QUEREMOS UN CURSO COMPLETO".

UNA ESCUELA PARA APRENDER A AMAR



En St. Louis, Estados Unidos, funciona una clínica de reeducación sexual regentada por dos investigadores que acaban de publicar sus conclusiones en un libro. La revista Time los entrevistó, y los derechos de reproducción de ese artículo fueron adquiridos

por Panorama con carácter exclusivo. Este es el texto publicado en Nueva York la semana pasada por la revista norteamericana.

Harry Miller no es su verdadero nombre, pero su problema sí es verdadero. Es un fracaso en el lecho matrimonial. Desde que se casaron, hace 5 años, Harry y su mujer (próxima a los 30 años) no han tenido placer sexual alguno. Con razonable preocupación, ambos confiaron sus dificultades a su párroco, quien a pesar de demostrarles gran simpatía, no pudo ayudarlos. Los envió, en cambio, a la Fundación para Investigaciones Biológicas Reproductivas, de St. Louis. A su llegada, los Miller se alojaron en un edificio residencial de ladrillos rojos, disponible para los pacientes de fuera de la ciudad, a 100 dólares por semana.

Al poco tiempo las ansiedades sexuales y los temores que los habían llevado hasta allí comenzaron a desaparecer. La fundación podría pasar por una clínica más, pero en su interior una reconfortante música de órgano pone fondo al murmullo profesional. Una recepcionista elegantemente ataviada los condujo hasta el segundo piso. Allí estaba el doctor William Howell Masters (54), el director, de aspecto austero y rostro aguileno, con la señora

Virginia Johnson (45), su socia para las investigaciones, de extravertidos modales. A los Miller se les dijo que todas las entrevistas serían grabadas para protegerlos mejor. Se eliminaba así a la taquígrafa en la preparación de la historia clínica. El propio Masters les recordó luego el credo de la fundación: "No existe una parte inocente en el matrimonio desarticulado". Realmente, si los Miller no hubieran aceptado someterse juntos al tratamiento, no había encarlo. Por último, se les exigió abstenerse de todo tipo de actividad sexual hasta nueva orden. El mensaje, en síntesis, era que el matrimonio estaba allí no para ser juzgado, sino para redescubrir (bajo guía y con una observación controlada) las formas fundamentales de comunicación que tienen lugar en el lecho matrimonial.

Los Miller son un ejemplo hipotético —aunque representativo— de los 790 casos de incompatibilidad sexual tratados en St. Louis durante 10 años.

EL LIBRO SAGRADO. En *Incapacidad sexual de la pareja humana*, su libro más reciente, el tándem Masters-Johnson explica su terapéutica. Escrito en apenas seis semanas, la maraña de tecnicismos lo vuelve casi ilegible para quienes no sean médicos, psicólogos, consejeros matrimoniales u otros profesionales hacia quienes presuntamente está dirigido. Sin embargo, y no sin motivos, fue un éxito de librerías. Es que en el campo aún subdesarrollado de las investigaciones sexuales, los autores son verdaderos pioneros; quizás los más importantes exploradores de la más misteriosa, incomprensible y gratificadora de las funciones humanas, desde los tiempos de Kinsey.

La opinión de Masters y Johnson so-

bre su propio trabajo asombra por su modestia. "No pretendemos ser expertos en nada —aclara él—; lo nuestro es un mínimo y determinado esfuerzo de investigación; el primer estudio de la psicología de la función sexual. Mucha gente hallará aquí incentivos para seguir estudiando y a su debido tiempo hará un trabajo mejor." Masters argumenta: "El gran motivo de los divorcios en este país proviene de la falta de adecuación sexual, y estimo que en un 75 por ciento de los casos, el problema es tratado por el psicólogo, el visitador social, el párroco o el abogado. La medicina no ha asumido hasta el momento su responsabilidad".

LOS ACTORES. En una era de sexo pop, en la que visualmente se glorifica la unión carnal y se acepta la idea de la luna de miel prematrimonial, puede parecer extraña la subsistencia de pesadillas sexuales que requieran ser tratadas. La "revolución sexual" ha liberado ciertamente a la mujer moderna del concepto victoriano de que las hijas de Eva no disfrutaban del sexo. Por otra parte, el hombre norteamericano ha sucumbido a la amplia y publicitada noción de que él debe ser el gran actor durante la relación de pareja.

Pero detrás de esta nueva moralidad acechan todavía muchos de los viejos temores de inadaptación, los mismos mitos sexuales y errores que perturbaban a las generaciones anteriores. El profesor Eugene Schoenfeld asegura, por ejemplo, que un sorprendente número de lectores masculinos (supuestamente liberados) de su columna de consejos médicos ("Habla el doctor Hipócrates"), se preocupa con exceso acerca de sus atributos físicos y sexuales. Por su parte, en su tratamiento de pacientes con mitos sexuales, Masters y Johnson practican el eclecticismo y la consideración. Por ejemplo, el uso de equipos terapéuticos compuestos por un hombre y una mujer, le evita a la pareja tener que discutir, al principio, humillantes limitaciones con alguien del sexo opuesto.

Al cabo de tres días, si las cosas van bien, los pacientes ya hablan abiertamente con ambos terapeutas. Para entonces se los ha sometido a un examen físico integral y están listos, pese a la natural nerviosidad, para comenzar la faz física del tratamiento. Esta ha sido cuidadosamente calculada para eliminar la carga de tabúes, vergüenzas e ignorancias que impiden la función sexual normal. A las parejas se les dice que no se espera todavía nada de ellas y que más se puede aprender de ocasionales tentativas fallidas que de éxitos reiterados.

"La adecuación sexual —dice Masters— es probablemente un estado mental." Lo mismo es la falta de adecuación. El porcentaje total de fracasos de la fundación, tras cinco años de controles telefónicos, fue de apenas el 20 por ciento. Las llamadas telefónicas forman parte de las encuestas de apo-

yo para averiguar cómo les va a los ex pacientes y, de acuerdo a ese chequeo, la mayoría ha triunfado. El 95 por ciento de los tratados exitosamente durante dos semanas en la clínica manifiestan haber mantenido ese logro luego de cinco años. Además, casi todos los casos tratados muestran algunos progresos, aunque sean modestos.

ALGO SAGRADO. La sola idea de que investigadores de problemas sexuales como Masters y Johnson puedan profesionalmente guiar parejas a un mutuo y satisfactorio intercambio sexual produce aún cierta sensación ultrajante. "Alguna gente piensa que la función sexual jamás debe ser investigada, que es algo sagrado —dice Masters—; para quienes sienten así no tengo respuesta, excepto decir que esa es su opinión y que la respeto. Sucede que yo pienso que es un campo en el cual la medicina tiene su responsabilidad. No es una opinión popular."

Jamás ha sido popular. Los pioneros de la investigación sobre sexualidad (Freud, Wilhelm Reich, Havelock Ellis, Richard von Krafft-Ebing, Marie Stopes, Alfred Kinsey) fueron inicialmente vilipendiados. Masters reconoce abiertamente su deuda con estos precursores, particularmente con Kinsey. Dice Masters: "Kinsey entreabrió la puerta. Nosotros queremos pegarle una patada para que se abra del todo".

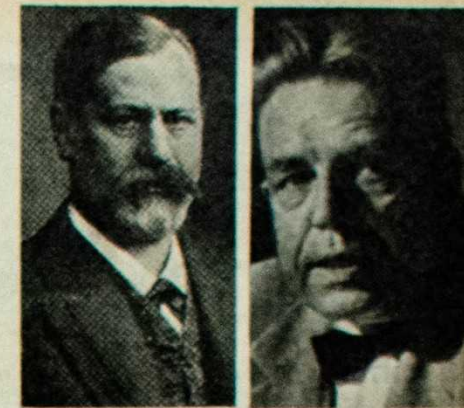
El primer golpe produjo el libro *Resposta sexual humana*, en 1966, una minuciosa descripción —sobre la base de encuestas— de los cambios fisiológicos que tienen lugar en el cuerpo del hombre y la mujer durante el acto sexual.

Los candidatos fueron reclutados ampliamente de la comunidad académica de la Universidad de Washington y su escuela de medicina. Se les pagó para realizar una variedad de actos, mientras personal clínico, incluyendo a Masters y a Johnson, observaron y filmaron los procedimientos. Aunque el libro fue deliberadamente escrito en términos clínicos digeribles únicamente para médicos, se vendieron 250 mil ejemplares. Masters y Johnson se convirtieron en figuras públicas.

Dentro de la profesión médica, *Resposta sexual humana* fue favorablemente comentado, pero como muchos de sus predecesores, sus autores también soportaron una lluvia de picantes críticas. Fueron acusados de usar un equipo de atletas sexuales completamente atípicos en la población.

El ataque más agudo se centró sobre el uso terapéutico que ellos hacen de lo que llaman eufemísticamente "pareja sustituta", para 41 hombres solteros que fueron aceptados por la fundación a fin de ser sometidos al tratamiento. Un tercio de estos pacientes estuvieron alguna vez casados; la falta de adaptación sexual había sido la causa fundamental de sus divorcios. Aunque la filosofía de la clínica es el tratamiento dentro del contexto matrimonial, sus directores decidieron aceptarlos.

Masters y Johnson creen en el principio —nada nuevo, pero bastante olvidado— de "dar para recibir". También creen que el sexo es una mutua experiencia en la cual ambas partes deben participar sin reserva o vergüenza, y que el resultado es la comunicación,



FREUD Y KINSEY: SOBRE SUS HUELLAS.

única base verdadera del matrimonio. El desarrollo entero de la terapia está destinado a expulsar del dormitorio a dos seres invisibles, que no se pertenecen. Masters y Johnson los llaman "espectadores": el hombre, preocupado por su dudoso éxito, y la mujer, obsesionada sobre sus chances de placer. Apaciguadas las ansiedades, obrará la naturaleza, por sí sola.

"Por otra parte —sostienen— los lectores que sufren perturbaciones sexuales descubrirán en nuestros libros que ellos no son los únicos en el mundo que tienen este problema y eso les dará seguridad. Sabrán, además, que la ayuda profesional existe. Finalmente, si leen con alguna objetividad, advertirán que una falencia de su matrimonio es la comunicación." Claramente, en la opinión de Masters y Johnson, la mejor comunicación de todas es el amor conyugal. ♦

Copyright Time, 1970.

Los dueños del gran negocio de la educación sexual

William Masters y Virginia Johnson liegaron a sus investigaciones sobre el sexo por caminos diferentes. Pero ahora forman una sociedad muy unida que explota, con jugosos dividendos, el déficit sexual de los seres humanos. Esa sociedad es la que acaba de producir un nuevo best-seller en los Estados Unidos: *Incapacidad sexual de la pareja humana*, cuya primera edición fue prácticamente arrebatada a los libreros.

EL. Inspirado por el apasionamiento médico de un hermano menor, William Howell Masters (apodado Bill) también se decidió por esa profesión. Fue durante el primer año de estudios, en la Universidad de Rochester, cuando quedó determinada su meta profesional. En la clínica de obstetricia y ginecología de St. Louis, Masters advirtió que el sexo era la última de las funciones biológicas importantes sin explorar a fondo. "Yo no obtuve ninguna enseñanza ni práctica en funcionamiento sexual —dice ahora—, ni lo obtuvo ningún otro médico que concurrió a esa facultad."

Tras una década de estudios sobre tratamientos hormonales para desgastes producidos por la edad, Masters comenzó en 1954 una serie de investigaciones sobre fisiología sexual auspiciadas por la Universidad de Washington. Ahora, cada cuatro o cinco días, Bill cierra su consultorio y se escapa a gozar de un reconfortante fin de semana. "Algo muy reparador —advier- te el

cincuentón— para quien desea conservar su físico en buen estado y seguir ejerciendo las prácticas sexuales sin problemas." Quienes no lo conocen han de suponer que se trata de un ser de vida turbulenta, debido a las declaraciones intempestivas que suele hacer en materia sexual. Pero no hay nada de eso. Masters asiste puntualmente a la Iglesia Episcopal, está afiliado desde hace cinco años al Partido Republicano y en las últimas elecciones presidenciales fue un militante más, del montón, en la campaña para sostener la candidatura de Richard Nixon. "En realidad soy un grano de arena en la orilla conservadora", suele repetir a sus amigos. No cree que haya incompatibilidad entre sus teorías revolucionarias en materia sexual y sus ideas conservadoras en el terreno político. Tampoco admite las críticas a su vida de "burgués acomodado, respetuoso de las buenas costumbres", que suelen hacerle los médicos más jóvenes. "No veo que esas cosas se opongan; mi trabajo es el de un científico en procura de una información objetiva." Una de las empresas comerciales que más colaboraron en el sostenimiento de la fundación que él dirige es la editora de la revista *Playboy*.

ELLA. Nacida en el seno de una familia campesina de Missouri, Virginia Johnson fue criada dentro de los clásicos tabúes provincianos. Jamás me explicaron nada sobre la menstruación", recuerda cada vez que

necesita reprochar a sus padres la pésima educación sexual que le brindaron. Su casamiento, efectuado en 1950 con un músico, concluyó en divorcio al cabo de seis años de vida matrimonial, durante la cual nacieron dos niños. Tal vez ese fracaso se deba a la falta de preparación: "En casa de mis padres —explica— estaba prohibido hablar del sexo o de cosas similares".

Virginia se topó con Bill Masters en 1956, mientras andaba a la pesca de un trabajo en St. Louis. En esos días él buscaba afanosamente un socio para sus investigaciones sobre el sexo femenino y como estaba convencido de que "ningún hombre puede penetrarse demasiado de la humanidad femenina y ninguna mujer de la humanidad masculina", le propuso a Virginia Johnson hacer juntos el trabajo de investigación.

"Para ser ladera de un hombre en su trabajo hay que adoptar una postura inteligente —dice ella—, tratando de evitar siempre entrar en estado de competencia con él." Cuando se conocieron, Virginia no pensaba ni remotamente en llegar a hacer una investigación sobre las perturbaciones eróticas de las personas. Hasta ese momento su única ambición era descolgar como mezzosoprano en las salas más famosas de los Estados Unidos; sin embargo, según su propia confesión, ahora sólo se anima a cantar cuando está bajo la ducha. ♦

Copyright The New York Times, 1970.

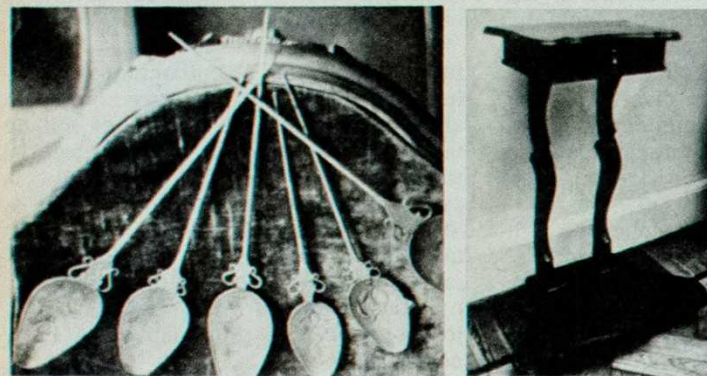
Serendipity



TU CINTURA MONACAL

El humilde "cordelier" de los monjes franciscanos, inspiró esta súbita manera de sentirse una imagen venerada y derramar santidad al cadencioso paso de una maxi muy mística y sujeta con cordones a la cintura. Realizados en seda, con cuentas de piedras de colores y cadenillas de metal, se venden en la boutique "La Boite", Juncal 1383. El uso tra-

dicional-casto (dos vueltas alrededor del talle y nudo al costado) no excluye exhibirlos rodeando la frente en un peinado napoleónico, o ciñendo el cuello en interminable collar. En colores violeta, negro y beige, y haciendo juego con pequeñas carteras de noche (igualmente trabajadas en cordón y cuentas), estos cinturones se permiten una única sensualidad: inquietantes pompones en sus extremos.



ESQUINA Y CLAVE

Un tapiz belga de principios del siglo XVI, con airosoos ciervos retozando en un bosque, puede verse desde una de las vidrieras de Horizonts, avenida Quintana 308. Para iniciados, ese tapiz es el anzuelo, la clave indicadora de que en esa esquina aguarda una selección de objetos nada habitual en la ya descarada batalla de los imitadores del colonialismo artesanal. Vasos de piedra de jabón (Brasil), porcelanas alemanas, tallas en madera, auténticos cuadros bahianos de vírgenes, marfiles, platería. La preferencia noblemente delatada de la casa —arte colonial— incluye un reclinatorio portugués que soporta aproximadamente 200 años

y una colección de cucharas de plata boliviana cuyas líneas y factura manual difícilmente intentarían repetir industrioses diseños de hoy. Cálidas y matriarcales soperas —inglesas, italianas, chinas—, perseguidas por señoras a la caza de resurgimientos decorativos, cuestan de 300 a 1.000 pesos fuertes; las cucharas, de 150 a 200. Anotar: tarde de sol invernal, plácida caminata con el objetivo de curiosear bellezas en la esquina de Quintana y Rodríguez Peña, donde el dueño de Horizonts extiende su obsesión a la vereda y acaba de plantar, ante el estupor de señoriales vecinos, una especie de pino que (como sus objetos) no es habitual en calles porteñas.

REMINISCENCIAS

Un enorme aro de bronce rodea el vidrio empañado, amarillento. Es una especie de máquina del tiempo que, para algunos memoriosos, se puede definir así: farol de los remotos automóviles Bleriot, franceses, que en la Buenos Aires de 60 años atrás limitaron el recorrido de su status a avenida Alvear y Palermo. Reminiscentes más pertinaces, saben que Bleriot es un nombre

que pertenece a la historia de la aviación francesa, vinculable con la guerra del 14, los duelos en el aire y Eric von Stroheim en "la gran ilusión". Los Bleriot asombraron en su época porque incorporaron piezas de la fábrica de aviones a sus imponentes siluetas, y los lujosos faroles de estos coches —impecablemente negros— destacaban sus vitrolas doradas como único, preciso adorno sobre una envoltura de

CHOCOLATE POR LA NOTICIA

Es un viejo dicho que puede rastrearse en la literatura romancesca de la época de la colonia y hoy repiten irónicas abuelas con lenguaje intacto; también es una rotunda prohibición de los dietistas y otra gente triste, dedicada a bloquear gratificaciones. Desde luego, es una argentina, invernal costumbre onomástica que hoy se puede reanimar cualquier tarde nublada con gente amiga. Se requiere para la ceremonia, además del espeso brebaje, una chocolatería apropiada para servirlo. En la feria artesanal Kalendar (quiere decir "sabiduría"), en Paraguay 786, hay que subir escaleras, entonarse con música de Oriente y sorprender, entre cerámicas, alfombras de Murcia y orfebrería, una vetusta chocolatería de peltre (al tradicional uso bávaro) que no se sabe cómo llegó desde los Alpes de Baviera y



se detuvo en la calle Paraguay con su plato de asiento, sus arabescos y su alegría del sur alemán. Está allí y espera que alguien la reconozca como una genuina defensora de costumbres que simulan agonías pero no se declaran vencidas. Cuesta 200 pesos nuevos y justifica cumplir un año más para celebrarla.

DIABLADAS POR AQUI

"Ya ni se puede creer en las Diabladas de Oruro", aseguran los perfeccionistas interesados en vestimentas y máscaras de los carnavales bárbaros. Efectivamente, la fabricación masiva y turística ha producido verdaderos estragos estéticos y los etnólogos tiemblan de rabia. Sin embargo, un baluarte permanece invicto; es la región de los guarayás, al norte del lago Titicaca. Los imposibles indios trabajan en latón (nada de terracota) y



alcanzan una escultura de deslumbrante colorido. Estas son las genuinas máscaras que encandilan en las Diabladas y llegan escasamente a estos lares —viajeros entendidos— luego de penetrantes excursiones a las tierras norteñas. Trabajadas en material liviano, estas máscaras cubren la cabeza totalmente, exhiben enormes cuernos, ojos desorbitados y gesto feroz. Uno de estos ejemplares puede verse también en Kalendar, la trinchera de jóvenes artesanos argentinos que disponen de una apreciable cualidad: conocen lo que venden, comunican a compradores y curiosos algo más que interés comercial y eligen sus piezas con rigor e información. Ante la extraña máscara de Oruro, los audaces no resistirán convertirse en endiablados; los prudentes la colgarán en una pared; los exquisitos pro línea americana completarán la decoración con cestos; los más coleccionistas tienen un éxito plástico-cultural a mano por 200 pesos. Los iniciados en la secta Serendipity disfrutan de opciones variadas: contemplar la máscara en Kalendar, remontarla exactamente hasta el ángulo superior derecho de las paredes del living, colgarla en un hilo invisible y, por supuesto, manejar un Jaguar sports con la máscara puesta.



PIONEROS

Una aventura de nunca acabar

Avanzó con seguridad entre el mobiliario esgrimiendo un bastón. Apenas se detuvo para arreglarse el poncho con descuidada coquetería. "¿De Buenos Aires?", preguntó. Entonces le trepó al rostro una emoción que terminó vibrándole en los brazos. Es en definitiva la única debilidad que se tolera recién ahora, a la vejez. "¿Están prendidas las luces?", se impacientó luego. Delató así sin quererlo —junto con su intacto carácter— que las tinieblas con las que convive desde hace 25 años no le preocupan demasiado. Por el contrario, le ayudaron a recrear las imágenes que conserva de su prolongada vida; personajes, escenas y paisajes que repujan con minuciosidad en su prodigiosa memoria.

A los 89 años (dos hijas, cinco bisnietos) el ingeniero Domingo Pronato es un testimonio vivo de toda una época, uno de esos personajes decisivos para la historia de una región o de un pueblo, que el progreso desmemoriado se fagocita sin remedio. La semana pasada en su casa de Bahía Blanca ("mi único patrimonio"), no pareció fatigarse durante las cuatro horas de una entrevista nacida a instancias de su último libro: *El desafío de la Patagonia*. Tenía borbotones de anécdotas, críticas y proyectos que salieron sin método disparados junto con los nombres de personajes que conoció aquí o en Europa. Bailey Willis, Primo Capraro, Emilio Frey, Guido Jacobacci y Martín Sheffield entre los prohombres patagónicos de su época. Pero la lista puede ser insólita, arrancar en Gardel y Ceferino Namuncurá y concluir con Ernesto Hertz, María Curie, Federico Nietzsche, Verdi y Puccini. Es sin duda, el último testigo de toda una época sureña.

"Nací aquí en Bahía en 1881, de padres bahienses (Antonio Pronato y Catalina Zona) cuando esto era una aldea. Apenas tenía siete años (en 1888) me impregné de un perdurable cariño hacia la Patagonia. Hicimos un viaje en carreta hasta Algarrobo Clavado (hoy, simplemente Algarrobo), una aventura que duró 15 días pasando por médanos, los anchurosos bañados de Sauce Chico y los salitrales de Chasicó. Allí tenía unas tierras mi abuelo Domingo, un pionero que había llegado en 1856 con la Legión Agrícola Militar del Coronel Silvino Olivieri. Era una avanzada para colonizar la campaña vecina al poblado".

OTROS TIEMPOS. "Después del primario me mandaron a estudiar a Buenos Aires en el colegio salesiano Pío Nono. En 1895 tuve por compañeros a Ceferino Namuncurá y Carlos Gardel. Recuerdo que el hijo del cacique tenía su

genio. En los recreos nos distribuía unos palos de escoba que utilizábamos a la manera de armas aborígenes. El lanzaba un gracioso grito de guerra: *funiculi, funiculá, a la guerra de Namuncurá*. Era la orden de ataque para los bandos. Otra vez desensilló el caballo del reparador de leche y disparó montado al pelo para retornar con picardía."

Sus estudios superiores se resolvieron curiosamente: "Mi padre (en 1900) vino a Buenos Aires y me pescó en una milonga. Entonces me fletó a estudiar a Europa". En Génova se doctoró en Física. En 1907 pasó a Turín y se graduó de ingeniero electrotécnico. En Milán la empresa Edison decidió especializarlo en hidroenergía en la Alta Italia. Pero además se entusiasmó con la política ("Me hice socialista y hasta me metieron preso. Conocí y admiré por entonces a Filippo Turati, cabecera del socialismo reformista italiano"), por la música ("viajaba hasta Alemania para

transformarse luego en buscador de oro). "Recuerdo que el americano fue asesinado por tres chilenos que codiciaban 3 botellas de Cinzano que él había logrado llenar de oro, unos 19 kilos. En ese mismo lugar (cerca del llamado Hoyo de Epuyén) nosotros lavamos oro durante 20 días y obtuvimos unos 100 gramos".

De aquellos años surgen sus recuerdos más bucólicos, los que considera más sabrosos: "En 1916 realicé una travesía a caballo de más de mil kilómetros que abarcó una extensa zona, hasta El Bolsón (Chubut). Por entonces me gustaba contemplar detenidamente el atardecer patagónico. Si llegábamos a algún cerrito le pedía a los peones que se fueran. En soledad, experimentaba una sensación difícil de describir, como si uno fuera dueño de todo eso". Eran tiempos de asado con cuero, de largas paradas en estancias. A cada paso era fácil encontrarse con vestigios de



DOMINGO PRONATO. LA ACTUALIDAD Y SUS PASADAS PEREGRINACIONES.



escuchar las óperas de Wagner") y por la arqueología ("me especialicé, en Creta"). Fue partidario de la revolución operada en las ciencias físicas y astronómicas. Además tuvo tiempo para casarse con Elisa Cosmelli. En Italia le dio dos hijas. Con toda su familia y 30 años de edad regresó a Bahía. Desde entonces (a excepción de alguno que otro viaje, incluyendo uno a Europa en 1932), se prodigó para su ciudad. Se preocupó del futuro patagónico. Como agrimensor (especialidad que también alcanzó), mensuró 750 mil hectáreas de campos en el norte patagónico. Confeccionó el catastro de su ciudad (30 mil casas, lotes y quintas) y amojonó el trazado de 4 pueblos, además de intervenir el 1º de enero de 1918 en la fundación del Balneario de Monte Hermoso. Chequeó información con Bailey Willis y Emilio Frey en sus trabajos de estudios hidrológicos y topográficos que posibilitaron el trazado del ferrocarril a Bariloche. Hasta juntó oro en el mismo lugar que lo hizo el aventurero Martín Sheffield (un ex sheriff texano que persiguió delincuentes norteamericanos en la Patagonia —entre ellos al ahora publicitado Butch Cassidy—, para

la vida aborígen. "En una toldería encontré colgada de uno de los cueros endurecidos de la vivienda, una lanza tatuada con banderola punzó".

La anécdota en boca de Pronato tiene un significado especial, un insólito y nonagenario regocijo: es admirador del Brigadier General Juan Manuel de Rosas. Por lo menos exalta la campaña al desierto del año 1833. Como sus amigos lo susurran, es el filo más polémico de su personalidad, también el más valiente. Uno de los proyectos que incluye en su *Desafío...* es un ampolloso homenaje a Rosas en Médano Redondo, un lugar cercano al río Colorado. Propone se levante allí la reproducción de un fuerte que funcione como museo, rodeado de una colonia agrícola. Quizás esos sueños reivindicatorios los conoció un ex comandante del Quinto Ejército con asiento en Bahía Blanca: el general Juan Carlos Bocha Uriburu. El también se embarcó en esbozar un homenaje parecido un año atrás en Cipolletti (Río Negro). Una casualidad, parece.

No ha sido el único proyecto que imaginó. Ciudades industriales al sur del río Colorado, integraciones económicas

regionales, explotación petrolera en la bahía (ya sugerida en 1924), fueron objeto de puntillosos planes. El mayor quizás —su broche de oro— es sin duda el que esbozó en 1943: unir por ferrocarril los puertos de Bahía Blanca y Talcahuano (Chile) "para desarrollar la economía patagónica y para que ganemos un puerto en el Pacífico".

Como si fuera poco, su exquisita sensibilidad artística y una aguda captación de los bermellones (que los horizontes patagónicos suelen encender al atardecer), le hicieron desembocar en la pintura. Setecientas telas son su abundante producción. Van desde 1926 hasta mediados de la década del 40. Interviene en múltiples exposiciones nacionales y extranjeras. En el 1933 expone en Génova. En el 37 en París. En 1939 en Nueva York. Un año antes ya había perdido el ojo derecho en una crisis de hipertensión ocular. Años más tarde queda definitivamente ciego. Desde entonces fue un incansable escritor. Desde *Hacia otros Horizontes* (1924) hasta el *Desafío...* su obra se impregna de cariño sureño. En su último libro (300 páginas y 1.200 pesos viejos), el abogado José Cafasso (53) efectuó las correcciones y prologó la obra. Para escribir Pronato se asiste desde hace 18 años de una fiel secretaria: Isabel Mux. A ella se agregó últimamente una docente especializada en ciegos: Victoria Arizmendi (29). "Nos tiene al trote. Dicta con energía, incansablemente. Pero lo admiramos", suelen coincidir. Cuando ellas abandonan la vieja casona bahiense (al 200 de la calle Dorrego), el ingeniero tanea las llaves de luz. Elisa Cosmelli todavía está allí para acompañarlo. El dormirá pero poco. "A las cuatro de la mañana ya mi cabeza comienza a trabajar", se alegra. Por la mañana lo visita Amleto Zanconi, un amigo industrial a quien confiesa cada proyecto. Cuando llega la hora del dictado, sus secretarías deben abalanzarse sobre una antiquísima máquina de escribir. Esos repiqueteos durarán por lo menos "hasta que el roble caiga. Porque lo hace de golpe", susurra en el abrazo de despedida. ♦

SUS SECRETARIAS: DICTADOS.



ANTROPOLOGIA

Las sorpresas de la prehistoria



Las teorías de Darwin escandalizaron al siglo XIX; sus sucesores debaten todavía hoy el origen de la especie humana, un suceso que cuenta ya 4 millones de años. Panorama y L'Express comparan esta semana la exclusividad del exhaustivo informe sobre las polémicas antropológicas, preparado por la periodista especializada Jacqueline Giraud.

La mitad del año viven en el confort de los laboratorios, rodeados por cráneos, mapas y hachas de piedra. Pero al llegar los días soleados se transforman en nómades y van a plantar sus tiendas en los cuatro rincones del globo. Sin embargo, este año los prehistoriadores, esos últimos aventureros solitarios de la ciencia, se agitan, multiplican canjes, intercambian comunicaciones. Tienen el presentimiento de que su larga búsqueda está a punto de concluir, que ahora han conseguido piezas suficientes como para reconstruir el rompecabezas de la prehistoria del hombre. Para el profano, puede ser que sus hallazgos resulten una decepción: fragmentos de cráneo, dientes amarillos o un fémur solitario. Pero para los antropólogos, que saben leer esos signos, son otros tantos jalones sobre la larga ruta que —de creer a Darwin— va del mono al hombre.

Hace más de un siglo que escarban los suelos de África, Asia y Europa (América es territorio vacío para sus ansiedades) y han recogido ya centenares de fósiles. Pero al ritmo de los descubrimientos, el esquema se complica. El camino hacia el origen del hombre ya no es una vía directa, sino un laberinto cuyas encrucijadas conducen con frecuencia a callejones sin salida. Los descubrimientos más recientes hacen ascender esta travesía hasta un pasado que se remonta a 4 millones de años.

COSACO REHABILITADO. Al principio de este siglo, para los antropólogos la historia del hombre tenía apenas 400 mil años: la edad del pitecántropo de Java, descubierto por Eugene Dubois —un joven anatomista holandés— en 1891. Años antes, sin embargo, el eslabón siguiente había aparecido en Europa y los especialistas lo descartaron como una superchería. El hombre de Neanderthal, descubierto en 1856 en las cercanías de Düsseldorf, sólo fue reconocido en la primera década del siglo XX. No era ni un cosaco ni un hidrocéfalo como pensaron sus descubridores.

era el esqueleto de un hombre que vivió 60 mil años antes de Cristo. La duda inicial, sin embargo, no era del todo arbitraria. Surgido del pitecántropo, debía haberse transformado bruscamente, hace 38 mil años, en un *homo sapiens* muy similar al hombre contemporáneo, como lo testimoniarían poco después los fósiles descubiertos en Cro-Magnon (1868) y Combe-Capelle (1909).

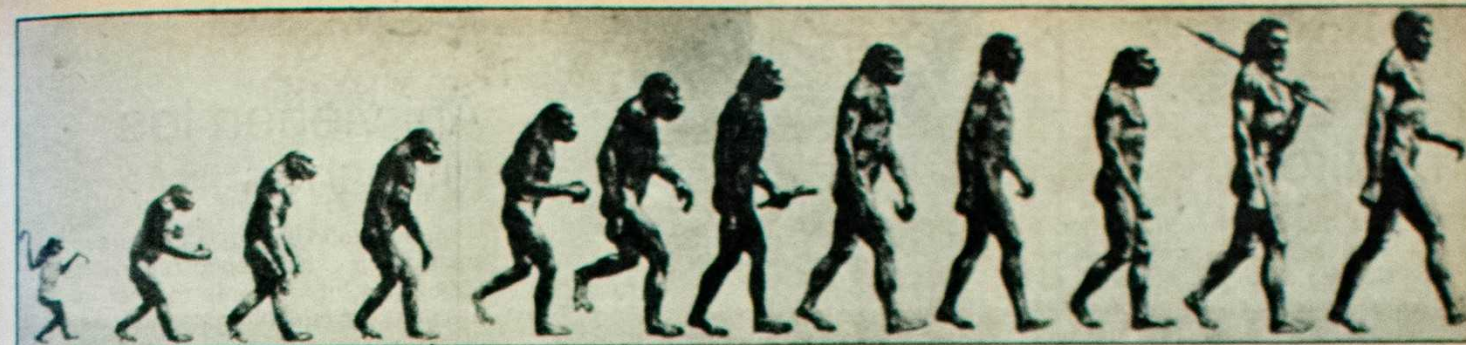
Para aceptar esta filiación había que admitir una evolución muy violenta, sobrevenida en el plazo relativamente breve de 2 mil años. La posibilidad de que el neanderthalense europeo proviniera de un pitecántropo asiático más desarrollado, por otra parte, suponía una migración imposible para seres tan rudos. Pero a comienzos de este siglo, los investigadores de la prehistoria no se preocupaban por esos detalles. Necesitaban imponer la idea darwiniana de la evolución. En el pitecántropo y el neanderthal veían la prueba irrefutable de un paso progresivo del animal al hombre.

En cuanto al principio, tenían razón. Pero su genealogía sumaria era falsa. No resistiría, poco tiempo después, la entrada en escena del continente africano. A partir de 1925, África proporcionó un nuevo eslabón, todo un lote de fósiles descubiertos en diferentes grutas de África del Sur. Son seres muy rudos que aún no merecen el nombre de seres humanos, aunque caminen sobre sus dos piernas. Ni monos ni hombres, se los llamó australopitecos y se les atribuyó un millón de años de edad. Pero más que su vejez, lo que desconcertó a los antropólogos fue la diversidad de tipos que presentaban: un verdadero jaque mate al esquema clásico de la evolución.

VIAJE AL PASADO. En 1931, un paleontólogo inglés nacido en Kenya, Louis Leakey, descubrió en Tanzania una verdadera mina de fósiles: las gargantas del río Olduvai, talladas por el curso de agua en cien metros de sedimentos.



VANDERMEERSCH: EL ESQUELETO TODO.



EN EL TRANSITO DE MONO A BIPEDO EL HOMBRE PERDIO DOS MANOS Y GANO LA LUCHA POR LA SUPREMACIA.

Allí descubrió numerosos utensilios y restos de hombres recientes. Hasta 1950, sin embargo, por falta de medios y apoyo táctico no pudo empeñarse a fondo en la búsqueda. Ese año, en compañía de su mujer, Mary, y sus hijos, comenzó una nueva vida nómada, entre las barrancas del Olduvai y el lago Victoria, en el corazón de África. Escarbó sin descanso: "Es un lobo estepario —decían de él sus amigos; caza sólo y no quiere compañía". Durante más de diez años, sus esfuerzos sólo lo condujeron a encontrar burdos utensilios de piedra elementalmente tallados. Leakey se desesperaba porque el autor de ellos no aparecía.

Por fin, el 19 de julio de 1959, mientras su marido, enfermo, descansaba en la carpa, Mary Leakey vio dibujarse, bajo su raspador y su pincel, el cráneo de un ser desconocido. Era un pre-hombre, más robusto que el neanderthal y mejor desarrollado, que los Leakey bautizaron zinjántropo (hombre del país de Zinj). Los utensilios de piedra, sin embargo, no se avenían con ese ser demasiado torpe para ellos. Dos años más tarde, a 200 metros del zinjántropo, en un estrato un poco más antiguo, Leakey descubrió un nuevo ser, muy diferente y mucho más moderno. Este, y no el otro, era el verdadero propietario de las piedras labradas. Los antropólogos de todo el mundo se escandalizaron, sin embargo, cuando Leakey lo incluyó en la categoría general de *homo habilis*. "No porque fabrique instrumentos —rezonga todavía el francés Jean Piveteau— se trata de un ser humano.

PIVETEAU: EL CEREBRO.



Pensamos que el utensilio precede al hombre, que es un factor de la transformación del mono en hombre, porque el uso de instrumentos desarrolla el cerebro". Para Piveteau, el nuevo *homo habilis* era tan sólo una variante occidental del australopiteco conocido.

En 1966, sin embargo, el emperador de Etiopía visitó Kenya y propuso a Leakey que explorara una nueva zona de yacimientos fósiles, en el valle del río Omo. Leakey se asoció entonces con el norteamericano Clark Howell y el jesuita francés Camille Arambourg. Los tres, con sus respectivos equipos y una fuerte escolta militar llegaron al lugar de trabajo en el verano siguiente. Muy pronto las piquetas pusieron en evidencia un tesoro de restos humanos. Se parecían demasiado, todavía, a los australopitecos del Olduvai, pero pertenecían a una era muy anterior. La pieza más antigua que descubrieron, una mandíbula, tiene 3.750.000 años. La prehistoria del hombre envejeció 2 millones de años en un solo verano.

EL CAMBIO. La secuencia temporal del Omo se enlaza muy fácilmente con la de Olduvai, remontándose en el tiempo. Y lo mismo los fósiles, pues las mandíbulas y los huesos pertenecen, también aquí, a dos individuos diferentes: un ser grácil, omnívoro, precursor del *homo habilis*, y otro grande, bruto y herbívoro. Durante tres millones de años se puede seguir sin interrupción el desarrollo de esos dos candidatos a la paternidad del hombre. El juego de la evolución favorecería al más pequeño. La incógnita de los milenios que siguieron se disipa ahora con los nuevos datos.

Tras la desaparición del semihombre del valle del Omo, se produce una laguna de las tan frecuentes en la historia. Los pitecántropos que aparecen como sus sucesores son habitantes de Asia y África. En Europa fueron hallados fósiles igualmente antiguos, pero pertenecen a un individuo totalmente diferente, más moderno que sus contemporáneos africanos y asiáticos. Los antropólogos se preguntan si ambos tipos de hombre prehistórico existieron simultáneamente y compitieron por la herencia del título de rey de los animales. Lo cierto es que 4 mil siglos antes de Cristo se produce un vacío que sólo es llenado 300 mil años más tarde, con los

precursores del hombre de Neanderthal. La era del *homo sapiens*, por otra parte, sólo comenzó hace 38 mil años con el hombre de Cro-Magnon, que con toda seguridad no deriva de los neanderthalenses.

Quienes pensaron en una revolución antropológica parecían olvidar que la vida avanza siempre por transformaciones insensibles. El brote de formas múltiples que marcó el comienzo de las especies prehumanas no tenía ninguna razón para simplificarse al llegar a la meta. El *homo sapiens*, el verdadero precursor del hombre actual, compitió con el australopiteco y con el pitecántropo y aprovechó seguramente de su mayor inteligencia y su habilidad manual para eliminarlos de la carrera. La lucha debe haber durado unos cuantos milenios. "El gran descubrimiento de estos últimos años —explica el antropólogo Bernard Vandermeersch— es que el *homo sapiens* resulta más viejo de lo que se creía, y que ha habido en ese estadio una evolución ramificada".

En su laboratorio de la Facultad de Ciencias de París guarda la prueba: dos esqueletos todavía sucios de arcilla que provienen de la gruta de Qafzeh, en Palestina. Allí los encontró en 1965, junto con otros tres, en lo que parece haber sido un cementerio prehistórico. Esos hombres, que tienen ya 50 mil años, pertenecen a la misma especie que hoy pueblo la Tierra. Y en el valle del Omo, al borde de los estratos más viejos, Leakey descubrió en 1967 tres cráneos de *homo sapiens* tan antiguos como los palestinos. Los continentes se han disputado siempre el privilegio de albergar la "cuna de la humanidad". "Es una cuna con rueditas", se reía el abate Henri Brueil, pionero de la antropología moderna, ironizando sus desplazamientos al capricho de cada nuevo hallazgo. Lo más probable es que ninguno pueda reclamar ese privilegio. El origen del hombre obedece a las leyes generales de la evolución y no hay ningún motivo para que el desarrollo de la especie humana haya sufrido un proceso excepcional, localizada en un lugar privilegiado. Tampoco hay razón para que esos precursores del hombre, dispersos por varios continentes, no hayan presentado las mismas diferencias que sus descendientes del siglo XX. ♦

Copyright L'Express, 1970.

Nada de arreglitos...

Hace diez días, una resolución municipal —la número 256— prohibió la exhibición de tres calcomanías que desde los últimos meses del año pasado aparecieron pegadas en millares de automóviles porteños; las que ostentaban estas leyendas: *Arregla tu fin de semana conmigo, Amo a mi mamá, Edipo y Ahorre agua, báñese acompañado*. La Comuna las consideró "inmorales y lesivas a las buenas costumbres de la sociedad".

Aunque las inscripciones no adjuntaban pie de imprenta, el asunto producirá algunas urticarias: el primero de los slogans había sido utilizado, entre septiembre y diciembre, para encabezar una campaña publicitaria de la compañía de aviación Braniff. "Nosotros no pensamos en ninguna apelación extraña", se apresuró a deslindar Teresa Aldao (35, soltera), responsable para la agencia Eter de la cuenta publicitaria de la empresa norteamericana. "Necesitábamos —aclaró— resolver en muy poco tiempo una promoción compleja. Teníamos una sola ventaja sobre la competencia: la mayor cantidad de vuelos directos a Estados Unidos durante los fines de semana. Y eso es todo".

La frase en pecado surgió finalmente del creativo argentino Mariano Resquin (23) y del norteamericano Dale Puckett, después de cinco días de encierro en el Plaza Hotel. Ambos integraban entonces el staff de Louis Holland Callo-way.

DIFUSION Y TURISMO. Una vez aprobado, el texto se publicó en andanadas de avisos, encabezó centenares de afiches murales y se distribuyó en 30 mil calcomanías y 20 mil botones, que se expandieron a toda América latina. En Lima, Perú, carteles de ese tenor suelen verse todavía adosados a los transportes que recorren la ciudad, sin haber desatado ningún escalofrío oficial.

En el caso argentino, la censura carece de destinatario preciso y se dirige a los impresores anónimos que se apropiaron del lema y generalizaron su distribución. Braniff no recibió ningún aporrecimiento; el martes 27, la empresa había decidido, por las dudas, trasladar el asunto a su asesor letrado. De todos modos, y aunque la motivación publicitaria ya había cumplido su ciclo, asustados automovilistas despegaron sus calcomanías de los vidrios traseros.

Todavía resultan confusas las argumentaciones —no oficiales— destinadas a explicar el affaire. Algunos insinúan que se habrían producido, en las seccionales policiales de la Capital, innumerables denuncias provocadas por jóvenes que tomaron literalmente la invitación que lucían en sus ojales algunas



Ahora, viernes a la noche sin escalas a Miami, sábados a la noche sin escalas a Nueva York, domingos a la noche sin escalas a Miami. Comiendo y bebiendo como nunca a bordo. Y con los únicos vuelos sin escalas a Miami.

Libre a su agente de viajes IATA o al 22-3646

Braniff International

EL AVISO: ¿Y LAS BUENAS COSTUMBRES?

muchachas todavía pops. Hay quienes atribuyen parte de la responsabilidad a un conflicto suscitado con personal administrativo de la empresa. Según ellos, un dirigente gremial —se cuidan de dar su nombre— habría influido sobre la decisión del Municipio; una especie ridícula.

Otros, en cambio, culpan a la blonda modelo Mary Huidobro, fotografiada como azafata para ilustrar en diarios y revistas los textos del escándalo. "Si la proposición viene de ella, uno se resiste a tomarla en broma", suspiró en Ezeiza un viajero recién llegado de Miami. En el bolso plástico que llevaba en la mano —por supuesto de Braniff— se leía: "Yo arreglé mi fin de semana contigo". La incógnita no ha sido aún resuelta. ♦

W. C.

La comezón del séptimo piso

Fue la noticia más cómica de la semana pasada. Origen: Ministerio de Economía. Sucedió en el séptimo piso del edificio de la calle Balcarce, cuando al atardecer del pasado miércoles 27, el oficinista Jorge Rodríguez (35) recorrió con notorio apresuramiento los sombríos corredores en busca de un water.

Irrumpió triunfalmente en uno, pero debió interrumpirse allí mismo ante el estupor de varias empleadas. Era un damas, claro. Como si fuera un desparovido Jacques Tati, cerró la puerta y duplicó la velocidad que traía. Luego la emprendió escaleras abajo, perseguido por resonante griterío, además de un vigilante. Confundiéndolo con un malhecho, la autoridad decoró el cielo raso con algunos balazos tan convincentes que hicieron trastabillar al atribulado Rodríguez. No sólo se machucó en la rodada, sino que quedó preso en la comisaría 27 y su nombre calata en su diario por escándalo. ♦

Ahi vienen los luteranos

Durante todo este mes los países sudamericanos están siendo recorridos por 60 jóvenes luteranos de todo el mundo, divididos en cinco grupos de estudio. El acopio de información que recojan será decisivo para la Iglesia Luterana, ya que los viajeros penetrarán en los problemas sociales de varios países en subdesarrollo con aguda curiosidad: sus edades oscilan entre los 18 y 25 años.

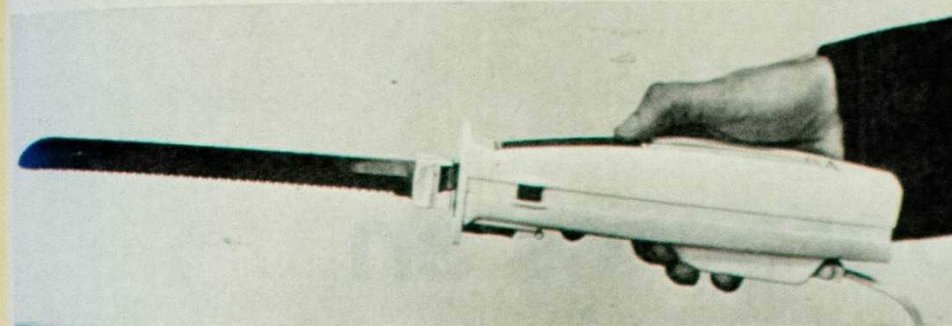
Concluido el periplo, los delegados juveniles convergerán sobre San Leopoldo, Brasil, para discutir y evaluar sus respectivas experiencias. El encuentro será entre el 3 y 11 de julio próximo y consistirá en una simple reunión preparatoria que la juventud luterana organiza para asistir después a la quinta asamblea plenaria de la Federación Luterana Mundial. Este segundo evento se llevará a cabo entre el 14 y el 24 de julio en San Pablo. Recién allí los jóvenes peregrinos —comandados por Darrol Bryan— sacudirán a la asamblea con planteos muy actuales, resultado de las deliberaciones de junio y todo un año de cavilaciones. "Desde julio del año pasado hemos concentrado nuestra atención en dos temas: el hambre en el mundo y la agitación estudiantil", admitió Bryan.

A partir de entonces, y convencidos de que las iglesias sudamericanas "son prisioneras del régimen establecido para mantener su statu quo", dispararán un cuestionario que incluye preguntas puntillosamente preparadas y que seguramente provocarán tensiones:

¿Están las iglesias luteranas dispuestas a arriesgar su riqueza y sus privilegios en busca de la justicia?, será el primer dardo. Los demás: ¿Dejarán los teólogos luteranos de defender las contradicciones de la sociedad actual y orientarán su trabajo hacia el estudio de los problemas vitales que preocupan a la humanidad? ¿Comprenderán las iglesias que el Evangelio las lleva a participar en la lucha por la liberación de los hombres y que no tolera que duerman o se callen?

Esta especie de compulsión de los grupos juveniles para obtener decisiones de fondo en el seno de la asamblea, propicia el despegue de las iglesias luteranas demasiado apegadas —según Bryan— a mantener una armonía no comprometida con la realidad social, a cualquier precio. Por de pronto, la asamblea de la FLM se propone trazar el derrotero a seguir hasta el año 2000, con objetivos más tradicionales y lineamientos que arrancaron 47 años atrás, en Eisenach, Alemania. Todavía —claro— sus objetivos son "dar testimonio del evangelio de Jesucristo como fuerza santificada de Dios. Fomentar la unidad de fe". ♦

Ciencia y Técnica



CUCHILLA. La era de la electricidad conquista posiciones todos los días en el territorio de las costumbres domésticas. Una cuchilla dentada de acero inoxidable —25 centímetros de largo, incluyendo el mango— ha invadido el mercado de artefactos para el hogar. Posee una hoja doble, actúa por fricción y corta sin dificultad una variedad ilimitada de comestibles: fiambres, carne, frutas, verdura, pollo, pan. Producida por Sunbeam, la cuchilla eléctrica (150 pesos nuevos) sólo necesita que la gulen por donde debe cortar; los demás movimientos los hace por su cuenta. Una vez conectado el interruptor, ambas hojas se mueven suave y velozmente en direcciones opuestas, produciendo una incisión impecable. Tanta maravilla tiene un solo límite: la Sunbeam no corta huesos.

HELICE. Tras cuatro años de "trabajos forzados", en todos los climas y bajo todas las condiciones de operación imaginables, un nuevo diseño de hélice y sistema de conexión al eje propulsor ha sido patentado en Inglaterra. La novedad, que puede reportar ahorros del orden de medio millón de dólares en las operaciones de mantenimiento de barcos de carga y grandes petroleros, reside en la utilización de una tuerca hidráulica Pilgrim que resuelve los problemas de fatiga de materiales crónicos de los barcos que navegan alternativamente en aguas cálidas y frías. La tuerca hidráulica permite al mismo tiempo poner y sacar hélices de decenas de toneladas de peso en pocos minutos.

VENTANA. Una patente registrada en la Oficina de Inventos de Washington amenaza con poner fin a la civilización de las cortinas. Se trata de una ventana cuyo cristal es capaz de interrumpir o permitir el paso de la luz a voluntad y graduarlo para obtener la cantidad exacta de iluminación deseada. El artificio consiste en dos cristales entre los que se encuentra un líquido donde flotan microscópicas varillas de metal. Cuando se hace circular una corriente eléctrica por los cristales, las varillas adoptan una formación paralela y dejan pasar la luz sin dificultad. Cuando la corriente se interrumpe la formación se desordena y el líquido se vuelve opaco, obstruyendo el paso de la luz. Su inventor asegura que será de gran utilidad para preservar la vida privada en los edificios de departamentos.

PARTOS. Tomando el toro por las astas, el Instituto Técnico para Experimentación de Bovinos, de Francia, ha lanzado una campaña que revolucionará e mejorará de antes a aproximadamente. ♦

cado francés de carnes. Habiendo estudiado estadísticamente la frecuencia y la época de parición de las vacas francesas, los técnicos del Instituto han observado pariciones escalonadas durante todo el año y por consiguiente una provisión regular de terneros para el apetito de los gourmets. El método consiste en administrar dosis calibradas de hormonas en el alimento regular de las vacas y, llegado el momento oportuno, fecundarlas artificialmente.

RECEPTOR. Dúo-Visión es el nombre de un receptor de televisión recién presentado en los Estados Unidos, que permite obtener imágenes estereoscópicas. El efecto se logra transmitiendo dos señales simultáneas por el mismo canal, pero las ventajas van bastante más lejos. Con el mismo aparato y una llave selectora es posible recibir el mismo programa en blanco y negro o en color, o transmitir dos programas distintos por el mismo canal y sintonizar cualquiera de ellos a elección. Producido por Sony, el receptor Dúo-Visión aparece en tres modelos, con tres tamaños distintos de pantalla.

ULTRASONIDOS. En pocos años el agua habrá dejado de ser el medio indispensable para lavar la vajilla. Su sustituto es tan intangible como eficaz y tiene la virtud de ser prácticamente inagotable, además de albergarse en un artefacto no mayor que un molinillo de café. Los ultrasonidos, que el oído humano no puede percibir porque tienen una frecuencia superior al umbral mínimo de audición, pueden lavar los platos y los cubiertos de la cena en 30 segundos. La firma suiza Bausch & Lomb ha colocado ya en el mercado un "limpiatodo" ultrasónico cotizado en 15.000 pesos de antes a aproximadamente. ♦

* Las extraordinarias posibilidades de la memoria

Estaba yo muy ajeno de imaginar, al llegar a casa de mi amigo H. A. Borg, que iba a presenciar un espectáculo verdaderamente extraordinario.

Me había llamado a París para hablar a los franceses de los poetas y novelistas de nuestro país, y la noche de mi llegada, después del champagne, la conversación cayó, naturalmente, en el trabajo tan enorme que nos impone a nosotros, conferenciantes, la necesidad de saber, palabra por palabra, el texto exacto de nuestros discursos.

Entonces me dijo Borg que, probablemente, iba a asombrarme, yo que le había conocido con la memoria más lamentable, cuando juntos cursábamos Derecho en París.

Se retiró al extremo del comedor y me rogó que escribiese cien números de tres cifras, los que quisiera, pronunciándolos al mismo tiempo en voz alta. Cuando hubo llenado de arriba abajo el margen de un periódico que estaba en la mesa, Borg me repitió de memoria esos cien números en el mismo orden en que yo los había escrito, y luego en el orden inverso. Después me dijo que le interrogase acerca de la posición respectiva de cada uno de dichos números; le pregunté cuál era el 24°, el 72°, el 38°, y respondió a todo sin vacilación, sin esfuerzo, instantáneamente, como si los números que yo había escrito en el papel estuviesen escritos también en su cerebro.

Quedé pasmado ante proeza tan fantástica y en vano busqué el artificio que le había permitido realizarla. Entonces mi amigo me dijo:

"Lo que acabas de ver y que te parece tan extraordinario es, en realidad, muy sencillo; todo el mundo posee la memoria suficiente para hacer otro tanto, pero pocas son las personas que saben aprovechar esta maravillosa facultad."

Me indicó después el medio de llevar a cabo tal proeza y la realicé inmediatamente, sin dificultad, sin error, como mañana la realizará usted mismo.

Pero no me limité a esas experiencias divertidas y apliqué a mis ocupaciones diarias los principios que me habían sido enseñados. Pude así recordar con increíble facilidad mis lecturas, las conferencias que oía y las que debía dar, el nombre de las personas que encontraba, sus señas y otras mil cosas que me son de gran utilidad. Finalmente comprobé, al cabo de poco tiempo, que no sólo mi memoria había progresado, sino que había adquirido una fuerza de reflexión más poderosa, una razón más exacta, lo que no debe extrañar, puesto que la agudeza de nuestra inteligencia depende sobre todo del número y de la importancia de nuestros recuerdos.

Si desea usted obtener los mismos resultados y adquirir ese poder mental, que es el medio más seguro para acertar en la vida, ruegue al señor H. A. Borg que le envíe su más interesante obra en español: "Las leyes eternas del éxito".

Las distribuye generosamente, sin pedir ni un centavo, a toda persona que quiera mejorar su memoria. He aquí su dirección: H. A. Borg, c/o. Aubanel Publishers, 14 Highfield Road, Dublin 6, Irlanda.

Escribanle en seguida, antes de que se le agote la obra.

L. CONWAY

colaboramos en las tareas del agro y enseñamos idiomas.

Brindamos
asesoramiento al agro
con la colaboración del
Instituto Nacional de
Tecnología
Agropecuaria (INTA) y la

Dirección Provincial de
Asuntos Agrarios
(DPAA). Además
llevamos a 200.000
hogares argentinos el

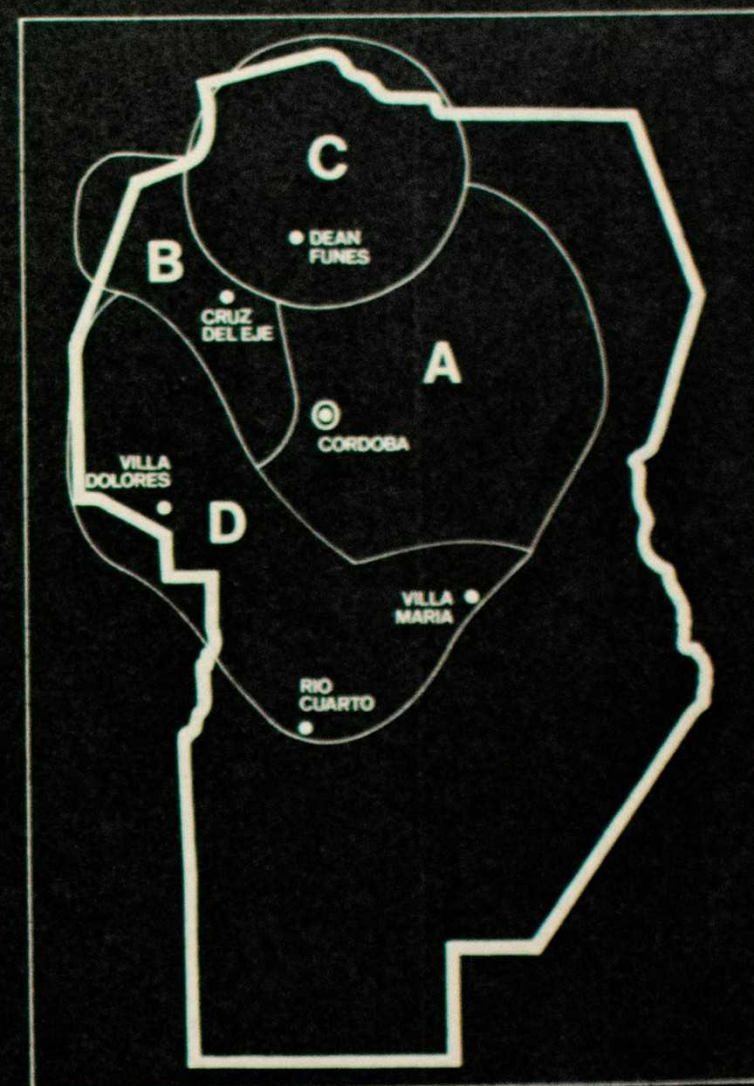
instrumento esencial
para la comprensión
entre los pueblos y la
captación de sus valores
culturales: el idioma.



**nuestra área de cobertura de 71.000
km. cuadrados incluye zonas
urbanas e industriales, rurales, e
importantes centros turísticos**

En esta área
funcionan 200.000
televisores. Según datos
demográficos del
Instituto de Estadísticas
y Censos, tiene mas
de 1.500.000 pobladores
estables de los que
805.585 son mujeres y
764.140 hombres;
627.888 son menores de
20 años y 911.834,
mayores de 20 pero
menores de 60.

- A) Estación Central
Canal 12 - CBA.
- B) Estación Satélite para
el Valle de Punilla
Canal 5.
- C) Estación
Experimental de
Dean Funes.
- D) Estación Satélite de
Canal 3 - Cumbres
de Achala.



CANAL 12

CORDOBA

**Primera televisora privada del
país en su 10º aniversario.**

Representante en Buenos Aires: PROARTEL

Libros



MALCOLM LOWRY Y UN SIMBOLO CABALISTICO DEL "SHEFA TAL".

UN BOTIN DE FUTBOL Y UN EJEMPLAR DE MOBY DICK

Lunar Caustic, por Malcolm Lowry. Traducción de R. E. Lorente, supervisada por Hugo García Robles. Montevideo, Alfa, 1970. 133 páginas.

Hacia 1954, Malcolm Lowry escribe a un amigo sobre su particular relación con la ciudad de Nueva York: "Según mi propia experiencia —odi et amo— esa ciudad, en especial, favorece las explosiones breves y furiosas, pero no el esfuerzo prolongado. Además, a pesar de todos sus dramas y furia existencial, o quizá debido a ellos, es una ciudad donde puede ser muy difícil (...) encontrar el lado bueno de la propia desesperación, una vez que se ha descubierto el lado peor".

Veinte años antes, precisamente en 1934, Lowry había descubierto Nueva York. Tenía veintisiete años, una experiencia ya larga de navegante, la amistad perdurable de Conrad Aiken. El año anterior, en Londres, había aparecido *Ultramarine*, su primera novela, con pie de imprenta de Jonathan Cape, para incompreensión o indiferencia de la crítica; en Francia, había conocido a la que sería su primera indescifrable mujer, a quien reencontraría en Hollywood para emprender el atroz descenso a Cuernavaca, del que desprendió la semilla de *Bajo el volcán*. Es famosa la anécdota según la cual, interrogado por el aduanero al llegar a Nueva York si "tenía algo que declarar", eligió un desplante muy distinto del de Wilde: "No sé, veamos" musitó, mientras abría un baúl: adentro había un botín de fútbol y un ejemplar de *Moby Dick*.

El descubrimiento de Nueva York fue el de un desamparo absoluto. Dos mojoneros: una estadía en el hospital Bellevue, "peregrinaje voluntario" —según Lowry— para recoger material en el pabellón de alcohólicos, quizá confrontación con una imagen, definitiva, de sí

mismo; la noche pasada en la cocina de un amigo, en Brooklyn, anotando febrilmente lo que sería la primera versión de *Lunar Caustic*.

En un prólogo conciso, informativo, inteligente, para esta traducción, Carlos Martínez Moreno observa que el manicomio oficia en el relato como el sanatorio de *La montaña mágica*: "como cualquier representación confinada y aleatoria de la especie, es eso y también el mundo, la cifra del vasto mundo". Lowry, que había desarrollado entusiasmos literarios sólo por aquellas figuras con las que reconocía alguna afinidad existencial (Melville, Conrad, Kipling, el irremplazable Conrad Aiken), descubría casi por intuición poética —o si se quiere por metonimia— la demencia de forzar a "gentes que vieron quizá, cierta vez, aunque confusamente, la necesidad de un cambio en ellos mismos, de un renacimiento" a plegarse a las pautas de cordura que sanciona una sociedad intrínsecamente enferma. Veinticinco años antes que R. D. Laing en *The Divided Self* y *The Politics of Experience*, Lowry escribe en *Lunar Caustic*: "Se preguntó si alguna vez el doctor se había cuestionado qué finalidad tenía adaptar a pobres lunáticos a un mundo malicioso donde lunáticos más sutiles ejercen la casi suprema hegemonía, donde el comportamiento neurótico es la regla y no hay más que hipocresía para contestar a las llamas del demonio, que pudieran ser las llamas del juicio, chamuscando cada vez más cerca...".

Cuando Lowry murió en 1957 en un villorrio inglés, en Sussex, el texto de *Lunar Caustic* que aparecería seis años después en *The Paris Review* era un tercero, e inconcluso, borrador. Dos borradores anteriores, completos y cantidad de notas por millero a Marguerite Bonner Lowry y a Earle Birney prepararon el texto.

Lowry, según Conrad Knickerbocker, era un revisor infatigable, meditabundo, casi patológicamente insatisfecho. El texto definitivo solía ser para él una carga de distintas versiones, de la que surgía una densidad particular y esas transiciones bruscas tan características que yuxtaponen diferentes niveles de sentido y elaboración.

(*Lunar Caustic*, por otra parte, pasó a ocupar el lugar del Purgatorio dentro de una *Divina Comedia* propia cuya idea surgió con los años: una constelación de siete novelas en torno a *Bajo el volcán*, bautizada *The Voyage That Never Ends*.)

La fama de artista maldito que agradó a Lowry después de su muerte, adornándolo con los prestigios del infortunio y la autodestrucción, suele borrar distinciones entre sus obras, considerándolas meros predicados de una personalidad ennegrecida. La excelencia de *Bajo el volcán* y las incertidumbres de *Ultramarine* suelen colocarse en un mismo nivel de admiración indiscriminada. Hasta cierto punto, se entiende que así ocurra con creadores cuya vida ha sido una exploración incesante, y no sólo literaria. Pero en Lowry había un escritor tan consciente, aunque tironeado y castigado por esa misma conciencia, que parece injusto no reconocerle la índole de su triunfo.

En su introducción a *Bajo el volcán*, Stephen Spender había advertido: "fundamentalmente (la novela) no es más acerca de la ebriedad de lo que *Rey Lear* es acerca de la senilidad. Trata del Cónsul y esto ya es otro asunto: porque lo que sentimos por él es que es grande y está destrozado. También, que podría haber escrito la novela que describe su caída, y esto significa que, considerada como un arte de lograr la toma de conciencia, ya no es caída sino triunfo". Lo mismo cabe señalar sobre *Lunar Caustic*.

La brevedad misma del relato le procura un paradójico, benéfico despojamiento dentro del delirio. Los avisos callejeros (*Más grande, más moderno o Churrascos de ballena, 5 centavos*) ya anuncian, aunque con elaboración menor, el juego intertextual que cruza todos los niveles de *Bajo el volcán*. Aun cuando no se desprende por completo de una persistente vocación por cierta emotividad retórica ("le pareció que había arrojado la botella contra toda la indecencia, crueldad, repugnancia, mugre e injusticia del mundo") estos arrebatos están incrustados en un texto que, aun en el más transparente simbolismo, parece derivar de la economía, cargada de presagios, de su obertura: "Un hombre abandona una taberna del puerto temprano en la mañana, el olor del mar en su nariz, y una botella de whisky en su bolsillo, deslizándose sobre el empedrado livianamente, como un barco al zarpar del puerto".

E. C.



DUBUFFET: ACIDA MIRADA.

TESTIMONIOS

La cultura en bruto

Cultura asfixiante, por Jean Dubuffet. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1970. 102 páginas.

Mirobolus, Macadam & Cie, Matériologes, Sols et Terrains, fueron algunas de las exposiciones que historiaron la aventura interior de Dubuffet, su inmersión en las claves de un universo propio, tan reconocible: un dominio mítico cuyos elementos son la tierra y la piedra. En 1962 una muestra marcó la inserción del pintor en la cotidianidad; *Paris-Circus* representó una toma de posición, un cambio. Y su mirada era imparable, porque era la mirada misma de la ciudad. Pero la ácida contemplación del pintor se volvería más convulsiva cuando cediera lugar al escritor.

Cultura asfixiante es el testimonio virulento de un artista que abomina de la cultura tal como ha sido estructurada. Es un ensayo que bordearía el brulote si no fuera por la esplendidez de la inteligencia de Dubuffet. "Yo soy individualista —advierte—, es decir, que considero que mi papel de individuo es el de oponerme a toda compulsión ocasionada por los intereses del bien social." Y señala: "Conferir a la producción de arte un carácter socialmente meritorio, hacer de ella una función social honrosa, falsifica gravemente el sentido ya que la producción de arte es una función natural y fuertemente individual, y en consecuencia totalmente antagónica a toda función social".

En la pintura, Dubuffet buscó un *Arte en Bruto*; el mismo operativo pide para la cultura: alejarla de la selección (diligida) de obras, de una mortecina acumulación, y depararle una elementalidad que sólo se parece a la creatividad. También le pide una vivencia de la facultad del OLVIDO.

M. F. R.

RECOPILACIONES

Desde Egipto hasta la UN

La organización mundial y la paz, por Lilia Claret de Voogd. Rosario, Omeba, 1970. 450 páginas.

"Hay actualmente sobre la tierra dos grandes pueblos que, partiendo de puntos diferentes, parecen adelantarse hacia la misma meta: son los rusos y los angloamericanos." Esto sonaría muy tonto si no fuera porque se dijo hace 140 años, cuando a los habitantes de los Estados Unidos todavía se los llamaba angloamericanos. La observación se completaba con una profecía sobre el destino de los rusos y los norteamericanos: "Sus puntos de vista son diferentes, sus caminos son diversos; sin embargo, cada uno de ellos parece llamado por un designio secreto de la Providencia a sostener un día en sus manos los destinos de la mitad del mundo". Las frases corresponden a Tocqueville (*La democracia en América*, 1830), pero el hallazgo es uno de los tantos que enriquecen el trabajo de Lilia Claret de Voogd, responsable de una recopilación de antecedentes —tal vez la más completa que se haya editado en lengua castellana— sobre el origen y desarrollo de las comunidades internacionales. Dentro de ese volumen también se puede hallar, como elemento de consulta, un apéndice con la carta actualizada de las Naciones Unidas y sus organigramas.

Titular de las cátedras de Historia de la Diplomacia Argentina y Americana, en Rosario, y autora de otro trabajo so-



CLARET: "DESDE EL PRINCIPIO".

bre el tema (*La OEA y las Naciones Unidas*, 1956), Lilia Claret se propuso esta vez rastrear antecedentes hasta en lo más recóndito de la historia, desde las relaciones que los egipcios mantenían con otros pueblos hasta las formas diplomáticas establecidas por los imperios del valle del Tigris y el Eufrates, por una parte, y el imperio faraónico del valle del Nilo por la otra. Todas las variantes posibles de organización de comunidades internacionales afloran en ese largo camino, cuyas huellas son halladas también en China, India y Japón, durante la Edad Antigua. El recorrido incluye, desde luego, la América precolombina y sus organizaciones más significativas: la Confederación Azteca y el Imperio de los Incas.

Un capítulo dedicado exclusivamente a analizar las doctrinas, proyectos e ideas sobre comunidad internacional completa el cuadro de antecedentes históricos. Asoman allí los idealistas que postulaban una sociedad mundial: Confucio, Cicerón, Séneca, Plutarco, Marco Aurelio; cada uno a su manera. Y los teóricos de la Edad Media, de la escuela española y de la doctrina naturalista. El resto es ya una incursión en el siglo XVII y su sociedad internacional, donde aparecen concepciones universalistas y las primeras ideas sobre un parlamento representativo de todos los países, que van modelando los proyectos de los siglos XVIII y XIX. La sociedad mundial del siglo XX surge como consecuencia de la guerra del 14, pues a partir de allí se suceden los nuevos esquemas y se crea, finalmente, la Sociedad de las Naciones, cuyos fundamentos, estructura y caracteres esenciales son cuidadosamente estudiados por la autora.

El libro concluye, además, con una descripción de las proyecciones de la UN, en las que se analizan la soberanía y la igualdad jurídica de los Estados, el derecho a veto, las facultades de la asamblea general, la formación de bloques y el problema del desarme. Todos ingredientes de lo que Lilia Claret denomina "la crisis institucional de las Naciones Unidas".

H. G.

BEST SELLERS

NOVELA

- 1) *Papillon*, por Henri Charrière (Emecé) (Semana anterior 1).
- 2) *Z*, por Vassili Vassilikos (Sudamericana) (3).
- 3) *Conversación en la catedral*, por Mario Vargas Llosa (Seix Barral) (4).
- 4) *El padrino*, por Mario Puzo (Grijalbo) (5) y *El hereje*, por Morris West (Pomaleire) (—).
- 5) *El ratón*, por Antonio Nella Castro (Planeta) (—).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Carta abierta a los hijos*, por Silvina Bullrich (Emecé) (3).
- 2) *Mar del Plata, el ocio represivo*, por Juan José Sebreli (Tiempo Contemporáneo) (1) y *Severino di Giovanni*, por Osvaldo Bayer (Galerna) (3).
- 3) *Alma encadenada*, por Eldridge Cleaver (Siglo XXI) (—).
- 4) *La aventura interior*, por Silvina Bullrich (Merlin) (3), y *Hombres y engranajes*, por Ernesto Sábato (Emecé) (—).
- 5) *Nueva Poesía U.S.A.* (De la Flor) (—). Librerías consultadas: Alba Chaves, La

Al calor de los libros de la flor.



- *El disparate desopilante y metafísico: Teatro. René de Obaldía.
- *De lo ajeno, lo mejor: Nueva poesía USA de Ezra Pound a Bob Dylan.
- *Estética marxista y teoría de la comunicación: Acerca del arte, el realismo y la ideología. Jean-Marie Girard.
- *Un pintor contra la burocracia de la cultura: Cultura asfixiante. Jean Dubuffet.
- *El folklore cubano de hoy: Diario abierto. Samuel Feijóo.
- *Y pronto más Vinicius de Moraes. Para una muchacha con una flor.

EDICIONES DE LA FLOR
Distribuye Librecol - Humberto 1° 545

Nueva dirección del CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



Belgrano 863 - 10° piso
Teléfonos Provisorios:
30-2833/2872

BROS - BOOKS - LIVRES - BUCHER - LIBRI - BOKER - KSIĄZKI - LI

El peso vivo de la tierra

Poeti ispano americani contemporanei.
Selección y prólogos de Marcelo Ravoni y Antonio Porta. Feltrinelli Editore, Milán, 1970. 579 páginas.

Es inevitable, hasta trivial, que cuando aparece (inocente, fervorosa) una antología que recoge la vasta producción poética de un continente, se sucedan las críticas por tal exclusión, los elogios por tal inclusión. Una intrínseca madeja de alegrías y descontentos aprisionan al lector de ese fatídico objeto que es una antología. Pero esa inevitabilidad, esa trivialidad es parte misma del objeto en cuestión; no puede prescindir de ellas. Implicaría negar buena parte de las reglas del juego que incluye una antología. Esta selección (bilingüe) de la poesía hispanoamericana realizada por Marcelo Ravoni (responsable también de verter al castellano la obra de Eluard) y Antonio Porta frecuenta la felicidad, el difícil arte del hallazgo. Es probable que *Poeti ispano americani contemporanei* sea el libro más equilibrado en su materia, y la paradoja de que haya sido realizado en Italia es un hecho que no puede asombrar a nadie. Es una consecuencia más del subdesarrollo (cultural, en este caso).

Ravoni y Porta, acertadamente, no dividen a los poetas por países; desechan un aspecto geográfico que resulta menor al enfrentarlo con otro: el que conforma Hispanoamérica como totalidad. La antología se inicia con Oliverio Girondo (1891-1967), y se continúa con César Vallejo, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Carlos Pellicer, Nicolás Guillén, Raúl González Tuñón, Pablo Neruda, César Moro. Estos, entre otros, representan a la primera de las cuatro partes del libro: "Poetas de la primera vanguardia". "Poetas posteriores a la primera vanguardia" comienza con el dominicano Manuel del Cabral (1907) e incluye también, entre otros, a Enrique Molina, José Lezama Lima, Emilio Adolfo Westphalen, Nicanor Parra, Octavio Paz, Alberto Girri, Ali Chumaceiro, Edgar Bayley, Jorge Eduardo Eielson (1921), Ernesto Cardenal, Alejandro Romualdo, Mario Trejo, Francisco Madiaga, Carlos Germán Belli, Enrique Lihn, Francisco Urondo, Juan Gelman, Roberto Fernández Retamar y Fayad Jamís son algunos de los poetas que testimonian "la gran rebelión". Por último, un "Homenaje a la juventud" recoge poemas de Javier Heraud (1942-1963), asesinado en la selva peruana cuando intentaba con dos compañeros reunirse con un grupo guerrillero.

Las exclusiones escandalosas no abundan en *Poeti*. Existen, sin embargo, la del cubano Heberto Padilla, de



poeti
ispano
americani
contemporanei

a cura di Marcelo Ravoni e Antonio Porta
Dalle prime avanguardie - Vallejo, Huidobro,
Borges, Guillén, Neruda - ai poeti d'oggi
Feltrinelli UE 579

la argentina Olga Orozco, la del peruano Juan Gonzalo Rose. También bullen las inclusiones escandalosas: la del peruano Alberto Hidalgo, la del chileno Pablo de Rokha, entre otras. La selección de los poemas de los antologados asimismo incurre en deslices. El grupo de poemas que se supone representan a Huidobro posee una falla esencial: desecha los libros que el poeta escribió en francés, que son el centro de su obra. Esta omisión es aún más inexplicable si se recuerda que Huidobro señaló que su intención era escribir una poesía fácilmente traducible (sólo haría juegos de palabra al retomar el idioma castellano). La selección de la producción de Neruda pareciera tener la intención (inconsciente, sin duda) de convertirlo en un horrible engendrador de versos abominables; un oficio que suele ejercer entusiasmado, pero que antes no ejercía. La inclusión de "Tango del viudo" (*Residencia en la tierra*), por ejemplo, hubiera favorecido al gastado bardo. En cambio, las selecciones de la obra de Gelman, Belli, Girondo, Cadenas, Jamís, Cardenal, Trejo, Eielson, son eficaces.

La traducción de Ravoni y Porta es uno de los mayores hallazgos de la antología. *Ubro de péstalos con crama espaminostas*, escribe Gelman, por ejemplo, aparentemente intraducible. El binomio traductor responde: *ubro di pessali con crama spasminoste*. *Poeti* depara, más allá de sus errores, un grupo de poemas prodigiosos, que, como escribe Molina, *levantan en vilo el peso muerto de la tierra*.

HISTORIAS

De una pasión rioplatense

El libro del tango, por Horacio Arturo Ferrer. Ediciones Osorio-Vargas. Buenos Aires. 1970. 2 tomos. 1033 páginas.

El éxito de *Balada para un loco* ha dado popularidad a su letrista, Horacio Arturo Ferrer (uruguayo, 37 años, desertor de la Facultad de Arquitectura). Además, la colaboración con Piazzolla le ha asegurado la estada argentina y el ensanchamiento de una obra antes limitada por el periodismo. "No reincidiré en la crítica y el ensayo", dice ahora Ferrer, en momentos del lanzamiento (por Ediciones Osorio-Vargas) de *El libro del tango* y mientras noche a noche improvisa "glosas de vanguardia" (retórica, según algunos) en *El Viejo Almacén* de Rivero. *El libro del tango* fue escrito en "seis intensos meses, cuando todavía estaba en Montevideo." Luego lo corrigió y enriqueció en Buenos Aires. Debería ser considerado un diccionario enciclopédico del tango, pero la urgencia de Ferrer aclara: "Un diccionario supone objetividad, y si no la descarto en algún sentido, mi libro tiene su ineludible opinión". Enfática y comprometida opinión, hay que añadir en tren de primer elogio. Con el subtítulo de *Historia e Imágenes*, la obra comprende dos gruesos y lujosos volúmenes e incluye 500 fotografías en blanco y negro, y 15 páginas a color por tomo. Se vende a 15.800 pesos viejos al contado y 19.800 a crédito. En principio, está decidida su traducción al japonés.

Tiene unas dos mil entradas o fichas, precedidas de un panorama histórico desde 1850 hasta hoy, sin el rigor del opúsculo *El tango, historia y evolución*, del mismo Ferrer. Intencionadamente, fluye en nervioso estilo periodístico, con amable anecdotario que no excluye la ubicación, la integración nacional del tango tras sucesivas etapas de habanera (cubana), tango andaluz y milonga (*mulenga*, o lio, según rastreada etimología brasileña). Los artículos abordan unitariamente temas múltiples: biografías, cuestiones musicológicas, locales famosos (desde Hansen a Michelangelo), vecindades literarias o musicales o teatrales, piezas señeras, vocablos de la peculiar jerga de los músicos. Se advierten omisiones (deliberadas o tal vez salvables en futuras tiradas), errores menores, fechas o datos cuestionables, lagunas informativas.

La contracara de esas objeciones se yergue en la obsesiva ubicación crítica que Ferrer procura, con particular escrupulo en los casos que son mojones del devenir tanguero. Con nombre y apellido hay fichas mayores. La estructura de la obra se explica en el fenómeno generacional. Ferrer confiesa que partió de la ecuación de Ortega y Gasset, para quien se da una generación cada quince años. Su meridiano fue la generación del 40 (Troilo líder), desde la cual fue hacia atrás (la guardia nueva, la guardia vieja, las etapas anticipatorias) y hacia adelante (la vanguardia del 55, la insinuada generación del 70). Procuró que la evaluación no quedara en los términos musicales, instrumentales, literarios o interpretativos. Tuvo en cuenta el contorno y sus incitaciones.

Acaso desde la publicación de *La historia del tango. Sus autores*, de Héctor y Luis Bates (Fabril, 1936), no apareció un libro totalizador de la importancia de éste. Las diferencias son obvias: el aporte de Ferrer descansa en juicios eruditos, en la penetración lúcida del fenómeno musical popular y su ecología en la historia rioplatense. Aquella, concebida cuando todavía vivían muchos pioneros del tango tuvo el valor del inventario documental. Hasta para quienes no comparten los puntos de vista de Ferrer, sus fervores decaristas o piazzollanos, su admiración por Salgán o sus reticencias por Royra, *La historia del tango* será obligada e inexcusable obra de consulta.

Primera historia argentina integral

Polémica



USTED
¿QUE QUIERE,
QUE ESPERA,
QUE PIDE?

Usted quiere una historia sin mitos ni superhombres.

Usted quiere una historia total y no sólo una lista de batallas y gobernantes.

Usted pide que le den una imagen verdadera y sin prejuicios de nuestro pasado.

Porque usted duda de la historia que le han enseñado.

Porque usted busca en el pasado las causas de muchos problemas del presente.

Porque usted no quiere saber más de esas historias...

PARA USTED, QUE VIVE
CON SU PAIS, LA
HISTORIA DE SU PAIS
EN BUSCA
DE SI MISMO.

Polémica
es polémica:

¡Le permite conocer las distintas posiciones para que usted se ubique y tome su posición!

¡No quede al margen de la historia!

Todos los miércoles

\$ 1,50

Centro
Editor
de América
Latina
más libros para más

Anticipos REBELION DESPUES

LINCOLN SILVA

David Viñas ha escrito de esta primera novela: "Lincoln Silva proviene de Roa Bastos. Pero si su aprendizaje y su arqueología personal pueden buscarse en Hijo de hombre, su proyecto y sus mejores aciertos se inscriben ya en el cuestionamiento de la escritura y las cosas que se plantea la nueva narrativa de América latina". La Editorial Jorge Alvarez, con cuya autorización se transcriben las páginas iniciales del libro, presentará en el mes de junio esta primera obra de un escritor paraguayo de 24 años.



En un lugar llamado Valle Natalicio, entre las cuchillas de una cordillera desconocida y un río sin nombre fijo, en el único cuarto del rancho incendiado por las tropas civiles, en medio del olor a pólvora y los últimos tizones apagados por la llovizna, en las primeras horas de aquella madrugada conocida como Yaguá así kuera pyjharé (La noche de los perros rabiosos) sobre un poncho rojo manchado de sangre y de ceniza, una mujer forcejeaba retorciéndose en sollozos y gritos. Se escuchó un aullido semejante al que desgarró la noche en tiempos de la cacería. Después cayó el silencio. Y más adelante, el llanto de un recién nacido.

Las viejas del lugar (únicas sobrevivientes de la matanza) comenzaron a abandonar sus chozas asustadas por el alarido, corriendo cerro abajo hasta formar un círculo alrededor de la barraca humeante, donde se produjo lo que llamaron "Tanimbú sapukái": El grito en el polvo.

Lo cierto es que la parturienta no fue hallada en el lugar del hecho ni en ningún otro paraje donde la procuraron. Sólo quedó un retazo de paño floreado al estilo de ombliguerro, sobre la pequeña tripa anudada en la base como remache de últimas instancias. Era penoso y complicado aislarlo de aquel poncho escarlata, pegajoso, mojado con esa especie de engrudo amarillo y goterones de sangre.

En medio del calor sofocante de la noche de marzo, las viejas asombradas y jadeantes comenzaron a murmurar al unísono, mirando hacia las alturas. Rezaban. Mas era un rezo extraño, una plegaria cantada en el mismo idioma desconocido que hablaban las residentes y sus madres indias. La oración no era dirigida al Dios de los cristianos, sino a un todopoderoso aborigen que creó al hombre: no de arcilla sino de madera. Y a la mujer: de la parte aromática de la corteza del primer árbol.

La noticia del parto entre las cenizas (suceso que mucha gente terminó en llamar milagro) se difundió por toda la serranía, llegó hasta las orillas de la selva y penetró rápidamente en los pueblos vecinos y lejanos, cuyos habitantes en su mayoría niños y ancianos, se reunían en torno de aquella historia, como una fuga a las novedades terribles que venían del frente.

Cierto día llegó una correspondencia firmada por el ge-

neral Núñez Aguayo, que tomó cartas en el asunto, por creer que el recién nacido en la cabaña del fuego, era hijo de una tal Amor González, hembra de las tropas en fuyenda, quien andaba entre los tiroteos preñada a punto de parto. Cuentan que fue la querida del general derrotado y que el milico la expulsó de bajo sus carpas, por causa de malentendidos propios de los tiempos bravos. La verdad es que a la misiva nadie le dio importancia. Lo último que se dijo como de pasada, es que la tal Amor González había muerto mucho antes, en la batalla de Paso Cañada, postrer reducto de Los Populares. Ya nadie más después echó luces sobre el caso, muy por el contrario, le inventaron agüerías y contrapalabras que poblaron de malos sueños las noches de la comarca.

Las viejas se reunieron una tarde, bajo el estaqueo de la anciana superiora (que se llama así a partir de ahora la cabecilla de las aldeanas) y por falta de huellas y señales que prueben el nacimiento normal de la criatura, resolvieron no meter ya las manos en el recuerdo ni escarbar en el olvido, y echando tierra sobre el enigma del origen, lo bautizaron de acuerdo al ritual de los primogénitos con el nombre de Lázaro López.

Aunque el niño creciera en soledad por aquellos parajes, revolcándose entre las malezas, alimentándose de frutas silvestres, abandonado al cuidado de la congregación de viudas, poca gente quiso acreditar en la historia contada por las ancianas alucinadas, acostumbradas a desparramar visiones, mientras esperaban la muerte, sentadas sobre sus silletas, flotando en el espacio y en el tiempo, como ensayándose para la eternidad.

Pasaron los meses de premoniciones, asaltos y sobresaltos. El país era un cementerio solo, con arsenales vacíos y trincheras rellenas de cadáveres oficialistas y opositores. Derrotados Los Populares, el general Núñez Aguayo fue condenado por un tribunal militar a morir lanceado, y en la plaza de Armas, frente al Ayuntamiento; lo ajusticiaron ante los ojos de un escaso público que clamaba por venganza. A su vez, el jefe de la presidencia, el general...

contemporizador e incapaz de frenar la anarquía que provocó el estrago.

Valle Natalicio fue repoblado por los que volvieron del frente y los forasteros que optaron por afincarse. Una vez ausentes, desaparecidas o muertas las viejas de la aldea, Lázaro López, que andaba de casa en casa, protegido y despreciado a la vez por los habitantes, se fugó en una noche sin memoria, yendo a vivir a Barrero Grande, donde comenzó el camino de un hombre y de muchos a la vez, de un país que existe, zozobrando sobre el tremedal de su historia increíble.

Yo soy Lázaro López y nada se sabe en realidad sobre mi origen. Mis padres, mis parientes, los lugares donde vivo, todo lo que de una u otra forma no olvido, nunca hicieron gran parte de mi mundo. A veces mismo pienso que no existo. Pero me circundan casas, árboles, tierra y un espacio infinito; mi vida y mi muerte están ligadas también a esta perspectiva. El amor, la lucha, los amigos, poco pudo librarse de la ruina, salvo algunos retratos que en este lugar oscuro y lluvioso van diluyéndose conmigo.

Es inútil remontarme ahora más allá de la imaginación y los recuerdos. Refrescaba aquella noche y en el estero las ramas bramaban como terneros. El viento sur sacudía los árboles y con su silbido amenazaba las puertas. Noche era de dormir con un ojo abierto, para no dejarse sorprender por los sueños. La hoja del calendario marcada con una cruz roja en el número 7, como si fuera el día del Juicio Final. Era la fecha de pagar las cuentas. El farol a querosén puesto sobre la mesa comenzó atrayendo mosquitos y bichos de toda especie. Una pequeña cucaracha, aprovechando el descuido de la dormitada, entró en la boca de mi padrino, penetrándole más allá de la garganta. El hombre salió desparovido hacia el patio, en medio de arcadas y vómitos, permaneciendo largo rato, recostado en la puerta del excusado.

—Por tozudo te pasan estas cosas —le dijo mi madrina—: quedarte dormido sobre la mesa, pudiendo ir a la cama. Déjate ya de esos malditos cálculos.

—Ni puedo vivir mi vida, ¡carajo! —respondió don Vicente.

Y así cada noche, después de algún raro accidente, en medio de una infinidad de plagueos, se marchaba a su aposento como un sonámbulo. Mi madrina tejía hasta la madrugada sobrecamas y cortinas a pedido de los interesados. La cosecha de arroz de mala bajó a pésima y cómiámos solamente ya de sus entradas.

No sé por qué, las ganas de dormir me llegaban demasiado tarde. En medio de la oscuridad se me tuercen los pensamientos y comienzo a serpentear entre objetos y personas que no terminan nunca de revelarse. Cuando fui caminando por la calle, me preguntaron adónde iba, porque el rumbo se había acabado. Sin escuchar a nadie, pugué una vuelta y volví a soñar que caminaba. Así descubrí una vez la verdad sobre mi nacimiento, caminando hacia atrás, reculando de mí mismo, cayendo de espaldas en el pozo vacío de mi origen.

Aquí yazgo de nuevo inútilmente. Me cubro de pies a cabeza con el mismo rebozo que hace nueve años me trajeron los reyes, cuando los reyes todavía existían y mi vida tenía algún remedio.

—Déjate de soñar y duerme de una vez —me ordenaba una voz terrosa que terminaba por despertarme sobresaltado.

El cántaro de agua estaba en el otro cuarto; yo me acercaba gateando, y loco de sed, bebía hasta no poder más ni un trago.

—Me pasés un jaro de agua por favor —me dijo Carmencita, que se había despertado por causa de las pisadas que se armaron en mi sueño.

—¡Estás helado! —volvió a decirme, y me pasó las manos por la frente—. Traé tu rebozo y vení. Hace bien dormir juntos en el invierno.

Ella me inventó un lugar a su costado derecho y comenzó a entibiarme la cara con la palma caliente de sus manos. Me abrazaba con tanta ternura que para sentirme feliz aquello era demasiado. Me acarició todo el cuerpo hasta invadirme una sensación sin formas. Aquella vez, Carmencita pudo haber sido mi madre. Quise abrazarla también y comencé a estrecharla, como si anhelara entrar en ella y calentarme en su vientre, para no volver a sentir frío ni ser castigado por los sueños. Esa noche descubrí que Carmencita dormía sin nada bajo su enagua y entre sus piernas hallé el calor que ahuyentaba a mis fantasmas.

—Siento frío. Vení más. Vení más todavía.

Y yo que no sabía dónde irme, deseaba ir más hacia ella, y en ella misma ya, más adentro aún, poder ir más hacia adentro, como ella me pedía y ansiaba que me reclamara más y más, para que no terminara nunca de irme, y acabar yéndome en su cuerpo, dentro del cual yo todavía me iba.

En los últimos años, la situación se volvió sombría en Barrero Grande. Los viajeros contaban que en todo el país era lo mismo, peor aún en los villorrios del Chaco. Había llegado la carencia y sólo tres familias con vehículo propio traían los comestibles de la capital y los revendían en el pueblo a nueve veces el precio. En los boliches de estanterías vacías, los muchachos se reunían para tomar tereré y jugar al truco fiado. La fábrica de vidrio y la aceitera limitada habían quebrado, y todo el mundo hablaba ya de otro golpe militar, encabezado por un general cuyo nombre no circulaba.

—La carroña es infinita. No sé de dónde sacarán más huesos para otros perros hambrientos —así decía mi padrino con respecto a los cambios políticos.

—Nunca será peor que esto —le apaciguaba mi madrina.

—No quieren trabajar, no dejan trabajar, y quieren vivir de los que trabajan. Este país es una fábula.

Pocos días después se escucharon los disparos en la capital, el repicar de las campanas y la sirena interminable de los buques de la Armada. El Mburubichá asumió el poder en medio de la ofuscación de los cañonazos de foguero y el incendio simulado de las luces de bengala. La radio despertó a todo el pueblo en medio de consignas y marchas militares. Las polcas y guaranías fueron suplantadas por discursos apoteóticos y las hurras a un solo hombre.

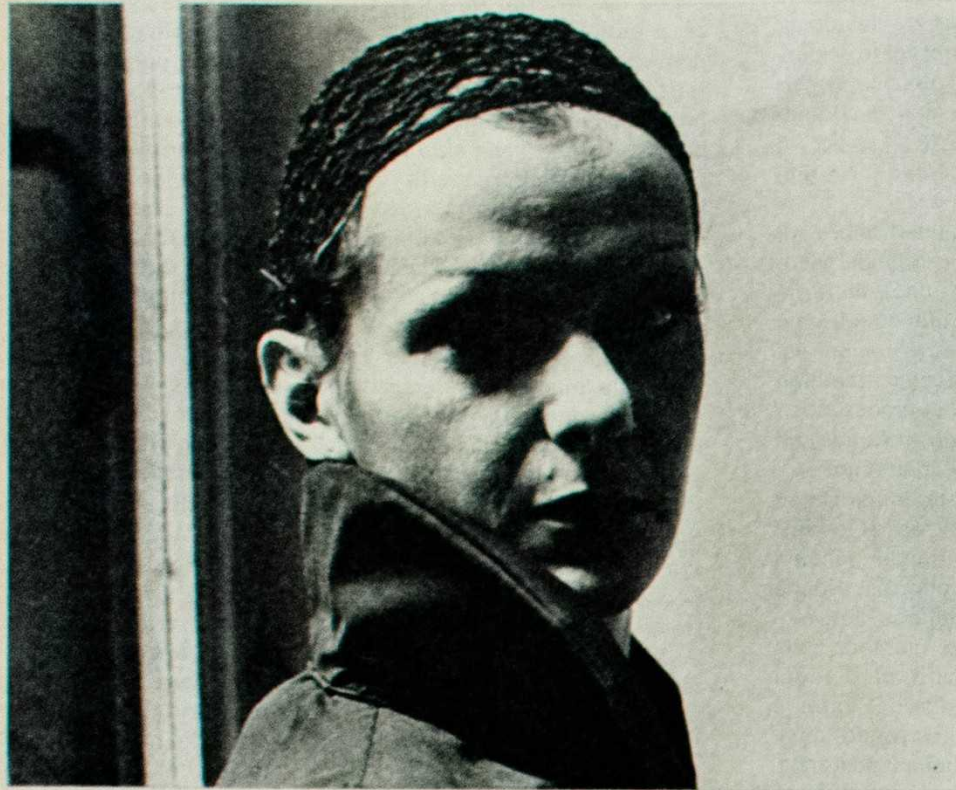
—Cuidate che paíto —me dijo mi madrina.

Vaya uno a cuidarse en la revolución, en medio de los tiroteos, donde las balas le silban a uno en las entrañas, devastándonos poco a poco el pellejo o dándonos directamente en el blanco de la vida. Para ella habría que cuidarse nada más y creer en Dios, como si Nuestro Señor pudiera meter las manos en el entrevero, entre los plomos calientes que se cruzan chillando por arriba y abajo, sumando los muertos.

Deben ser las 12 en punto, si no es más tarde ya o más temprano todavía. El sol debería estar sobre la cabeza de uno rajándola, si no fuera por el chaparrón caliente que está cayendo sobre nosotros, como si el cielo fuera una regadera infinita derramando agua hervida sobre la tierra quemada. Tengo ganas de irme adonde nadie me parió, hacerme barro por allí cerca, total esta vida es lo mismo que igual, igual a esa cosa que dejamos en la letrina, digo.

Estoy sentado sobre un banco de la plaza Uruguaya, mirando hacia la estación, viendo subir a los pasajeros que parten para la Argentina.

—No te olvides, quena, de mí. Primero me muero. ♦



DANZA: MARIA LUCIA MARINI ES MARILU MARINI

No podía haber elegido nada mejor el Di Tella para despedirse de su sede de la calle Florida (aunque la semana última se decidió que continuara en ella durante todo el mes de junio) que el nuevo espectáculo de Marilú Marini, denominado, precisamente, *Maria Lucia Marini es Marilú Marini*. ¿Y quién es esta muchacha cuyo extraño rostro alcanza cada vez más la sugestión del de la Garbo, cuya "presencia" escénica es tan magnética que nadie puede dejar de mirarla cuando ella, con su planta imperial, pisa el tablado? Porque aunque no bailara, aunque no hiciera absolutamente nada, Marilú está ahí y basta.

Fuera del escenario se transforma, vuelve a ser una walkiria imponente pero apacible, una pepona rubia, de habla casi monótona, con ojos que al reír se vuelven dos rayitas trazadas en una cara que fue, indudablemente, rozagante, arrebolada, como la campesina holandesa cuya vestimenta de alguna manera copia en este momento (con mezcla de niña renacentista de esas que pintaba Bronzino), tirada en el suelo de su torre de San Juan y Rincón, donde vive con su segundo marido, el músico Carlos Cutaia (el primero fue el arquitecto y pintor Oscar Palacios). Marilú habla y juega con su pelo, se lo enrosca en la nuca y lo desenrosca con un gesto pausado aunque enérgico, mientras evoca el pasado.

BAILAR ES MI DESTINO. Nació en Buenos Aires, en el Hospital Rivadavia, y pasó su infancia hasta los diez años en Mar del Plata. Empezó, como tantas otras niñas aplicadas, a estudiar danza clásica por aquello de que fortalece las piernas, la edad del desarrollo, la gracia femenina y esas cosas. "Siempre me encantó bailar —afirma este cuadro de Rubens parlante, tironeándose las gudejas—: de chiquita, con una amiga, hacía teatro y bailaba en el patio de mi casa".

A los once años está de vuelta en Buenos Aires y sigue con el clásico, guiada por un tal profesor Misin, "total y absolutamente desconocido", afirma. Esto era en La Lucila, donde la familia Marini se había instalado. "Hacían recitales en el Ateneo de Mujeres y en la Cultural de Martínez para fin de año: a mí me fascinaban los papeles de las grandes locas románticas, todas tútu blanco y cisnes moribundos, pero no sé por qué siempre me daban los papeles cómicos".

Con un menudo puntapié certero descarta algunos de los almohadones que la tapizan —extendida ahí en la alfombra, como una gran gata rubia— y prosigue: "Durante dos años no hice sino esas espantosas danzas presuntamente humorísticas: por ejemplo, me tocaba hacer de holandesa con otra chica que hacía de holandesa, era un pas de deux,

una cosa totalmente absurda. Después me encargaron algo que se llamaba *Mi primer vals*, con la coreografía exacta como debía ser pero tropezándome, cayéndome y haciendo todo para cualquier parte".

Pero todo llega, y el momento romántico llegó para la incipiente bailarina. Lo malo es que no se acuerda muy bien qué era, con música de Grieg, aunque sigue pensando que le resultaba "fascinante". En ese momento, papá Marini, como buen señor burgués dueño de una próspera industria, empezó a pensar en los horribles peligros que acechaban a su hijita en el mundo de la danza y puso un veto momentáneo a las inquietudes de Marilú.

EMPIEZA EL BEGUIN. Que fue momentáneo lo prueba el hecho de que al tiempo la Marini estaba afanándose y sudando en las clases de gimnasia rítmica y de danza regidas por Dora Kriner, ex bailarina del Colón y mujer del compositor Roberto García Morillo. Hay un viaje a Europa con sus padres, al recibirse de maestra, que duró seis meses y al cabo del cual se la ve trajinando de nuevo, esta vez en los cursos de la Universidad dictados por María Fux, donde fue compañera de Juan Falzone, Alberto Ribas y otros profesionales hoy notorios.

"Allí fue donde de veras empecé a bailar —reflexiona Marilú, sentándose a la manera yoga—. La Kriner me enseñó muchas cosas, pero con la Fux comencé a perder el miedo, a romper con muchas cosas, porque me aterraba al principio dejar en libertad mi yo íntimo, animarme a mostrarme distinta de lo que habitualmente había parecido durante esos años, frente a mis padres, frente al mundo en general."

También Patricia Stokoe tuvo que ver con su formación: "Le debo mucho a nivel de conocimiento corporal y de despejar a la danza de una especie de mis-

tificación que no conduce a nada". Por ese entonces, Marilú formó una compañía de danza moderna para niños, llamada —"qué horror", acota— *El Cascabel*, cuya primera realización fue sobre un poema de Nicolás Guillén, Ay, señora mi vecina, me robaron mi gallina, "totalmente coreografiada e inventada por mí".

PARTIR ES MORIR UN POCO. "Ya sentía ganas de bailar mis cosas, pues intuitivamente percibía que mi mundo me era propio, distinto de la enseñanza que había recibido", explica. Contaba con un sólido apoyo técnico, tenía una actitud abierta hacia las cosas, sentía que algo dentro de ella cobraba fuerza y pugnaba por expresarse. Hizo planes y conoció a Graciela Martínez y Ana Kamien, con quienes trabajó en *Danza Actual*, la primera vez que se usaron en la Argentina elementos plásticos y coberturas de stretch para ejecutar un baile totalmente imaginativo, poblado de monstruos y espolvoreado de humor. Justamente, el humor es uno de los rasgos constantes de Marilú, en la vida y en la escena. La semana pasada, al debutar en el Di Tella con *Maria Lucia Marini*, etcétera, le sucedieron varios percances que hubieran puesto en fuga a cualquier bailarina tímida: se le rompieron breteles del traje, se le desataron las zapatas, la cinta grabada se interrumpió en un momento. Ella no perdió el aplomo, siguió bailando como si tal y, desafiante, interrogó a la cabina de sonido, en voz alta y de cara al público: "¿Y ahora qué pasa?".

Algo parecido se preguntó también para sí misma, hacia 1965, cuando estaba en Nueva York. Había ido a estudiar con Merce Cunningham y al ver una función de su compañía se desilusionó: "Ya no pude volver a las clases, fui al teatro a buscar algo que yo necesitaba y, claro, él por supuesto no tenía por qué darme justamente eso". Entonces



AL BORDE DE LA ADOLESCENCIA, PASEA CON SU PADRE EN PALERMO.

estudió jazz, engordó ("la angustia, supongo"), aspiró a ser corista de *Mata Hari*, un musical que duró un día en cartel ("de todos modos me rechazaron porque no sabía zapateo americano"); dio clases a "gente importante, como la mujer de Lawrence Alloway; el crítico que inventó el *pop art*, la palabra *pop*", pasó modelos, etcétera. "Fue un año de enfrentarme conmigo misma, en soledad; acababa de separarme de mi primer marido, con quien conservo una buena amistad aunque él vive ahora en Londres. Necesité huir de todo eso, asimilar la separación; sentí que crecía, que había un cambio en mí."

Volvió con la idea de seguir huyendo, pero en cambio se quedó e hizo un espectáculo en Di Tella, *Cuarenta y cinco minutos con Marilú Marini* (1967), una admirable demostración de ascetismo expresivo. "Me gustó mucho hacerlo. Lo había empezado a preparar en los Estados Unidos, mientras a la vez trabajaba con dieciséis gimnastas varones en la confección de un gran show. *Cuarenta y cinco minutos* fue una especie de ensayo, muy valioso porque por primera vez estuve sola en un escenario."

SER YO, SIMPLEMENTE. Piensa que en ese momento cometió un error: no volver a irse, a trabajar sola. Prefirió unirse al grupo de Alfredo Rodríguez Arias y ser la increíble cautiva de *Love & Song* (1968) en Di Tella; y, en ese mismo tablado, una pavorosa, refulgente, espléndida Madre Ubú en *Ubú encadenado*, una realización de Roberto Villanueva. Con los Rodríguez Arias se marchó a Venezuela y regresó, por incompatibilidad de caracteres; previamente, pasó por Estados Unidos y Europa, en París se reencontró con Graciela Martínez y juntas tramaron un ballet que se estrenó en un castillo medieval.

Ahora se siente muy feliz con su flamante presentación: "Quise hacer algo que fuera danza, simplemente danza, utilizando ciertos recursos que conforman o determinan un ámbito, un lugar". Lo que trasunta *Maria Lucia Marini* es la personalidad de una mujer que vive,

baila y ama sin esquemas previos, y que funde su propia, inagotable energía con la música (Chopin, Manal, Max Roach, Satie, Spooky Tooth, Vanilla Fudge) para hacer brotar sensaciones, sentimientos y hasta maneras de medir el tiempo que configuran una danza distinta.

En ningún momento deja de ser ella, aunque el arte la transforme en otra cosa: con un vestuario de inspiración oriental y el torso casi desnudo (un invento de Gioia Fiorentino), arrastrada por la fascinación de los sonidos, ingresa en un éxtasis casi total, con esa maravillosa entrega de la gente joven que cree en lo que está haciendo pero sin solemnidad alguna. Cuando termina un número, con toda naturalidad se seca el sudor, se retoca ligeramente el maquillaje, toma un poco de agua y reemprende su tarea con gozo infantil. Entra con una rama de olivo, una manzana y un vaso de agua en las manos, y es como si dijera: "Acá estoy, soy de ustedes, todo lo que hago y doy es para ustedes". Y el público lo entiende perfectamente.

"Siento que todo está cambiando, sobre todo las relaciones entre los seres humanos; es como si cantaran, la gente se habla, se comunica, se mira, se toca, se quiere, se ama en forma distinta." Marilú da clases no sólo porque tiene muchas cosas que dar a sus alumnos sino también porque los alumnos, a su vez, le dan cosas a ella. "Y esa reciprocidad es inapreciable". "El otro día leí que un místico decía que el amor es cólera extinguida; el amor es algo que viene luego de una gran lucha, de una gran descarga de energía; después de una puesta en claro, de ese encuentro, vienen la paz y el amor." Y concluye: "Yo soy Marilú Marini y Marilú Marini elige para expresarse bailar o estar arriba de un escenario. Me siento un ente muy teatral, de alguna forma. Hacer un espectáculo no significa para mí abrir una puerta hacia lo desconocido, ni iluminar a nadie; es, simplemente, mostrar un trabajo, mi trabajo, para ser más yo cada vez". ♦

MARILU EN SU NUEVO ESPECTACULO.



INFANCIA EN MAR DEL PLATA

Por la ruptura hacia el cambio

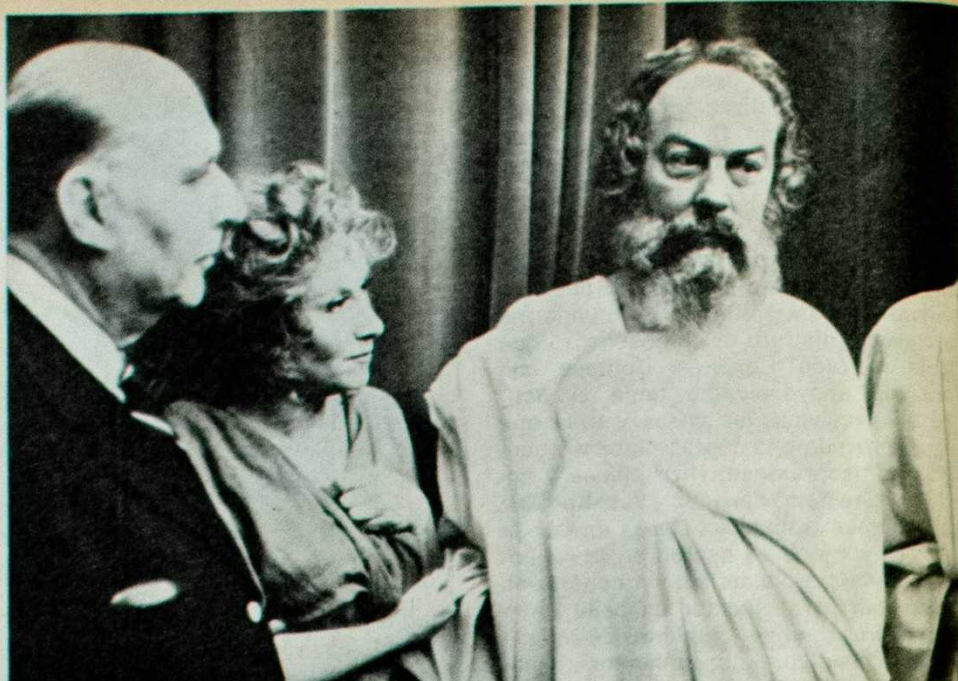
Después de un trabajo obviamente agotador y sólo por las funciones del mes de mayo, Susana Zimmerman convidó al público del Di Tella a sus *Ceremonias*. La primera impresión, respecto de los anteriores espectáculos de la coreógrafa, es la de un camino confirmado, depurado, proseguido; pero ella prefiere hablar de su troupe: "Fueron meses de trabajo arduo, durante los cuales guardaron todos el único talismán válido: la honradez, la unidad, el talento".

Al ingresar a la sala, el espectador se encuentra con la troupe que lee diarios, camina entre quienes buscan ubicarse, les cuenta noticias en un ininterrumpido discurrir del escenario a la platea, encima, delante y detrás de las butacas. Al apagarse las luces empieza el ritual. "Ceremonias cotidianas", primero: ruidos de calle, cursos de idiomas, la bolsa de comercio, las radios a transistores, la soledad más poblada es el ámbito donde ocurre el encuentro de dos seres, quizá el amor. "Ceremonias de ruptura" incorpora marchas militares y *Vuelta a la ciudad* (de *Poeta en Nueva York*, de García Lorca) dicho por Roberto Villanueva, para yuxtaponer la hipocresía más difusa con las formas menos encubiertas de la pesadilla: el resultado es un caos gobernado sutilmente por la ira de la Zimmerman.

Finalmente todo se reencuentra en *Ceremonias del cambio* bajo la advocación de Ravi Shankar y su *sitar*, cuyas referencias orientales son tan familiares al temperamento de la creadora. Es quizá el momento más pleno del espectáculo, como corresponde, y lo enriquecen la eficacia y el sentido musical de Armando Guerisoli, así como las intensas diapositivas de Alicia Sanguinetti. *Ceremonias* es, sin duda, lo más adulto e importante que haya ofrecido Susana Zimmerman, y una afirmación de su lenguaje más propio. ♦

A. C.

CEREMONIAS: ARDUAS, INTENSAS.



ROSSELLINI CON XANTIPA Y SOCRATES DIDACTICOS.

CINE

La segunda vida de Rossellini

Desde Madrid, Diógenes González R., corresponsal de Panorama, escribe:

A los 64 años de edad, Roberto Rossellini es un romano de tiempos de Cicerón, al que los lentes prestan un aire de profesor muy contemporáneo. Mientras habla, esculpe figuras imaginarias en el aire, con sus manos pequeñas y cuidadas: "No tengo nada contra el cine, pero no pienso volver a él. Se ha convertido en una máquina industrial y comercial en la que es difícil hacer experimentos, por lo menos los que a mí me interesan".

En 1962, después de dirigir *Anima nera* (un melodrama de Patroni Griffi con Vittorio Gassman), abandonó el cine. Sus compatriotas parecían aburridos de sus anuales cambios de mujer y de Ferrari. Por otra parte, nunca lo habían adorado. Mientras *Cahiers du Cinéma* y *La nouvelle vague* consideraban experimentos fecundos sus films de los años 50 y estimaban una obra maestra a ese *Viaggio in Italia* casi despreciado en la península, ellos difundieron el mito de su decadencia después de la primera hora neorrealista. Pasado un tiempo de silencio, en 1964 Rossellini realizó para la TV italiana *La edad de hierro*. Luego dirigió la alabadísima *Toma del poder por Luis XIV* (1966) para la TV francesa, exhibida en el Festival de Venecia de su año, y otros dos films también didácticos y también para televisión: *Los hechos de los apóstoles* (1968) y *La lucha por la supervivencia* (1969).

"En la televisión encuentro una li-

bertad que me falta en el cine. La televisión europea tiene la ventaja de ser estatal, lo que de algún modo la obliga a ser un servicio público —añade—. En ella puedo realizar los experimentos didácticos que me niegan los productores cinematográficos. El problema de hoy es la incomunicación: hemos perdido la posibilidad de dialogar, de conocernos. Yo pretendo utilizar las imágenes televisivas para reestablecer, en un campo muy vasto, ese contacto perdido de hombre a hombre. Con mi trabajo quiero ayudar a esa comunicación. No pretendo sostener tesis, ni forzar el sentido de los hechos; sólo dar a los espectadores una información veraz, para que formen su propio criterio. Informar es educar, que en latín significa hacer florecer algo en el interior del hombre. Todo lo contrario de la propaganda."

Este afán didáctico ha llevado a Rossellini a la historia: "El mundo cambia tumultuosamente y debemos acudir a la historia para encontrar puntos de referencia precisos. Yo pretendo reconstruir las costumbres y la cultura de otras épocas, convencido de que en el fondo el hombre no cambia, que sólo cambia su contexto histórico. El hombre permanece, los datos culturales varían". *Los hechos de los apóstoles* se basa sobre textos del Nuevo Testamento, "donde a mi entender se muestra que el cristianismo significó la desecralización de Dios: el Dios que dominaba desde lo alto y era árbitro de todo se hace hombre, se identifica con el hombre".

Después de *La lucha por la supervivencia*, coproducción entre la televisión francesa e italiana, que traza una serie de apuntes sobre las relaciones del hombre con su medio desde el período neolítico hasta hoy, Rossellini ha emprendido la realización de una biografía de

Sócrates, que se filma en España. Patones de Arriba, una aldea de la Sierra de Guadarrama, abandonada por sus habitantes desde la guerra civil, ha sido convertida en la Atenas de la decadencia, dominada por la oligarquía de los "Treinta tiranos", feudatarios de Esparta.

"En aquel mundo dominado por la religión de los hechos, por la violencia de las luchas intestinas, Sócrates predicaba cómo dominar las fuerzas inconscientes y colocarlas bajo el dominio de la razón, qué era el bien y qué era el mal, la justicia y la verdad y qué es el hombre", parece recordar. En el Agora, reconstruida en la aldea castellana, se tejen los prejuicios y las intrigas que conducen al proceso de Sócrates, condenado a muerte por la oligarquía ateniense bajo la acusación de "pervertir a la juventud e introducir dioses nuevos". No era la primera vez, y por cierto tampoco la última, que la moral y la religión fueron utilizadas por el poder como instrumentos para cerrar el paso al lento progreso del hombre.

Jean Silvére, actor de teatro francés casi ignorado, interpreta a Sócrates. "Observe usted —señala Rossellini—, su rostro es el de las esculturas que se conservan del filósofo y pienso que la cara siempre dice mucho del interior del hombre." Ana Caprile es Xantipa, la huraña mujer de Sócrates. Cuarenta actores españoles tienen a su cargo los papeles secundarios. Tres mil campesinos castellanos se han convertido en ciudadanos de la Grecia del siglo IV antes de Cristo. Dividido en dos partes de una hora cada una, el film se realiza como todo cine: en 35 milímetros y en color. El rodaje de exteriores en España insumirá casi ocho semanas; después, en Roma, Rossellini terminará el film y lo montará. En octubre saldrán las primeras copias.

"Después de Sócrates —confía el director— quiero hacer una Historia de la Revolución Industrial, desde fines del siglo XVIII hasta hoy, y también una Historia de la Ciencia." Y es probable que lo logre. Si en 1948 ya abandonaba el neorrealismo a sus imitadores para internarse en una experimentación que pocos supieron valorar, la pasión didáctica que ha dado nueva vida a la obra de Rossellini proseguirá sin duda su propio camino por más obstáculos que se le enfrenten. ♦

UN CICERONIANO DE 1970.



PANORAMA, JUNIO 2, 1970

5 CUADERNOS PANORAMA

PROXIMO NUMERO

CINE:
LOS LABERINTOS DE LA CENSURA

Por Homero Alsina Thevenet. Teoría y práctica de la censura cinematográfica, un proceso que comienza antes del libreto y se manifiesta sólo cuando castiga al film ya terminado. Los mecanismos y las leyes que rigen a esta institución imperturbable.



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 8 y 23 de junio a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE \$ 1.000
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.

CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS,
AGENTES DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

El hacedor de monstruos

"Debe de ser un monstruo —conjeturan quienes ingenuamente siguen creyendo en las apariencias—: una persona que hace semejantes horrores no puede ser normal; quizá sea jorobado, bizco, homosexual o leproso". Ni decepción que se llevan al enterarse de que Gerald Scarfe, 33, el más talentoso y el más odiado de los caricaturistas anglosajones (nació y se crió en Londres), no sólo es apuesto, brioso y encantador en su trato, sino que además se muere por las pelirrojas —"aunque no desdeño a las de cualquier otro co-

pensantes. Scarfe se encoge de hombros: está acostumbrado a que le rechacen trabajos, o a que los impresores se nieguen a ejecutarlos acusándolos de obscenos. Gerald se limita a colgarlos en la pared de su estudio; y a otra cosa. Porque él va mucho más allá de la simple caricatura política, de la habitual sátira de los personajes notorios. Se sabe que la princesa Margarita tiene una nariz grande, que las facciones de Harold Wilson son anfiadas, que las del presidente Nixon demuestran una arrasadora vulgaridad, que Richard Burton carga con una considerable barriga y su mujer, Elizabeth Taylor, con tres papadas; pero se descuenta que la exageración de estos rasgos por un dibujante genial —David Levine, por ejemplo— es tan sólo el precio que se paga por la gloria. Scarfe

de papel maché, de alambre, de cables, de plástico, de papel, todo soldado, pegoteado, pintado y vestido. "Hasta uso electricidad ahora, para moverlos —declara—. Me siento a punto de crear mi propio mundo delirante, mi propia mitología". La mitología que Scarfe acaba de enviar a la Exposición de Osaka no le pertenece del todo, sin embargo: son los personajes de la literatura británica, la mayor inventora de monstruos, fantasmas y excéntricos de que se tenga noticia, y están todos allí. Alicia en el País de las Maravillas, James Bond, Long John Silver (de *La isla del tesoro*, de Stevenson), el doctor Johnson (que no es inventado pero como si lo fuera), Hamlet, Sherlock Holmes, Mr. Pickwick y, entre muchos otros, un colosal Gulliver de 7 metros y medio de alto, hecho de chatarra y cuya maligna cabezota estuvo oteando durante meses por sobre la tapia del jardín de Scarfe. Esta es la única figura realmente espantosa; las demás son alegres, jocundas e ingeniosas, próximas en espíritu al imaginario Papa embarazado mostrando la píldora que el artista exhibió en una muestra anterior, y alejadas de la crítica feroz de sus dibujos.

"No sé por qué —acota Scarfe— los organizadores del pabellón británico en Osaka, que me sugirieron la mayoría de los personajes, insistieron en que agregara al dramaturgo Arnold Wesker (*Raíces*, *Sopa de pollo*)". Y señala una construcción sórdida, arrinconada en el jardín, cuyos artilugios simulan una piletta de cocina y un espejo roto de esos que la gente pobre usa para mirarse mientras se afeita. "No sé si suponían que era un ser ficticio, pero de todos modos decidieron prescindir de Wesker, lo que más bien me alivió porque no me inspiraba ni medio".

La primera revista que aceptó los dibujos de Scarfe fue *Punch*, algo bastante asombroso si se tiene en cuenta que su material suele ser inofensivo. Eran días oscuros, suspira el dibujante: la frontera estaba en el escote y no, como ahora, en la ingle. Su lanzamiento empezó con *Private Eye*, una revista de gente joven, sin censura alguna; allí se hizo de un nombre y saltó por un tiempo al *Daily Mail*, y luego al *Sunday Times*, donde ejecuta una caricatura por semana y, de vez en cuando, algún trabajo en mayor escala. "Trabajar en el *Times* me mantiene dentro del periodismo —explica Gerald—, pero me deja tiempo para hacer películas [está filmando ahora una sobre Hogarth para la BBC] y mi creación personal. La gente piensa de mí como si yo fuera un artista; soy en realidad un periodista, un hombre que comenta lo que está ocurriendo en este momento".

Scarfe trabaja mucho también para los Estados Unidos; ha hecho varias tapas para la revista *Time*, que lo eligió para dibujar cuatro efigies de los candidatos presidenciales en 1968. De ellas, usó dos —Rockefeller y McCarthy— y rechazó las de Nixon y Wallace, éste último representado como un gorila.

EL TIEMPO DE LOS ASESINOS. Scarfe es el mayor de dos hermanos, hijos de un banquero londinense. El menor, Gordon, comparte la casa del dibujante, en Cheyne Walk, y lo ayuda en la construcción de lo que Gerald llama "sus modelos". Son figuras que van desde el tamaño natural hasta el gigantesco,

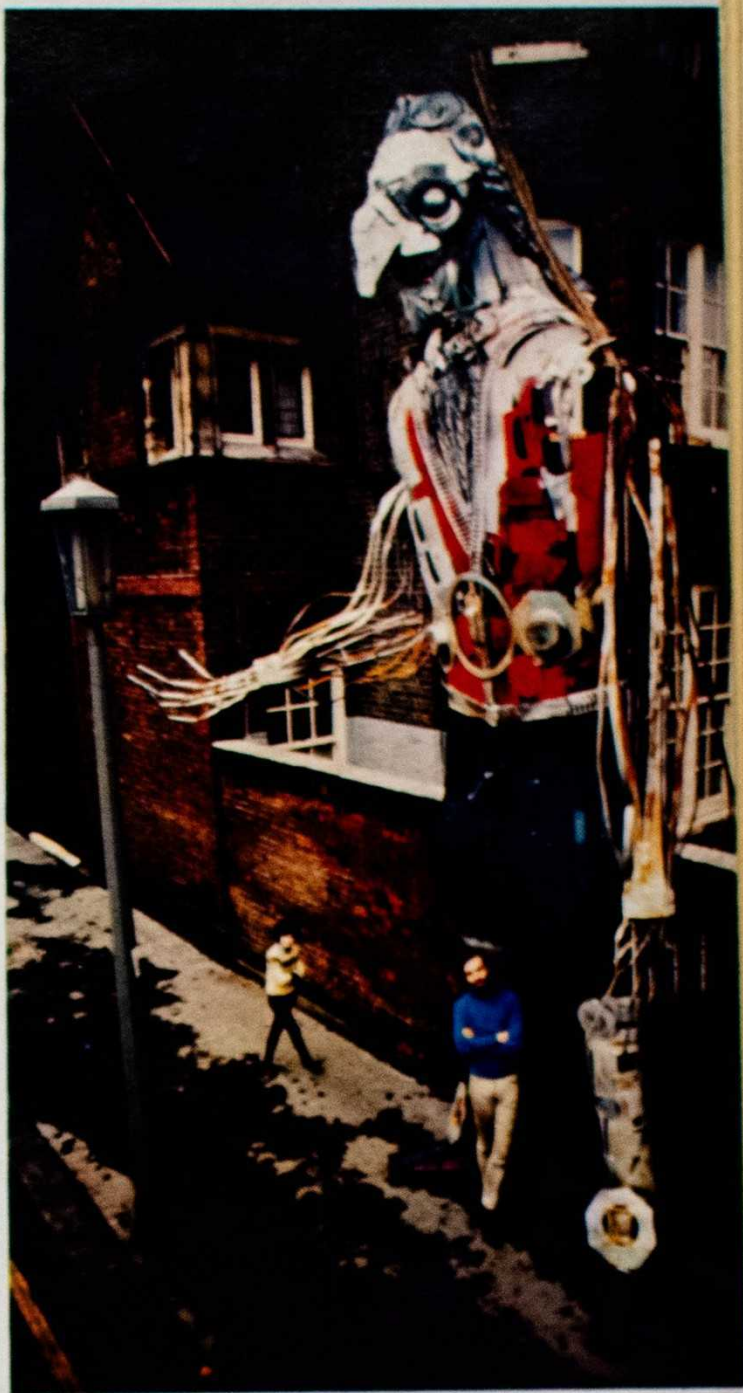


SCARFE MODELA A PICKWICK, ADMIRA A GULLIVER, REVELA A HOLMES.

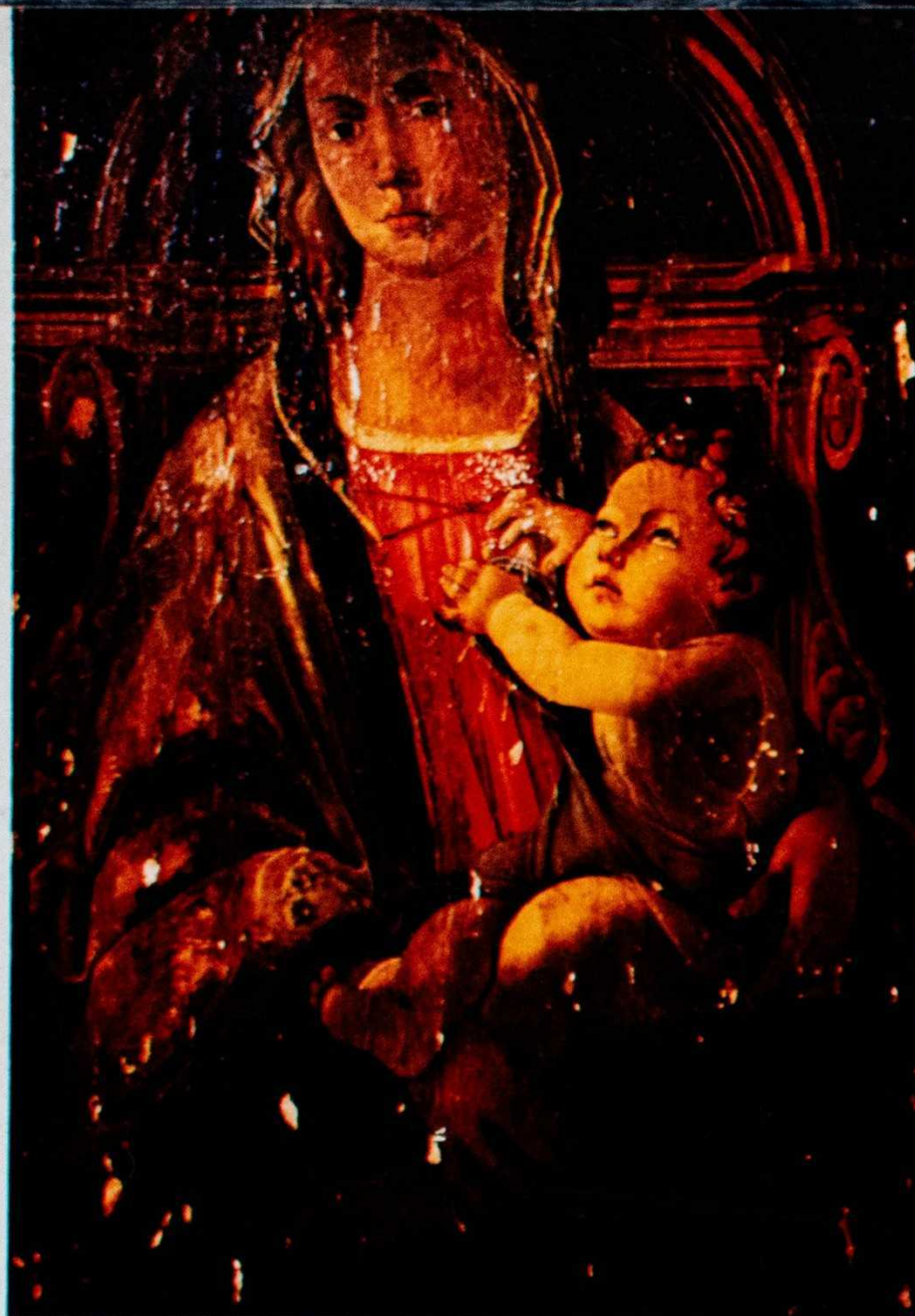
lor"— y rebosa salud y vitalidad. Su última hazaña: la Liga por una Mejor Radiofonía (naturalmente, inglesa) le encargó una efigie de Lord Hill, el jefe supremo de la British Broadcasting Corporation, y Scarfe lo dibujó en cuclillas, como un escuerzo, con dos brazos gordos que ciñen a una prostituta con enormes pechos; la culminación de cada pecho es un dial de radio, con la perilla correspondiente, marcados Radio 1 y Radio 2; la ubicación de Radio 3 es inmenurable, pero es la que merece más devota atención de Lord Hill.

"Esta es una afrenta imperdonable y torpe, incurre en el delito de difamación, es un libelo", gruñen los bien

deja de lado toda gracia especial del dibujo y se abalanza, sádicamente, hacia el terreno de la crítica más cruel: la imagen final, subhumana, hasta bestial, tejida por el artista, modifica las opiniones de quienes la ven, porque llega a resumir las maldades y las brutalidades de toda una época.



EL DESPARPAJO, LA TRAVESURA Y ESA VIEJA AFICION BRITANICA POR EL HORROR, SE DAN LA MANO EN LAS CONSTRUCCIONES DE GERALD SCARFE. AQUI FIGURAN "ALICIA", QUE PASA A TRAVES DEL ESPEJO (ARRIBA, IZQUIERDA); "GULLIVER" (ARRIBA, DERECHA) QUE ACTUALMENTE SE EXHIBE EN LA EXPOSICION DE OSAKA, JAPON; "MR. PICKWICK" QUE EJECUTA UNA VUELTA CARNERO (ABAJO, IZQUIERDA), Y "ROBINSON CRUSOE", OTRA MITICA FIGURA DE LA NARRATIVA INGLESA, QUE TAMBIEN SE MUESTRA EN EL PABELLON DEL REINO UNIDO EN OSAKA. EN EL PEQUEÑO RECUADRO DEL CENTRO, EL AUTOR CON EL LEGENDARIO LORO DE "LONG JOHN SILVER", EL PERSONAJE DE "LA ISLA DEL TESORO", DE ROBERT LOUIS STEVENSON, EN UN PRINCIPIO SCARFE SE LIMITABA A DIBUJAR, DESPUES MODELO SUS CRIATURAS EN PAPEL MACHE Y AHORA LAS CONSTRUYE CON DIVERSOS MATERIALES, COMO SE ADVIERTE EN EL ESPANTOSO GULLIVER, EL UNICO QUE SOBREPASA EN MUCHO LA TALLA HUMANA.



PESE A LOS CINCO SIGLOS TRASCURRIDOS Y A LOS ULTRAJES DE UNA RESTAURACION PARCIAL PRACTICADA POR ALGUN PINTOR DE ALDEA, LA MADONNA DE BOTTICELLI MANTIENE INALTERADAS LA FRESCURA Y LA GRACIA MELANCOLICA QUE DISTINGUEN A LAS FIGURAS DEL MAESTRO. GENARO SOMMA (ABAJO DERECHA) SE NIEGA TERMINANTEMENTE A VENDER LA OBRA, NO SOLO PORQUE ES UNA HERENCIA FAMILIAR SINO TAMBIEN PORQUE LE PARECERIA OFENDER A LA VIRGEN SI SU PROCESION ANUAL LLEGARA A HACERSE SIN ESTE PRODIGIOSO CUADRO EN EL LUGAR DE HONOR, AUNQUE SU VALOR ES INCALCULABLE, LE HAN OFRECIDO 2.500 MILLONES DE PESOS.

TESOROS

Per la Madonna!

Está allí desde hace siglos y aparentemente (por lo menos hasta ahora) seguirá estándolo, si se cumplen los designios de su propietario. Porque resulta que el viejo cuadro familiar, la Madonna, que vela sobre la cama patriarcal de los Somma, una familia de Gragnano (Italia), ha resultado ser nada menos que un Botticelli, ignorado por la crítica y el público.

La cosa fue más o menos así. Durante cientos de años, la Madonna fue paseada en la procesión del mes de agosto, en Santa María della Carità, un pequeño *paese* perteneciente a Gragnano; y a lo largo de todo ese tiempo, invariablemente el párroco —que parecía siempre el mismo, un viejito encorvado y alegre— iba a pedirla prestada a los Somma, lo cual motivaba toda una ceremonia de recepción, con un vaso de vino y los habituales comentarios de aldea. Hasta que un buen día de abril último cayó por allí el crítico de arte Raffaele Censa, sintió curiosidad por ver la famosa Madonna y casi se desmaya. Porque lo que tenía ante sus ojos era un Botticelli. ¿Cómo había ido a parar allí esa obra maestra?

Nadie lo sabe con exactitud. La leyenda quiere que Botticelli (Sandro Filipeppi, *detto* Il Botticelli porque su padre fabricaba toneles; 1444-1510) haya pasado una vez por Santa María della Carità y sentido el impulso de pintar una Madonna, regalándola a la capillita local. Los expertos, en cambio, prefieren suponer que se trató de un encargo hecho al delicado pintor florentino por alguna familia rica de Gragnano (lugar vecino a Nápoles), a través de su hermano, un comerciante que a menudo viajaba, por cuestiones de negocios, a la Campania. Sea como fuere, el cuadro fue hecho para la capilla de

Santa María y, a través de se ignora cuáles vicisitudes, dio en manos de los Somma; Genaro lo recibió como herencia de su padre, Enrico, y esto es lo único seguro.

EL REINO DE LOS CIELOS. Es también la razón por la cual el rotundo y jactancioso Genaro Somma no quiere desprenderse de la pintura, que, si bien desastrosamente restaurada por algún practicion en fecha incierta (presumiblemente, a fines del siglo pasado o comienzos del actual), conserva la frescura y la gracia características del maestro. Le han ofrecido —y no es mucho— 5 mil millones de liras, es decir, algo así como 2.500 millones de pesos moneda nacional. Pero no hay caso. ¿Cómo podría vender algo que su padre le dejó comopreciado bien de familia? Es la Madonna, la que sale en la procesión anual, desde tiempos inmemoriales. Si lo vendiese, causaría un gran daño —razona Genaro— a sus amigos, los demás campesinos de Santa María della Carità; y, más importante aún, ¿no se ofendería la Virgen misma?

El Botticelli sigue ahí, en la habitación ahumada por el tiempo, sobre la inmensa cama de madera negra y labrada que más parece un galeón. Somma no piensa venderlo, ni cambiarlo de lugar ni, mucho menos, cobrar para que vengan a verlo desde todos los rincones del mundo. "Para el que la quiera mirar, ahí está: la puerta de mi casa no se cierra nunca", se ríe el poseedor del tesoro, contento y afable, como siempre. Y su mujer, redonda también, simpática como él, ofrece una explicación complementaria: "¿A quién le dirigiríamos nuestra oración de todas las noches para obtener una buena cosecha?"

Ninguna razón tiene más peso, ninguna es más honda ni llega más lejos en la comprensión profunda de lo que es la fe. Los estudiosos ya han ubicado el Botticelli ignoto en sus catálogos; para la cultura, es más que suficiente. ♦



AGUIAR: LAS FORMAS QUE SE AGRUPAN.

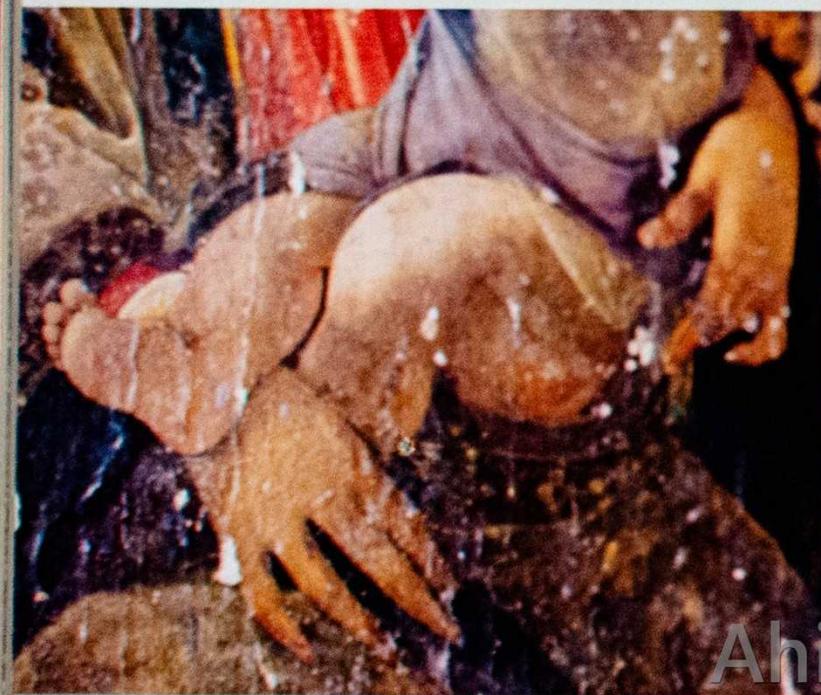
PINTORES

Las estructuras invasoras

La expansiva blancura de la galería Carmen Waugh ha encontrado ahora visitantes propicios, que hacen resaltar su límpida arquitectura. La muestra *Salientes*, de José María Aguiar, es una invitación a una violencia apenas contenida, que habita en rígidos planos blancos. La violencia es ejercida por las salientes (igualmente blancas), estructuras de madera que se agrupan, invaden el plano y lo sobrepasan, hasta casi lo anulan. Con elementos mínimos, Aguiar expresa una tensión, un drama cuyo ámbito es el espacio.

Es curiosa la historia de Aguiar, un hombre que a los 23 años abandonó los pinceles y se perdió en la llanura de la provincia de Buenos Aires. Allí fue granjero, peón, chacarero; múltiples oficios, en una búsqueda que él define como el pasaje de la intelectualidad a la manualidad. Actualmente, a los 42 años, realiza una síntesis de su experiencia: "En el momento en que dejé de pintar, mi tendencia era el expresionismo abstracto —recuerda—. Pero buscaba salir del plano, a través de la textura. De repente sentí que lo que hacía no tenía objeto, ya no tenía vigencia para mí; en consecuencia, pensaba que carecía de vigencia para todos. Busqué entonces otras formas de expresarme pictóricamente, hasta que decidí abandonar el oficio, porque no poseía salidas expresivas y, además, porque me estaba convirtiendo en un pintor de carrera. Y yo no quería eso para mí".

En Pila, un pueblo de apenas setecientos habitantes, cercano a Chascomús, tres años atrás Aguiar comenzó a intuir su salida: unas *Salientes* que hienden la blancura inmaculada del vacío. ♦



SOMMA Y SU TESORO: NI POR CINCO MIL MILLONES NI POR NADA



ESTRELLA: SOBRE TODO, LO HUMANO.

MUSICA

Sin prisa pero sin pausa

"Romper la distancia glacial entre público y artista, la imagen inaccesible que se crea de éste", es muy importante para Miguel Ángel Estrella, 38, mitad tucumano, mitad santiagueño, pero hecho a la vida de la gran urbe, se llame París, Londres o Buenos Aires. Por eso, este andariego pianista argentino conserva entre sus mejores experiencias una gira por Canadá realizada con el auspicio de Juventudes Musicales. Allí se toca en escuelas, en fábricas (y también en salas importantes de concierto); se habla con los estudiantes, con los obreros, añadiendo a ese diálogo "todos los ingredientes humanos". Sólo así se completa, para Estrella, la función del arte. En las grandes ciudades, en cambio —opina— los artistas son irremisiblemente deformados por el medio, por las inexorables leyes de la oferta y la demanda, el consumo, la supervivencia.

Miguel Ángel Estrella (dos hijos pequeños, perdió a su mujer, Martha, en octubre último) cree en muchas cosas. Ante todo, en el amor; también en la amistad, y siente un furioso impulso de comunicarse con los demás. "En Estados Unidos sufrí lo indecible —confiesa—. Toqué por vez primera en Nueva York, el 11 de febrero último, en el Carnegie Hall. Me fue muy bien [le fue rotundamente bien y *Panorama* se hizo eco del triunfo en su momento]. Pero ¡qué soledad!"

Londres, en cambio, le resulta un sedante: "Es el centro musical más trascendente del mundo actual". Admira la seriedad con que allí se trabaja, pero sobre todo el menor grado de deformación (y hasta de corrupción) dentro de la órbita musical, en relación con otras metrópolis. Uno de los zares de la vida artística londinense, Yehudi Menuhin, le concedió el privilegio de escucharlo (marzo último) y de allí surgió una invitación para nuevas actuaciones en Inglaterra, el año venidero.

LA HERMOSURA TRISTE. Bélgica, Checoslovaquia y Alemania se amontonan en las más recientes experiencias de Estrella. Alemania lo cautiva por su organización y la musicalidad de su público. Y en cuanto a Praga, donde actuó en la Primavera Musical, es para él "una ciudad extraordinariamente hermosa, con una gente infinitamente triste".

Con su aire de adolescente distraído y su remota tonada provinciana en *tempo adagio*, Estrella opina que "aquí las cosas no andan bien: pocas oportunidades se le ofrecen al buen intérprete argentino". En Inglaterra, en España, en Francia hay alguna forma de apoyo oficial: "Si la BBC organiza 100 conciertos por año, 80 deben ser para músicos ingleses. En Francia ocurre lo mismo. Es claro que tampoco es fácil obtener allí actuaciones, pues los aspirantes son muchos y el ente oficial no puede absorberlos a todos". A su juicio, la mayor plaga de la actual organización musical reside en la relación con el empresario. En las concentraciones urbanas como París, Londres o Nueva York, un artista que quiere darse a conocer debe entregarle por lo menos 1.000 dólares al empresario, y ese dinero es difícilmente recuperable. La gente joven no puede afrontar tal gasto, sobre todo si se piensa que hay que tocar por lo menos dos veces al año en un lugar, para que el público se acuerde del artista.

UNA PERSONALIDAD. El jueves de esta semana (19.30, Teatro del Globo, ciclo del Instituto Goethe) Estrella reaparece en Buenos Aires (Bach, Beethoven, Tauriello y Chopin mediante) después de haberse perfeccionado en Europa bajo la guía de Nadia Boulanger, Ivonne Loriod, Magda Tagliaferro. Han transcurrido justamente tres años (mayo de 1967) desde su anterior presentación en esta ciudad.

En ese lapso, Estrella no hizo sino acumular laudas, que alcanzaron algunos de sus picos más altos en la reciente tournée alemana. Para el crítico del *Rheinische Post*, en su concierto en el castillo de Kalbeck, "Estrella dio la impresión de escucharse interiormente"; "toca con calma —escribió— y es dueño de un mecanismo perfecto". El 13 de enero último, el *Westdeutsche Zeitung* aseguraba en su columna musical que "la técnica aterciopelada, brillante y magistral de Estrella no es sino el comienzo; toda su persona está en la música que ejecuta, se lo siente extraordinariamente conmovido, como enteramente poseído y librado a su música".

París tampoco quedó al margen. Le *Parisien Libéré* reconocía, el año pasado, que "entre los músicos invitados al Conservatorio de Arte Americano, raramente se ha visto un artista tan completo, que conjugara a la perfección el sentido del ritmo con un magistral virtuosismo". Juicio avalado por la ilustre Nadia Boulanger para quien Estrella es, musicalmente hablando, ni más ni menos que "una personalidad".



MANON 1970: GEDDA Y SILLS EN PLENO.

OPERA

Ese buen viejo de Massenet

Manon, de Jules Massenet. Director de orquesta: Peter Maag. Régie: Margarita Wallmann. Teatro Colón.

Fue, entre 1894 y 1931, más o menos, una favorita del público del Colón, para el cual el repertorio francés era casi tan familiar como el italiano. Pero luego la desventurada hija del abate Prévost, puesta en música por Jules Massenet, paulatinamente ingresó en el desván del olvido, de donde la han sacado ahora, a once años de la última representación, como vehículo para la presentación de dos monstruos sagrados: la formidable coloratura norteamericana Beverly Sills, y el fabuloso tenor sueco Nicolai Gedda.

Ni con ésas. El público del gran abono asistió con cierta glacial condescendencia (suele ser una de sus características) a la primera performance, a pesar de la portentosa musicalidad de Gedda y de algunos primores vocales (no siempre: su zona media es falible) de la Sills, que no repitió por cierto la impresión causada dos años atrás con los gorjeos y los volatines de su Cleopatra en el *Julio César* de Haendel. Y no es que este Caballero Des Grieux no sea sensacional: conocido a través de una versátil discografía, que va desde *Carmen* con María Callas hasta *La viuda alegre* con Elisabeth Schwarzkopf, Gedda demostró que hacía mucho que no se escuchaba aquí un tenor de tamaña categoría.

La Sills (cuyo contrato con el Colón para 1970 fue firmado en el 68, por modestos 2 mil dólares por función, que ella supera ahora holgadamente en el campo internacional), pese a sus limitaciones y a un francés deficiente, crea un personaje más añejo y exuberante del imaginado por su creador, pero rico y vocalmente atractivo: la escena de *La petite table* y la seducción en el locutorio de San Sulpicio, rozan la antología. Inmejorable la orquesta de Maag y convencional la régie de Wallmann.

P. S. U.

TEATRO

La muerte viene a Buenos Aires

A zancadas lentas, esquivando palomas, Alberto Rody pasea su gigantesca talla de 1,92 por las plazas de Buenos Aires. Las encuentra igual que 16 años atrás ("cálidas, hermosas", dice nostálgico) pero con un contorno agrandado, "increíblemente crecido". A los 21 años (tiene 37) emprendió la inevitable aventura de París, como tantos argentinos directores de teatro. Su carrera no fue allí tan notoria como la de otros compatriotas (Jorge Lavelli, Víctor García, por ejemplo) pero tampoco tan gris como las de muchos que pululan a orillas del Sena en espera de oportunidades imposibles. Acredita por lo menos un título singular: es el único profesor argentino que ha pasado por las aulas del parisiense Conservatorio de Arte Dramático (antro del más rancio conformismo para unos, templo de la mejor tradición para otros), donde actualmente dicta cursos de formación del actor.

Como director, Rody realizó una veintena de puestas, casi todas ellas en provincia. Cita algunas: *La devoción de la cruz*, de Calderón-Camus, en la Casa de Cultura de Grenoble; *El barbero de Sevilla*, de Beaumarchais y *La noche de los asesinos*, de José Triana, en la Comédie de la Loire, de Tours. De sus incursiones en la capital francesa recuerda: *Credo salvaje*, de Kergourlay, en el teatro de L'Épée-de-Bois y *El caballero del triste tobillo*, con textos propios y ajenos.

"La culpa de que en este momento esté viviendo en mi vieja casona familiar de El Salvador 5652, y de que esté armando un elenco teatral en Buenos Aires en lugar de veranear con mi mujer y mi hijo en algún lugar de las afueras de París, la tiene esa buena señora Catalina Wulff", suspira entre agradecido y quejoso. Dicha "buena señora" C. W. es, como todo porteño teatrero sabe, una de las principales representantes de autores extranjeros en el país, tarea que le permite, entre otros beneficios, dos o tres viajes anuales alrededor del planeta; es, además, junto con su socia María Luisa Bemberg (atenta vigilancia de las damas directivas del Consejo de Mujeres mediante), directora y programadora del Teatro del Globo desde hace 4 años.

Precisamente en uno de sus más recientes viajes a Europa conoció —y gustó— en Düsseldorf *Juego de masacre*, última pieza de Eugene Ionesco, que se aprestaba a dirigir en esa ciudad el flamante académico en persona, inaugurándose a sí mismo como *regisseur*. Y, naturalmente, Catalina adquirió los derechos para representarla en Sudamérica. En París, el año pasado, con

con Alberto Rody. Ya de vuelta en Buenos Aires, madame Wulff descubrió que ese contacto equivalía casi a una certeza: el hercúleo argentino era el hombre adecuado para dirigir *Juego*.

¿QUE SERA UNA COOPERATIVA? Y aquí está (hace ya tres semanas) el director francoargentino devanándose los sesos para armar el reparto, acomodado a estas rígidas consignas: nada de gastos superfluos, nada de figuras costosas, nada de sueldos astronómicos. "El elenco —se lamenta Rody— se constituirá en cooperativa, ese invento local que todavía no comprendo muy bien."

Pero tiene tiempo para hablar de Ionesco, el más inevitable de los autores cuando se trata de teatro de vanguardia: "Es un tipo que vive huyendo y buscando la muerte. Su mujer, Rodika, se encarga de recordarle todos los días que está vivo, que reside en París y que debe seguir escribiendo".



RODY: LA CULPA LA TIENE CATALINA.

La muerte es justamente el tema de *Juego de masacre*. Simbolizada a la manera de ciertas estampas medievales (enormes coturnos, siniestra capa), se pasea por la ciudad, altanera y magnífica, dejando montañas de cadáveres a su paso. Toda la obra es el reflejo de las distintas reacciones de la gente frente al gran "personaje" —la gran obsesión— ionescuana. "Lo estupendo de *Juego de masacre* —opina el director— son las infinitas propuestas que ofrece al realizador. Está dividida en pequeños fragmentos que saltan del realismo más crudo al simbolismo más extraño. Pero a no engañarse: la obra tiene una gran coherencia interior, un perfecto y matemático desarrollo más allá de sus locuras formales. Es lo más redondo que Ionesco ha escrito, en mi opinión". Un poco más, y casi casi resulta una obra académica. ¿Será que el chaleco de tal le está haciendo presión al gran rebelde rumano? Pregunta que tal vez pueda dilucidarse cuando el propio Eugene venga a Buenos Aires alrededor del 15 de junio para asistir, en calidad de invitado de honor, al estreno de su pieza en esta capital.

ESTRENOS

Arrugas y encaje antiguo

70 pecados 7, de autores y directores varios. Botica del Angel.

Monstruo imposible, gárgola soñada, arpía, gorgona, esperpento sin nombre, la viuda lasciva que Mecha Ortiz saborea en el sketch de *La lujuria* se asoma —con peluca de rizos negros y desahillado de ajada diva de ópera— a la tribuna de La Botica del Angel y prorrumpe en los parlamentos imaginados por Jorge Masciángoli. Con su aire de fantasmón de novela gótica (cruza improbable de las ruinas de Sarah Bernhardt con el Lon Chaney de *El jorobado de Notre Dame*), su espléndida voz cascada, la demencia con que acomete un vals del 900, la gracia con que se olvida la letra y la recupera (o no), el cómico horror de que se reviste, el personaje señala uno de los escasos momentos de felicidad del espectáculo de La Botica, y apunta también a sus flaquezas.

Desde la capilla funeraria alzada en el ingreso a la sala, en memoria de la preciosista Mariette Lydis, hasta el nombre mismo del recinto —Lola Membrires—, los angelotes y los candelabros, las cortinas y las bóvedas ojivales, todo habla de la vocación necrófila de La Botica, de su secreto anhelo de convertirse en panteón de glorias consagradas. Desde que empezó como la divertida aventura de un espíritu travieso (el de su creador, Bergara Leumann), donde se advertían juventud y locura, el reino del ángel ha ido convirtiéndose cada vez más en un antro de embalsamador, en un mausoleo de prestigios (más presuntos que reales) del pasado y de los que, aun siendo presentes, pertenecen irrevocablemente al ayer. El show de La Botica es siempre el mismo, idénticos los epigramas que lanza *El Gordo*, reiteradas las bromas y los chascarrillos; y 70 pecados 7 no se aparta de la norma, sólo cambia traje. No importaría tanto que la idea básica carezca de originalidad (cada uno de los pecados capitales tratado por un autor distinto) si no fuera porque la realización se complica inútilmente: siete directores, siete escenógrafos, varios diseñadores de vestuario, hordas de músicos y una cantidad de colaboradores como no se veía desde que Cecil B. DeMille engendró la segunda versión de *Los diez mandamientos*. El resultado no sólo es caótico y, por añadidura, tedioso, sino que ilustra claramente acerca del pecado fundamental de La Botica: la heterogeneidad, la indiscriminación, el cambalache discepoliano donde la Biblia se co-dea con el calefón, donde tanto da ser escritor de cuarto orden que de primero, comparsa o gran actor, pintamonas o artista. Lo único que a Bergara Leumann

se le ocurre es acumular gente, y eso no estaría mal si no lo acompañara una pretensión culturista cuyos alcances dañosos ya no pueden disimularse.

Por supuesto, nada hará mérito en quienes imaginen estar codeándose con las artes y las letras al concurrir a La Botica; y la verdad es que, como propuesta, ha de ser única en el mundo. Pero ¿qué razón atendible habría para soportar dos horas y media de incesantes parloteos, a nivel función de aficionados, sin el consuelo de una canción pegadiza, de un chiste recordable, de algo, en fin, que justifique el traslado y el gasto?

ALGO PARA RECORDAR. Habría una razón y se llama Malisa Zini. Increíblemente resucitada, la actriz ejercita el más desaforado desparpajo, la más refrescante locura (sin perder nunca la exactitud del *timing*, sin embargo) en los diversos papeles que le han tocado en desgracia dentro de este Carnaval apolillado. La Zini es una comediente madura y sensible, pero ella sola, y la Ortiz en sus buenos ratos, no alcanzan para disimular la irrefrenable extensión, el coagulado tedio que provoca esa mole heteróclita convocada por Bergara alrededor del vacío.

El frenesí de absorción es casi patológico. Hay que soportar el atroz e incomprensible engendro de Luisa Mercedes Levinson, la eternidad durante la cual se adelgaza una idea feliz de Marco Denevi, el lugar común de Agustín Cuzzani, la cursilería de Atilio Betti; sólo Masciángoli sale indemne, seguido a cierta distancia por un Ghiano demasiado complacido en sus pitucas portañitas del 30.

Madre castradora y ávida, vientre inmenso afanado en atesorar los supuestos prestigios de una cultura en formación, repositorio de un snobismo que ni siquiera ofrece el buen gusto como excusa. La Botica se muerde su propia cola y se atosiga con su propia ponzoña. Acaso este lenguaje resulte grandilocuente para ocuparse de hechos tan mínimos; pero es que el barroco reducto de Bergara es, en sí mismo, una hipóbole, una engañosa figura retórica. ♦

70 PECADOS 7: Y 490 PENITENCIAS.



SERRANO: PARA ESTIMULAR POLEMICAS.

PRIMICIAS

Contra toda intolerancia

Un día, hace 18 años (tenía 17), David Cureses se encerró en el minúsculo teatro (100 localidades, apretadas, codo a codo) de la calle Rincón 374 y fue como si dijera: "Este refugio es para *in aeternum*". Era una de las pocas salas *off Corrientes* de entonces, toda una curiosidad en Buenos Aires. Igual curiosidad merecía el nombre alegórico que le puso (vaya a saber por qué) y que mantiene hasta hoy: El Gorro Escarlata. Esa enorme fidelidad al ex hall de una antigua casaca se tradujo en gratificaciones (premio Argentores al mejor autor del 1961 por *La frontera*, beca a Europa del Fondo Nacional de las Artes) y números nada desdeñables: 48 obras estrenadas por El Gorro, 22 de ellas argentinas y 5 del puntual y regular Cureses ("Escribo una pieza por año"). Además dirigió unas 30.

Cinco piezas propias que pronto serán seis, cuando a fin de esta semana levante el telón para mostrar su *Israel, Israel*, ya estrenada en Chubut (1969) por conducto de la Subsecretaría de Cultura de la Nación, pero reelaborada y corregida en función del miniescenario de la calle Rincón. Cureses exhibe orgulloso un testimonio en favor de su obra: Diana Torrieri, la famosa actriz italiana, se la pidió para estrenarla en su país. "Prefiero —dice el autor— ofrecer la primicia al público porteño.

La totalidad de su obra constituye un gran tema (la intolerancia) y sus infinitas variaciones. *Israel, Israel* ("Es una obra clásica, sin arrebatos vanguardistas", aclara Norma Serrano, su principal actriz) retoma esa constante, pero aplicada aquí a posturas religiosas: extremistas judíos y católicos son puestos en la picota. "La religión más perfecta —dice el autor— es el amor". La Serrano, a su vez, confiesa: "Estoy tan metida en la obra que no sé si es muy buena o no. Pero hay una cosa segura: estimulará polémicas encendidas". ♦

FILMS

Hollywood sul tevere

Pistolero profesional (Il Mercenario/A Professional Gun). Italia, 1968. Director: Sergio Corbucci. UA, 105 m., Iguazú. **Cara a cara (Faccia a faccia).** Italia-España, 1967. Director: Sergio Sollima. Intercontinental, 93 m. (cortes: 15 m.), Hindú. **Contigo pan y caviar (Ruba al prossimo tuo/A Fine Pair).** Italia-USA, 1968. Director: Francesco Masselli. Fox, 95 m. (cortes: 13 m.), Ocean. **Bandidos en Roma (Banditi a Roma).** Italia, 1968. Director: Alberto de Martino. Paramount, 95 m., Trocadero.

La producción en cadena para un consumo masivo, las variaciones en el marco de géneros intrínsecamente rigurosos, todos los rasgos que identificaron a la más tradicional producción de Hollywood pueden reconocerse hoy en Italia, y en menor grado en España o en Alemania Occidental. Ya hace años que los westerns se habituaron a los paisajes de Calabria, Almería o Dalmacia; también las intrigas criminales (no sólo de espionaje: el contrabando de diamantes, de heroína o de refugiados políticos resultó propicio) pasean a los decaídos remedos de Bond entre Amsterdam y Estambul, de Belgrado a Torremolinos. Signos de un mercado común más difuso y cambiante que el Mercado Común Europeo, son sus ejemplos italianos los que mejor concilian ese carácter transitorio, perecedero, "úselo y tírelo" de su consumo, con las variaciones más interesantes, aunque esporádicas, del modelo.

Pistolero profesional maneja una oposición de personajes idéntica a la de

Dios perdona, yo no de Damiano Damiani: el revolucionario mexicano, impulsivo y primario, en incierta colaboración con un extranjero mercenario (allá norteamericano, aquí polaco), que lo sobra en astucia y visión pero carece irremediablemente de toda generosidad. Corbucci no se preocupa de las proyecciones contemporáneas que Damiani subrayaba escrupulosamente. Su film se juega entero a la aventura rápida, efectista, con huidas y reencuentros inverosímiles que debería asimilar ese movimiento propio, ininterrumpido, que constituye la única verosimilitud posible en el género. *Dios perdona, yo no* culminaba con el asesinato, necesario, y gozoso, del mercenario por el caudillo; *Pistolero profesional*, tras innumerables trueques de lealtad y traición, con la separación y el consejo: "Sueña, pero con los ojos abiertos".

Aunque Corbucci no perdona una oportunidad de usar el zoom ni una facilidad de encuadre, su film posee suficiente energía como para ser un pasatiempo lleno de pequeños deleites: desde el fusil que irrumpe por la boca de un cerdo adobado hasta una corrida circense o la letra original de *La cucaracha*: "Porque le falta, porque le falta, marihuana pa' fumar". Sergio Sollima, también bajo la égida del productor Alberto Grimaldi, conduce otro duelo de caracteres en *Cara a cara*: profesor de historia de la Nueva Inglaterra y bandido fronterizo que, una vez enfrentados, intercambian gradualmente violencia y principios hasta que cada uno se convierte en lo que el otro era al principio. Idea para Chabrol, es decir para Hitchcock, que Sollima (también guionista) respeta casi parsimoniosamente en un film menos apasionante que su pretexto anecdótico.

El western se reveló capaz de innumerables nulidades en su vida europea y de algunos productos híbridos pero grandiosos, como los de Sergio Leone. El film de gangsters tuvo menos fortuna. *Banditi a Roma* es un subproducto de un (disimulado) subproducto: aquel *Bandidos en Milán*, donde Carlo Lizzani invocaba la dilapidada herencia neorrealista para una sintética historia. Alberto de Martino no toca ni los talones del español Isasi Isasmendi, cuyo *Asalto a las Vegas* sigue siendo el punto más alto que el subgénero alcanzó en Europa, si se exceptúan los films negros franceses, que tienen su estatuta propia.

Contigo, pan y caviar, en cambio, parece confirmar la franca imposibilidad

de resucitar la comedia sofisticada, lunática (como se la llamaba en los años 30: *pixicated*) que el mismo director Francesco Masselli ya había demostrado con su atroz *Fai in fretta ad uccidermi: ho freddo*, que pasó tímidamente por Buenos Aires como *Amame o mátame*. Es que pocos géneros exigen una noción de estilo tan fuerte y sin embargo discreta. Masselli sólo deja una extravagancia anodina, pues carece de toda coherencia interna: donde todo vale nada importa. Cabe recordar que Masselli fue elevado por la crítica de izquierda entre 1955 y 1960, cuando filmó *Gli sbandati*, *La mujer del día* y *Los delirios*, testimonio de una portentosa, monótona y solemne voluntad de testificar lo que sea. ♦

E. C.



FACCIA A FACCIA NEL WEST PIU' CONTRO.

PANORAMA, JUNIO 2, 1970

PANORAMA, JUNIO 2, 1970

AL CHEVROLET LO QUE ES DE CHEVROLET

Es lo natural.

Lo que su vehículo Chevrolet espera para seguir adelante con la fuerza del primer día.

Los Repuestos Legítimos Chevrolet ponen a 0 Km. su Chevrolet. Con ellos, Ud. llegará más lejos.



REPUESTOS LEGITIMOS



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El Mundo



EL OMNIBUS ATACADO EL 22 DE MAYO POR GUERRILLEROS DE AL-FATAH (IZQ.) Y SOMBRA PARA UN ESCOLAR ISRAELI HERIDO.

MEDIO ORIENTE: LOS REDITOS DE CAMBOYA

Las fotos aparecieron en primera página de todos los diarios israelíes del domingo y del lunes de la semana pasada: 8 niños y 4 adultos muertos, 21 heridos, y el transporte escolar atacado con bazookas por los guerrilleros árabes —el viernes 22 de mayo— en las cercanías de la frontera con el Líbano. Días antes, el martes 12, Tel Aviv había efectuado una miniguerra relámpago contra las bases de Al Fatah en territorio libanés: fue una acción militar "limpia", sin bajas del lado israelí, que terminó con el desfile triunfal de los vencedores, "fatigados pero felices" (*Jerusalem Post*), en tanques donde las flores frescas arrojadas por la población le disputaban superficie al polvo amontonado.

Entonces vino la escalada: a la *blitz* de Israel respondió el atentado guerrillero contra el ómnibus. El atentado, a su vez, consiguió respuestas: un prolijo bombardeo de artillería sobre cuatro aldeas del sur libanés utilizadas como santuarios por los *fedayim* de Yasir Arafat (13 muertos, 32 heridos, incluyendo niños y mujeres). Y no sólo eso: el lunes 25, patrullas israelíes comenzaban a ejercer, diariamente, incursiones en la zona que acentuaron la huida de libaneses hacia el más seguro Norte, inflamaron las iras musulmanas del país y tornaron aún más delicada —si es posible— la situación del gobierno de Charles Helou.

EL CUARTO FRENTE. Tal parece haber sido, en definitiva, el objetivo real de la acción militar de Tel Aviv, que no fue más que una simple operación de policía: romper el delicado equilibrio político del Líbano, el menos antiisraelí de los países árabes, el menos capaz de responder a esta última eti-

queta. Jerusalén intenta golpear sobre ese débil bajo vientre de sus adversarios, cada vez que resulte agredido por Egipto. Los pilotos y cohetes rusos que protegen a Nasser, arriesgan convertir toda réplica israelí contra El Cairo, en una guerra mundial.

El 60 por ciento de la población libanesa —2 millones en total— es cristiana-maronita, pero la grey islámica (sunitas, chiitas, drusos) consiguió un sólido refuerzo con la emigración de 220.000 refugiados palestinos, a partir de 1946. Presionado por Argelia, Irak, Sudán y Libia, el gobierno de Beirut tuvo además que enfrentar un motín guerrillero en Trípoli, a fines de octubre de 1969. Epílogo: a regañadientes, el *premier* libanés Raschid Karamé debió aceptar que los hombres de Arafat utilizaran Líbano como santuario, confinados —eso sí— a ciertos corredores para sus incursiones contra Israel.

Esto abrió para Tel Aviv un cuarto frente que se decidió a profundizar. Para tranquilizar a sus *kibutzim* nortños, en primer lugar, pero, a continuación, para "darle una lección a Beirut" y acelerar las contradicciones internas libanesas. "Al permitir la presencia de los *fedayim* en nuestro suelo —se quejaba por ejemplo el ministro de Obras Públicas, el fascista Pierre Gemayel, el 12 de mayo— hemos dado a los israelíes un pretexto para atacar, y eso justamente cuando los demás Estados árabes procuran evitar las agresiones israelíes". La queja del ministro, sin embargo, reconoce otros motivos: entre el 24 de julio y el 24 de agosto que viene, habrá elecciones generales en el Líbano. Y el accionar de Tel Aviv puede jugar en favor de un "hombre fuerte", el general Fuad Chehab, posible candidato a la presidencia y hasta como



cido por su oposición a la presencia guerrillera en suelo libanés, capaz de sumar a Beirut a un conflicto que no desea.

Pero ésta es un arma de dos filos: la incursión israelí del 12 provocó la primera —insólita— confraternización de tropas libanesas y *fedayim*, que el año pasado se enfrentaron a tiros. Y, especialmente, las furias musulmanas: el lunes 25, una efectísimima huelga general paralizó Beirut y otras ciudades, mientras la enardecida multitud recorría calles exigiendo "Armas, no trigo", para combatir contra Israel, y motejaba a Raschid Karamé de "esclavo del dólar". Impulsivas, las multitudes libanesas aceptan el juego que Israel les desea hacer jugar. Helou, cauto, no despidió a su *premier*; en cambio, envió a El Cairo a su comandante en jefe del Ejército, general Jean Nujaim, para conseguir que Nasser embretara a Arafat en el respeto a los compromisos contraídos. El *Rais* egipcio había respondido: "Por mí, encantado. Pero ellos, quién sabe".

LOS NUEVOS EQUILIBRIOS. Y es cierto, quién sabe. Pero, a fines de la semana última, otros nubarrones ensombrecían la frente de Golda Meir: la súbita escalada armamentista de la URSS en la región acerca la posibilidad de choques directos con Moscú, hasta ahora confinados a la intermediación nasseriana.

A 180 ascienden los pilotos rusos que —a bordo de Migs-21 acondicionados para adaptarse a los combates de baja altura que suelen realizarse sobre el canal de Suez— se elevan en el aire, en cerrada y perfecta formación, cada vez que un Mirage israelí, vencido de horas-vuelo, aparece en el horizonte. Jerusalén ha rehusado, hasta ahora, el enfrentamiento frontal con los rusos, quienes, por otra parte, tampoco lo buscan a los israelíes. Lo que importa más profundo en suelo egipcio y achica las

posibilidades de represalias israelíes.

Entre ellas, los bombardeos necesarios para demoler las bases de cohetes tierra-aire SAM-3 que los soviéticos están instalando en Egipto: se estima que unas 20 están en construcción en torno de Alejandría, El Cairo y, mucho más al sur, en Assuán. Su manejo es complicado y Moscú lo confía a personal soviético, exclusivamente: cuando las trampas funcionen a pleno, los cazabombarderos israelíes ya no podrán cercirse impunemente sobre los centros vitales enemigos, y otro andarivel de la disuasión habrá caído.

Es verdad que, en su mensaje a la conferencia de la OTAN —en Roma, el martes 26— el presidente Nixon se manifestó dispuesto a revisar la negativa norteamericana a vender otros 125 Phantom a Israel. Se espera, esta semana, que la Casa Blanca lance una seria advertencia al Kremlin sobre su ingerencia —cada vez mayor— en Medio Oriente; de la respuesta soviética dependería que Nixon dé luz verde, o no, a la venta.

Washington no parece desearlo. Fuentes íntimas aseguraban, el viernes pasado, que el canciller israelí Abba Eban —el 22 de mayo inició conversaciones en USA para levantar el veto a los Phantom— debió padecer algunos sermones, compartidos por Londres. "Israel nada gana —se le dijo— al insistir en conversaciones directas con los países árabes, porque si los actuales gobiernos de El Cairo o de Ammán no consiguen recuperar todos o la mayoría de los territorios perdidos en la Guerra de los Seis Días, antes o después serán derribados por los extremistas palestinos que quieren mucho más: exterminar sin piedad a Israel".

Aprovechando la "distracción" de Nixon en Camboya, además, Moscú endureció su posición negociadora en Medio Oriente, colocándolo en un difícil brete: si no apoya a Tel Aviv con más armamentos, el prestigio soviético en la zona desconocerá reparo; si lo hace, se enajenarán totalmente las ya deterioradas simpatías árabes: el jueves 28, los máximos líderes de Egipto, Libia y Sudán —reunidos en Kartum— advertían a USA que más Phantom para Israel significarían más peligros para los 3.000 millones de dólares norteamericanos invertidos en petróleo y en países árabes.

La situación se tornó muy delicada para Tel Aviv. El 27, Golda Meir se manifestaba dispuesta a negociar sobre la base de la resolución de la ONU (noviembre de 1967) —establece el retiro israelí de los territorios ocupados— y, por primera vez, no hacía hincapié en que fueran "directas" las conversaciones pertinentes. La *premier* encontró —luego ignoró— la rebeldía de los legisladores derechistas del partido Gahal, que se abstuvieron de votar en el Parlamento en favor de su declaración. Nadie creía en un golpe sin embargo: Moshe Dayán se inclina, hoy, por la vigilia. En las armas, pero no en la mente.

NATO

Adelante a media máquina

Desde Roma, donde asistió a la conferencia de la NATO, el redactor Marc Ullmann, de L'Express —una revista asociada a Panorama—, cablegrafiaba el jueves último este informe.

Todo lo que el gobierno de USA pide hoy a Europa, es que no le agregue problemas. El aserto surge de la sesión del Consejo de la Alianza Atlántica (OTAN) reunido en Roma el martes y el miércoles pasados. Fue un curioso encuentro. William Rogers, el secretario de Estado de Washington, ofreció una versión norteamericana de "El Indiferente" de Watteau. Escuchando con gran cortesía, pareció no entender. Su actitud sin embargo le sirvió para convencer a sus pares europeos de la incapacidad de la administración Nixon para hacer algo distinto a volar de la crisis asiática a la crisis interna.

EN RONDA. El orden del día —camioneros para la distensión con el Este— no ha cambiado nada. Pues todo el problema consistió en pesar las palabras y las comas de la respuesta a la oferta soviética de "una conferencia de seguridad europea". Se quería dar la impresión de que los países atlánticos no llevan su mala voluntad hasta entorpecer una danza en ronda. Pero al mismo tiempo no deseaban parecer dispuestos a embarcarse a la ligera en una tratativa improvisada.

La pluma de Maurice Schumann hizo maravillas. El canciller francés impuso dos frases: sugieren que los actuales contactos Este-Oeste constituyen la me-

jor preparación posible de una eventual reunión. La fórmula no compromete a nadie y recupera una evidencia. ¿En qué medida el perfil europeo aparecerá modificado? Dependen de las conversaciones a cuatro acerca de Berlín, de que las negociaciones germano-rusas terminen en un pacto de no agresión y del reconocimiento de las actuales fronteras europeas.

La probable reducción, a partir del año próximo, de los efectivos norteamericanos estacionados en el Viejo Continente, no fue considerada seriamente. A juicio de USA, Europa debe prepararse a afrontar el problema. Según los gobiernos del Viejo Continente, la materia es harto delicada para ser discutida en un frente común. Por ello, los Estados atlánticos, con excepción de Francia, emitieron un voto piadoso, solicitando que el retiro de tropas norteamericanas sea equilibrado por igual retiro de efectivos rusos. Esto permitirá ganar seis o doce meses, el tiempo —como se dice desde hace veinte años— "de ver más claro" en el porvenir concreto de la unión política europea.

AVANCES. Con tales perspectivas, los cancilleres de los miembros del Mercado Común se encontraron el viernes en una suntuosa villa en los alrededores de Viterbo. Al prever consultas regulares entre gobiernos y funcionarios, dieron un paso hacia adelante. Pero es dudoso que tal progreso esté a la altura de los problemas de la hora. Pues Washington necesita que, en todos los campos hoy descuidados se haga presente la iniciativa de una Europa coherente. Los países europeos han salido de la decolonización. Ahora deben pensar más rápido y ver más lejos que una Norteamérica en crisis.



LA ASAMBLEA DE ROMA EN LA OFERTA SOVIETICA DE NEUTRALIZAR A EUROPA



LA GUERRA ENTRE LAS HEVAS EN QUAN LOI (CAMBOYA): TAMBIEN FRANCIA SANGRA.

INTERESES

Los motivos de Schumann

La semana pasada, no sólo la baja de Wall Street —que percutió en otras plazas— frunció los ceños en la Bolsa de París: la intervención militar conjunta de Washington y Saigón en el sudeste asiático dañaba prolijamente los intereses de Francia en Camboya. Los económicos: directivos de la *Compagnie du Cambodge* comprobaron que las tropas survietnamitas habían prácticamente arrasado las 18.200 hectáreas de su plantación de caucho en Chup.

También los humanos, desde luego: de las 100 víctimas causadas por los efectivos de Van Thieu, cuatro gerentes —heridos— son franceses; los demás, camboyanos, obreros de la plantación, de los cuales 50 fueron muertos. La noticia no afectó mayormente la cotización de las acciones de la empresa, en baja ya desde hacía varias semanas ante la proximidad del combate. Pero provocaron serias dudas de que los "casi 7.900 soldados comunistas muertos en Camboya" —Richard Nixon, martes 26, mensaje a la OTAN, Roma— hayan sido todos soldados y todos comunistas.

La *Compagnie* no es la única azotada, desde el pujo militar del 30 de abril último que amplió la guerra a Camboya. El presidente de la *Société des Plantations Réunies de Memot*, Gastón Rueff, supo confesarle al *New York Times* que los bombardeos aéreos norteamericanos habían deteriorado muchísimo a sus heveas gumíferas. "Trataremos de que el Estado norteamericano nos indemnice o compense", expresó, suave, Rueff. Mucho más severo, al parecer, se mostró —en la intimidad— el conde Jean de Beaumont, 66, también *homme d'affaires* y hasta presidente del comité olímpico francés en 1967. Sus razones: es uno de los mayores accionistas de la banca Rivaud, que, a su vez, controla la *Compagnie du Cambodge*.

El ministro de Finanzas de Francia, Valéry Giscard d'Estaing, se apresuró —el lunes de la semana última— a emitir una insólita declaración, tendiente a calmar a bolsistas desasosegados. No fue tan lejos como Nixon (quien, a pesar de la crisis bursátil en su casa, afirmó que compraría acciones si tuviera dinero disponible), pero garantizó la sólida salud del mercado parisién. Sus argumentos señalaron algo cierto —el tenor satisfactorio, en general, de la economía francesa—, pero los hechos no quisieron darle la razón: al día siguiente, la baja caía también sobre la Bolsa en París, afectando particularmente —entre otros— al Banco de Indochina.

Se explica: Francia es el mayor exportador para Camboya desde 1959 —salvo desplazamientos ocasionales por Japón en 1963 y 1964—; cubre un tercio de sus importaciones, y financia las tres cuartas partes de la deuda exterior de Phnom Penh. La devaluación del franco en 1969 produjo, casi inmediatamente, la del *riel* camboyano: siguen, fuertes, los vínculos económico-financieros heredados de la época colonial, cuando Francia era metrópoli. La invasión norteamericano-survietnamita convulsionó ese *status*, y no pocos piensan que a ello se debe —en buena medida— la actitud del canciller Maurice Pompidou Schumann ante el conflicto. El Quai d'Orsay no ocultó su desagrado por la medida de Nixon y se apresuró a insistir —sigue haciéndolo— en la necesidad de una salida negociada que detenga la guerra.

No parece posible, y otras caucheras francesas están poniendo sus acciones en remojo. En conjunto, los plantadores galos controlan más de 50.000 hectáreas productoras de caucho en tierras Kmer, con una producción anual —cuando no hay invasiones— que oscila entre las 50.000 y 60.000 toneladas: el 90 por ciento de las ventas externas camboyanas en el rubro, uno de los dos principales del país. El otro —arroz— también fue bruscamente recortado por la guerra, y ciertas fuentes aseguran que buena parte de los millones de camboyanos morirán ahorrando sin probarlo en 1970.

TUNEZ

El fin de un delfín

Se acabó el "muchacho de oro" tunecino: el pasado lunes 25 de mayo la Corte Suprema de Túnez condenaba a Ahmed Ben Salah —44 años, ex titular de ocho carteras ministeriales, antiguo zar de la economía del país y viejo camarada del presidente Habib Burguiba— a diez años de trabajos forzados; por si entonces su imagen no se borró, en 1980 empezará a cumplir otra década de arresto domiciliario. Ben Salah fue acusado de alta traición —habría querido derribar a Burguiba—, pero su crimen principal, y verdadero, consistió en otra cosa: sin tomar en cuenta la resistencia campesina, intentó cooperativizar a rápido tren la agricultura nacional.

Es verdad que el partido Neo Destur, gobernante en Túnez, había resuelto luego de la independencia en 1957 convertirse al socialismo: en 1961, Ben Salah mediante, iniciaba una reforma para nacionalizar toda la economía tunecina. Al otro año —puesto en marcha el plan decenal— nacía la reforma agraria que una ley de 1964 completó: estableció el movimiento cooperativo en el campo y la colectivización de tierras en algunas regiones, Kef y Beja especialmente. El 31 de diciembre de 1968, el propio Burguiba anunció nuevas confiscaciones, y el 24 de enero de 1969, la creación de un organismo nacional en ese rubro para controlar la marcha y el rendimiento del sistema. Esto aceleró la integración de los granjeros en sociedades que controlaba el gobierno. Y la resistencia a esa integración: algunos ministros se tomaron el trabajo de subirse a un tractor y voltear las alambradas de sus propias tierras, pero el ejemplo no convenció ni a grandes terratenientes ni a la mayoría de pequeños propietarios.

"Todo ataque contra él (*Ben Salah*), es un ataque contra mi persona", declaró —alguna vez— Burguiba. Ya no era el caso. Los apresuramientos y rigideces de su lugarteniente socavaban la popularidad del mismísimo jefe del Estado, quien ejerce su tercer mandato consecutivo. El año último, Burguiba —siempre idolatrado como "padre del nacionalismo tunecino"— visitó el pueblo de Kairuan y advirtió una larga fila de omnibus. Preguntó a qué se debía. La respuesta, embarazosa, finalmente llegó: habían transportado a campesinos de otras zonas para el mitin ritual; los de Kairuan se negaban absolutamente a ver a su antes querido caudillo. El cual, en agosto, de visita en su ciudad natal, Monastir, pudo palpar mejor ese vacío: muchos de sus viejos amigos se negaban a rendirle homenaje. Un soplo al corazón derribó al prócer, quien desde entonces curó su melancolía en París. En setiembre de 1969 Ben Salah fue despojado de todas sus carteras, menos una, y de su

cargo prominente en el partido desturiano. Burguiba —desde Francia— nombró su visir a Bahi Ladgham, 57, mucho menos apurado que Ben Salah.

Pero el calvario de Salah no había terminado. Se lo arrestó en marzo último, y —tras las inundaciones que arrasaron una cuarta parte del país— lo acusaron de todo otro mal: arbitrariedad, régimen policial, corrupción, peculado, balances falsos. La justicia tunecina dictó el fallo, pero es posible que los mayores jueces de Ben Salah sean los campesinos, es decir, más de la mitad de una población de cinco millones de almas. "Si llego a tenerlo enfrente —se enojó un fellah al oír la condena— no le pego un tiro. Me lo como vivo". Con armas en la mano los labriegos despojados invadieron los predios que habían sido suyos. Ladgham lo toleró.

Es probable, sin embargo, que Salah pague otros hechos de los que, sin duda, no es culpable: Túnez es un breve país que yace como apretado entre Argelia socialista y Libia, que, a partir del golpe de los coroneles encabezado por Muamar El Khafadi, acentúa su nasserización. Un paso previo —para muchos— de mayores vínculos con Moscú, como ya lo practican El Cairo y Argelia. Asomada a un mar Mediterráneo que Occidente, con alarma, empieza a considerar "lago soviético", Burguiba siempre se caracterizó por su amistad con Washington. Una línea que el nuevo *premier* Bahi Ladgham prefiere cultivar. En el fondo, la reyerta de Túnez muestra que se buscó apartar a un posible heredero de Burguiba: los otros se unieron contra él.

Burguiba, de 66 años, sigue en una clínica francesa y, a pesar de haber ungido a Ladgham, "ya nada será como antes —se compungía un funcionario tunecino—. El gobierno perdió su crédito y encontrar un genuino sucesor de Burguiba no es pequeño problema". Lo es para Ben Salah, a quien nadie, en cambio, convence de que "20 años no es nada". Mientras en el Destur, un nombre vuelve a brillar: el de Ahmed Mestiri, el ministro de Justicia que dos años atrás advirtiera a Burguiba sobre los bríos excesivos de Ben Salah.



EL CAMPEÑO ES CONSERVADOR.

VENEZUELA

La paz y sus fantasmas

"Los enemigos que se mueven en las tinieblas" de la asoleada y tropical Venezuela, ya no son iracundos guerrilleros, sino los ceñudos militares anticomunistas que acosaron a los revolucionarios por selvas enmarañadas y refugios montañosos. Acaso el verificable éxito del presidente Rafael Caldera al reintegrar a casi todos los rebeldes a la "vida democrática" mediante su programa de pacificación, estimule la inquietud castrense y la vuelque, con interés exagerado, a la política. Los oficiales, que poco trabajo tienen ahora en husmear y apagar las brasas supervivientes de los focos subversivos, disponen de mucho tiempo libre.

Como se estima, el ministro de Defensa general Martín García Villasmil, desestimó los rumores, el pasado 23 de abril: "Las fuerzas armadas ofrecen un respaldo absoluto —aseveró— para defender las instituciones democráticas, manteniéndose subordinadas al presidente, su comandante en jefe". Pero la denuncia de Gonzalo Barrios, el perdedor rival de Caldera en las elecciones de 1968, no puede ser tachada de triquiñuela opositora. Su partido Acción Democrática (AD), que ungió mandatarios, antaño, a Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, es el rival clásico del COPEI (democracia cristiana) de Rafael Caldera en las justas electorales. Pero los dos partidos han pactado un acuerdo en el congreso donde acumulan el 60 por ciento de los escaños.

A la advertencia de Barrios —"aunarnos para contrarrestar a los enemigos que se mueven en las tinieblas"— se sumaba Caldera, el jueves pasado, en vísperas de su entrevista con Richard Nixon: "Exhorto a los dirigentes a que formulen todas las críticas y análisis, pero que dejen de hablar esa cosa [el golpe] y recuerden que en el momento en que una de esas desgracias ocurra el que pierde no es el gobierno sino todos los que creemos en la libertad".

JIRONES. En las tinieblas instiga un militar enérgico, el general retirado Pablo Flores, que siendo inspector general de ejército (comandante en jefe) se insubordinó, en setiembre de 1969. Flores perdió aquella batalla, pero hace unas semanas se alistaba en una "tercera fuerza", que busca aliar las huestes opositoras para combatir el "monopolio tramado entre COPEI y AD". Flores, según versiones, conspira a la luz y a las sombras. Y probablemente Barrios se refería a su frenética actividad.

Sin embargo sería pueril atribuir tanta intranquilidad al caso guerrillero o un general desahogado. Muchos oficiales, y milicianos que el hombre de la calle,

recuerdan que Caldera profirió en todas las plazas del país su bello slogan: "El cambio va". Y que tras 15 meses de ejercicio del poder, todo está como era entonces. Por criticar esta parálisis, Caldera decapitó a la juventud de su partido, al grupo de los *termocéfalos* que eran precisamente los más fervientes partidarios del cambio. Su acercamiento a AD lo encarrila rumbo al continuismo, desahuciado por las urnas. Y la influencia que alcanza en su gobierno el cerril sector privado —Fedecámaras— tan cercano a USA y tan lejano del populacho, compromete cualquier apertura social del régimen. La amistad de los poderosos, empero, no se refleja en el crecimiento económico del país: la tasa de aumento en el producto bruto fue en 1969 la misma que en el año anterior.



CALDERA: LAS HAZAÑAS DE MAGOYA.

Quando la prensa demanda a Caldera qué ha hecho en estos largos meses, el mandatario razona que los cambios son necesariamente lentos y sus frutos germinarán en el porvenir. Despliega entonces su único logro: la pacificación. Claro que ésta quizá sea menos el resultado de su imaginación política que de cismas internos. La clamorosa ruptura de Douglas Bravo, el principal capitán de guerrillas, con Fidel Castro quitó cinco meses atrás a ese brote el apoyo logístico de Cuba. El Frente Oriental "Antonio José de Sucre" se rasga en jirones ideológicos que a duras penas logra remendar su líder Carlos Betancourt. Y en el Frente de Occidente, que actúa en la otrora calcinada Sierra de Falcón, se habría infligido el más severo revés: un disparo accidental de uno de sus ayudantes ultimó —el viernes 22 de mayo— al "comandante Magoya", el campesino Elegido Sibada, según un diario de Maracaibo. Pese a tantas desventuras, es exagerado afirmar, con algunos comentaristas, que "la guerrilla ya no existe". Pero es verdad que cobra mayúscula actualidad otro descontento en varios sectores, incluido el militar.



EN LAREDO, LOS CAMPESINOS VAN A LA FAENA: UNA NUEVA CONCIENCIA EN MARCHA.

PERU

El comunero Juan Velasco

Casi un año después de inaugurada la Reforma Agraria en el Perú el redactor Pablo Piacentini efectuó una gira por las zonas donde el movimiento ya está en vigencia. Este es su informe:

Hay curiosidades políticas que sólo florecen en el Perú. Un latifundista cuyo solar expropiara el gobierno actual fue ubicado días atrás al frente del Banco de Fomento Agropecuario, una institución oficial que procura acelerar el proceso reformista. Este terrateniente es nada menos que el ingeniero Edgardo Seoane, vicepresidente de la República durante el período de Fernando Belaúnde Terry. El tándem Belaúnde-Seoane fue desalojado de Palacio Pizarro por el general Juan Velasco Alvarado, el 3 de octubre de 1968. Pero Seoane, un corpulento anciano que acusó a Belaúnde de haberse entregado a la derecha, no parece resentir la pérdida del gobierno y de su extenso fundo, Mamape. Ahora se propone volcar el crédito del banco, otrora tan generoso con los gamonales y barones de la tierra, en las cooperativas y comunidades campesinas.

Estos casos raros ocurren en el Perú porque allí hay una revolución, al menos en las estructuras agrarias. Como el gobierno que la ejecuta es militar, en los grandes centros campesinos del país los oficiales suelen recaudar más prestigio que los políticos de cualquier pe-

laje. La Plaza de Armas de Trujillo, enjorada con palacios coloniales, exhibe insólitos graffiti, acaso los únicos en el mundo que exaltan al cuerpo castrense: "Viva la Fuerza Armada", "Viva la revolución del general Velasco".

MANU MILITARI. Tales motes no fueron escritos por los panegiristas del régimen, sino por herméticos campesinos indios que agitaron sus sombreros de junco al recibir a los coroneles interventores de los grandes ingenios que en pocas semanas serán propiedad de los trabajadores, merced a la cooperativización.

Tan honda y rápida mudanza dispuesta *manu militari* crea un clima expectante y ansioso en Trujillo y en las ciudades del norte costero que apenas se advierte en Lima, donde "la revolución no llegó". Ejemplos: "El deber del cristiano es ser revolucionario", se lee en una pared de la venerable iglesia de Santo Domingo de Trujillo; "Aquí deben estar los traficantes de la fe del pueblo", en el amarillento muro de la Cárcel Central; "Hay que estudiar para servir la revolución", en el flanco de una escuela; "Hay que nacionalizar las farmacias para que las medicinas lleguen al pueblo", al costado de una añosa botica.

Pero los indios, que desde la caída del imperio incaico desconfían de los gobernantes limeños, recién comienzan a integrarse a este proceso. Ellos no creyeron en las bellas palabras que el general Velasco Alvarado pronunció el 24 de junio de 1969, al anunciar la ley de reforma agraria; entonces repitió la consigna de Túpac Amaru: "Campesino: el patrón no comerá más tu pobreza". El decreto cayó como un rayo desde cielo

sereno. Se adelantaba a las reivindicaciones obreras, que no exigían la expropiación de los complejos agroindustriales.

Así, los jefes que echaron a los antiguos empresarios y los sustituyeron para organizar las cooperativas eran mirados como los nuevos amos. Ellos romperían esa indiferencia ancestral con símbolos accesibles. El interventor que ocupó la hacienda de Cayalti convocó a los peones en torno de la casa señorial. Sin decir palabra hizo ensillar el potrero favorito del patrón. Un testigo vio al animal "con pellón sampedrano de los más finos, montura de cuero repujado, riendas y bridas con colgajos de plata labrada". Pero el funcionario no montó el caballo. A pie lo lleva a través de rancharíos y llega a los surcos, seguido de una multitud. Allí, en medio de la tierra, pone a un niño en la silla, y en su mano una bandera peruana. Siempre es ovacionado y entonces comienza a tratar con los labriegos.

Aunque se borran los antiguos símbolos, a veces los reemplazan otros más viejos, pero inspirados en la tradición local. En Casa Grande, el ingenio más grande del mundo —110.667 hectáreas—, la familia Gildemeister había estampado el proverbio benedictino bajo el enorme reloj del edificio central: *Tace, ora et labora* (calla, reza y trabaja). Como es probable que los operarios de esa zona lean —si leen— con más soltura el quechua que el latín, la nueva administración hizo inscribir la máxima incaica: *Ama sua, ama llulla, ama kella* (no seas ladrón, no seas mentiroso, no seas ocioso).

LOS DOS LIBROS. La salud de este proceso depende en parte de dos respuestas: Si los campesinos, rota la diferencia inicial, se integrarán a las cooperativas. Si al mismo tiempo mantendrán o aumentarán el ritmo de producción. En Lima y en Trujillo, *Panorama*



SEOANE (DER.) ¿VOLVER A VIVIR?

ma entrevistó a militares, interventores, campesinos, sindicalistas y expropiados, en busca de opiniones. El tutor de la reforma en los complejos y jefe directo de los interventores militares es el general Enrique Valdez, quien no por ello abandona la dirección de Inteligencia del Ejército. Valdez estima que la producción preparó este año en un 30 por ciento, una meta relativamente modesta, pues en 1969 la sequía arruinó las cosechas. No obstante, en relación con el promedio de los últimos años, el crecimiento futuro será de un 5 por ciento anual.

En el sindicato de Laredo, otro predio de los Gildemeister (18.995 hectáreas) el secretario del Comité de Defensa local, Jesús Orbegoso, esgrime otras razones: "Debe aumentar la recolección pero no podemos saber en cuánto. El patrón llevaba dos libros, uno para el fisco y otro para sí, de manera que sólo el empresario conocía su real producción y ganancias".

Curiosamente, el hábito de esconder parte de lo cosechado a los inspectores oficiales, para pagar menos impuestos, será un factor de aumento productivo —al menos nominal— y de mayores ingresos fiscales. También abaratará el pago (en cómodas cuotas) de las expropiaciones. Los terratenientes, para aligerar sus contribuciones impositivas, siempre declaraban que sus haciendas tenían un valor inferior al verdadero. El gobierno, que en ocasiones se muestra crédulo, indemnizará a los despojados según sus propias tasaciones.

A pesar de algunos problemas, los campesinos mantienen el ritmo de producción. En los cañaverales de Cartavio, un operario con experiencia sindical declaró a *Panorama*: "Cuando la cooperativa esté lista los trabajadores haremos más esfuerzos si es necesario, pero los ingenieros y técnicos tendrán que empujar. Ellos siguen con la misma mentalidad de antes, en gene-



VELASCO PIANO, PIANO...

ral. Nosotros esperamos que contribuyan experimentando para incrementar la producción".

Es probable que ello suceda. Pues el gobierno Velasco, a diferencia de Belaúnde Terry, que a paso cauteloso entregaba a los campesinos tierras marginales, lanza la reforma en los complejos agroindustriales rentables para después seguir a escala nacional. El próximo 24 de junio, al festejar el primer aniversario de la reforma, Velasco entregará a las cooperativas campesinas los complejos que estén más avanzados. Antes de fin de año —si todo marcha bien— buena parte de los fundos estarán cooperativizados. Pues ellos deben dar la pauta. En 1972 todo el Perú será zona de reforma agraria, menos la selva baja, la región más atrasada del país.

CON LA AYUDA DE USA. Una paradoja peruana se encuentra en los sindicatos agrarios, que en el Norte están controlados casi totalmente por la Acción Popular, opositora, el núcleo de Víctor Raúl Haya de la Torre, un hijo de Trujillo. En el gobierno Belaúnde Terry, con apoyo del APRA, se sancionó una reforma agraria moderada y bienpensante. La ley exceptuaba de expropiación a los complejos, por considerarlos eficientes. Al descargar Velasco su plan, sobrepasó de inmediato a los gremios, que quedaron descolocados ante sus socios y, desde luego, procuran entorpecer el cambio, sujetos a sus cúpulas sindicales. Pero, de boca para afuera, estos representantes del pueblo no tienen más remedio que alabar la nueva ley. Porque sus maniobras y cuasi sabotajes fueron repudiados por las bases, con la amenaza de vaciar los sindicatos.

Tales antecedentes explican el diálogo que *Panorama* sostuvo en el gremio de Cartavio con Antonio Galán, un aprista al frente de la secretaría:

—¿Qué piensa de la reforma?

—Estamos muy de acuerdo con la expropiación y —dice con velada ironía— ansiosos de ver la nueva estructura.

—Pero la ley anterior, que exceptuaba a estos complejos, fue aceptada por ustedes.

—Sí, pero quedaban libres siempre que los patrones cumplieran con sus obligaciones sociales.

—¿Y Gildemeister cumplía?

—Sí.

—¿Entonces ustedes estaban conformes con Gildemeister?

—Sí.

Nervioso por la evidente contradicción de su compañero, tercia otro luchador aprista, César Llave, secretario del Comité de Defensa. Interrumpe el diálogo para hablar del sindicalismo latinoamericano. De esta materia tiene información, pues, en alas del Punto Cuarto de la Ley de Ayuda Externa, de Harry Truman, y de la AID, Llave y muchos dirigentes apristas estudiaron en Puerto Rico y en los Estados Unidos de América la forma de defender simultáneamente los intereses de los traba-

TU ESTAS CON LA REVOLUCION!! A REFORMA AGRARIA TE ESTA REVOLVIENDO LA TIERRA QUE TE QUITARON LOS GAMONALES



¡JATARIY! DE PIE.

jadores y la propiedad privada. Al cabo de tales cursos, estos líderes resultaban de hecho aliados a los barones de la tierra. Un hilo que del sindicato pasaba por APRA, los grandes empresarios y la ayuda norteamericana aseguraba sólidamente la supervivencia de este sistema.

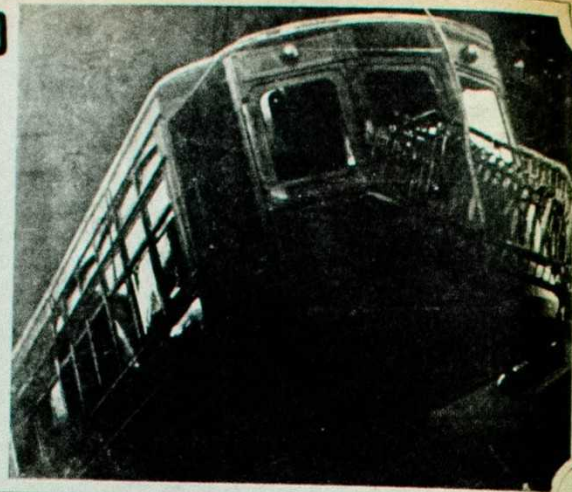
Hace un año Velasco Alvarado cortó este sutil nudo gordiano de un sablazo. Y el APRA comenzó a tambalear. No puede hacer oposición abierta contra la reforma agraria ni desea apoyar las obras del gobierno.

En octubre pasado, Velasco acudió a Trujillo, la plaza fuerte del aprismo. En el camino de ingreso a la ciudad pudo contemplar satíricas leyendas pintadas en alquitrán. "General: el sólido norte le da la bienvenida". Y así fue: una marejada humana se apiñó en la Plaza de Armas superando en mucho a las huestes que solía reunir la eficaz demagogia de Víctor Raúl.

El fermento que las transformaciones inoculan en las distintas capas de la sociedad peruana justifican el calmo optimismo de Velasco, que el jueves último subordinaba su permanencia al alcance de las metas trazadas, sin ninguna prisa: "Podemos quedarnos cinco o más años". Es verdad que nunca se sabe lo que el mañana puede deparar a estos inestables países. Pero, estratégico y preventivo, el comunero 1970 pavimentó los tramos de su carretera política. Primero consolidó la unidad del partido —militar— de la revolución. Ahora, en torno de las mudanzas, deja prosperar el partido —civil— del gobierno: los comités de defensa. A grupos de esas creaciones populares, tal vez pueda cabalgar hacia elecciones, circa 1975. Entre tanto, con hechos, Velasco Alvarado hace funcionar el reloj del tiempo político peruano. ♦

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

II - EL TRANVIA QUE CAYO AL RIACHUELO



Desplegando largas banderas argentinas y luciendo enormes escarapelas en las solapas de sus sobretodos, una entusiasta multitud se lanzó a las calles de Buenos Aires a desafiar el frío. Era el 9 de julio de 1930 y, al verlos pasar por la calle Rivadavia, alguien hizo notar la inusitada expresión de patriotismo que convocaba a tanta gente: "¡Por fin las fiestas patrias se festejan como merecen!", se regocijó uno de los radicales que solía tomar su café en la vereda del Torton, cerca del edificio del diario oficialista *La Epoca*. "Ma' que fiestas patrias... ¡Van todos a despedir al combinado argentino!", le respondió el lustrabotas del café. En ese momento empezaron a oírse los primeros estruendos que auguraban los goles de Manuel Nolo Ferreyra. "¡Ar-gen-tinal! ¡Ar-gen-tinal!", gritaban todos entusiasmados mientras se dirigían al puerto. Allí se embarcarían los jugadores que iban a disputar el primer campeonato mundial de fútbol en el flamante Estadio Centenario de Montevideo.

EL PUENTE. Ese entusiasmo se iba a convertir después en una gran expectativa por el debut del equipo argentino, anunciado para cinco días después. Pero en la víspera, el sábado 12 de julio, la atención sería desviada inesperadamente por el episodio más dramático del año. En esa lluviosa madrugada, Manuel José Rodríguez, un español de 58 años encargado de manejar el puente levadizo Bosch, que la Compañía de Tranvías Eléctricos del Sur había tendido sobre el Riachuelo, fue como todos los días a "tomar servicio". Llegó a las 6 en punto, cuando aún no había aclarado y la neblina se extendía en una densa capa sobre las calles de la ciudad. A los cinco minutos de acomodarse en su garita de mando, Rodríguez recibió una señal de la chata petrolera Itaca II, reclamándole paso. "Lo primero que hice fue encender las luces de peligro —contaría después—, para evitar que algún tranvía intentara cruzar en ese momento. Luego puse en marcha el mecanismo y el puente empezó a elevarse. En ese momento me pareció escuchar el ruido de un tranvía

y sentí un sudor frío. Me asomé por la ventana de mi garita y vi, entre la niebla, las luces de las ventanillas de un vehículo que acababa de entrar al puente. Medio desesperado, empecé a gritar para que el motorman me escuchara, pero fue inútil. Era el tranvía 105, que venía muy ligero. El conductor no podía escucharme; creo que tampoco tenía tiempo ya de frenar. Pasó debajo mío como una tromba y lo vi caer al vacío en forma espectacular, hasta que se hundió completamente en el río; en ese momento se apagaron los chirridos de las ruedas y se sintió claramente el ruido del impacto con el agua. Después todo fue silencio. Un silencio aterrador. Bajé de la garita y me encontré con otras personas que también habían presenciado la escena y empezamos a planear el auxilio, a pensar cómo diablos podríamos sacar a esa gente de allí dentro".

El patético relato del guardapuentes sería recogido esa misma tarde en las columnas de *Crítica*, donde en gruesa tipografía se anunciaba la tragedia a toda página: "Un tranvía cayó al Riachuelo. Hay 80 muertos". La noticia se apresuraba a exagerar las cifras, porque los pasajeros del tranvía eran 60. Pero es que esa tarde *Crítica* iba a lanzar una de sus mayores tiradas y necesitaba golpear en su mejor estilo; además, como en ese momento Natalio Botana, su director, se había embarcado en una conspiración política contra el gobierno, aprovechó para culparlo de la catástrofe. "Todo esto ocurre —decía el diario— porque falla la organización de los poderes estatales y se permite que las empresas de servicios públicos estén anarquizadas. ¿Qué hace el señor Yrigoyen?".

EL TRANVIA. "Yo viajaba sentado en uno de los asientos delanteros —contó Remigio Benadasi—, del lado de la ventanilla. Todas estaban cerradas por el frío y el pasillo estaba repleto de pasajeros. Cuando el tranvía dio vuelta para llegar al puente, vi las luces rojas de peligro y me extrañó que no se detuviera. De repente sentí una sensación parecida a la de los ascensores

que bajan rápido y me encontré en el agua. Todavía no me explico como salió del tranvía. Debe haberse roto el vidrio de mi ventanilla, porque tengo una herida en la frente y otra en la mano izquierda. La cuestión es que sin saber nadar, estuve chapoteando un rato hasta que me sacaron". El testimonio de Benadasi —un mecánico italiano de la Compañía General Fabril que había tomado el 105 en la esquina de San Carlos y Pavón, de Lanús— fue acompañado de aparatosas gesticulaciones. Aún no imaginaba cómo había salvado su vida y se sentía casi un héroe.

El manejo de ese tranvía 105, que unía Lanús con Constitución, había sido confiado a otro italiano. Se trataba de Juan Vescio, un motorman de 31 años, en quien no confiaba ni su propio acompañante, el joven guarda José Ángel Rodríguez, de 23 años. "Mi hijo —explicó aquella mañana el padre del guarda— presintió lo que le iba a pasar, porque hoy, antes de salir de casa, le dijo a mi mujer que no sabía si volvería. ¿Y saben por qué dijo eso? Lo dijo porque tenía miedo de que el motorman hiciera alguna macana. Varias veces le oí decir en casa que su compañero era un *potrillo* manejando y que

iba a pedir que lo cambiaran de turno".

El recorrido del 105 —que había partido de Lanús a las 5 de la mañana— era clave a esa hora. En Gerli primero y en Avellaneda después, el tranvía se llenó de obreros que iban a trabajar, en su mayoría a Barracas. La fina lluvia hizo que todos se apretujaran en su interior, colmando el pasillo, para eludir la plataforma, y eso impidió que algunos pudieran salir rápido de allí dentro. "Murieron como ratas —imaginó uno de los cronistas de *Crítica*—, en una confusión horrorosa, en una lucha breve desesperada, en un simultáneo reventar de pulmones y corazones".

De los 60 pasajeros sólo se salvaron cuatro: Remigio Benadasi, José Hohe, Buenaventura Arlia y Gabina Carrera. Esta última no supo explicar si había salido del tranvía antes o después de que se hundiera: estaba totalmente confundida. Arlia dijo que al quedar con los pies sobre la ventanilla, rompió el vidrio de un golpe y salió en seguida, y Hohe explicó que se sintió de pronto flotando dentro del vehículo y tocando el techo con la cabeza. Como estos dos sabían nadar un poco, pudieron zafarse de la trampa.

EL RESCATE. Las operaciones de rescate fueron confiadas al personal policial de la comisaría 32ª y a un cuerpo de bomberos, pero como ninguno de ellos podía meterse en el Riachuelo para extraer los cadáveres, hubo que recurrir a los buzos del Ministerio de Obras Públicas. Cuando la noticia de este operativo fue dada a conocer, de los suburbios de Buenos Aires comenzaron a concentrarse millares de personas. Se volvió a juntar una multitud parecida a la que cuatro días antes había ido al puerto a despedir a los futbolistas. Todos se aglomeraron al borde del Riachuelo, para ver de cerca el trabajo de los buzos.

"Yo estaba de guardia en los talleres que el ministerio tiene instalados al borde del Riachuelo, cuando me llama-

ron de urgencia para esa tarea", dijo con cierta displicencia Antonio Splaguñías, un griego con suficiente experiencia en el buceo. Sin excitarse, el veterano Splaguñías se vistió de buzo y llegó con la escafandra en la mano hasta el lugar, ante la curiosa mirada de los espectadores que balconeaban la escena desde el puente Bosch. Una vez preparado para la inmersión, descendió en el lugar exacto, marcado por el trole que asomaba en la superficie.

"Al penetrar en la plataforma delantera —dice su frío relato— encontré el primer cuerpo. Después supe que se trataba del motorman Vescio. La puerta interna estaba cerrada y me costó abrirla, pero cuando lo hice se me vinieron encima varios cadáveres amontonados. Entonces empecé a atarlos uno por uno, para que se los pudiera sacar mejor. De esa forma recuperamos el primer lote. Después revisé bien el pasillo y aparecieron más, algunos enganchados entre los asientos y otros con los brazos en las ventanillas. Me di cuenta de que estos últimos habían tratado de romper los vidrios para escapar, pero seguramente en la confusión no tuvieron tiempo y se ahogaron enseguida. Estuve largo rato trabajando con el otro buzo, Anastaxis Fotis, griego como yo, con quien sacamos 28 cadáveres a la superficie".

Pero el rescate no había sido completo, porque se sabía que faltaban por lo menos unos veinte cuerpos más. En esa tarea trabajó solo Fotis, quien después contó su aventura con menos aplomo que su colega. "Antes que yo —dijo— bajó otro buzo, Pedro Kodasky, pero como se horrorizó del espectáculo, se puso nervioso y se cortó con un vidrio. Hubo que sacarlo a la superficie porque estaba muy excitado y lastimado. Después bajé yo y me encontré con varios cuerpos enredados en la plataforma trasera, tal vez por la desesperación de salir de allí a tiempo. Colaboré un rato en esa tarea y saqué todos los cadáveres que pude, pero



BENADASI Y HOHE. CONTARON EL CUENTO



CARRERA Y RODRIGUEZ. ATERRORIZADOS.

después empecé a sentirme mal y me descompuse. Entonces pedí que me alzarán. Recuerdo que el primer cuerpo que toqué estaba con los brazos extendidos y el agua lo movió hacia adelante de tal manera que se me colgó prácticamente del cuello, como si estuviera aún con vida. Jamás olvidaré ese instante tan terrible para mí".

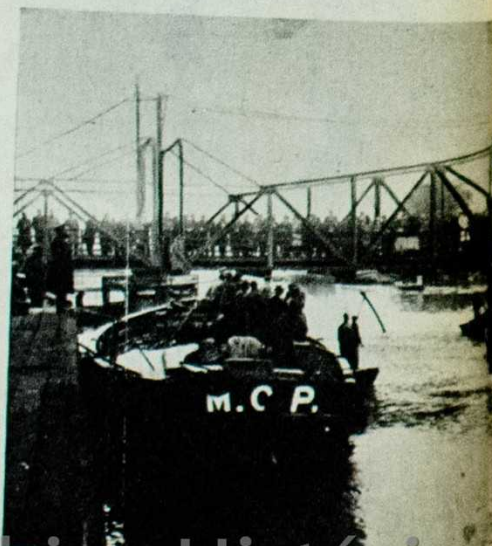
Al día siguiente, cuando los ojos de los argentinos volvían a entornarse hacia Montevideo, con la esperanza puesta en el gran equipo de fútbol, todavía quedaba gente en los alrededores del puente Bosch. Era los que querían presenciar el último acto del drama: el rescate del tranvía 105. A la una y media de la tarde, la gigantesca grúa del Ministerio de Obras Públicas hundió su brazo en el Riachuelo y extrajo el desvencijado vehículo, con sus ventanas rotas y sus ruedas colgando. El peritaje determinó, poco tiempo después, que la responsabilidad del accidente era totalmente de la empresa tranviaria, porque su personal no era idóneo. Las culpas recaían sobre el motorman Vescio, quien dejaba en el desamparo a cuatro hijos y a una viuda embarazada. Sólo hubo una controversia: ¿había sonado la campana de alarma del puente? Nadie la escuchó. Pero las luces rojas estaban encendidas y eso no eximía de culpas al conductor del tranvía.

El único saldo positivo de aquella tragedia fue el dividendo económico que obtuvieron los vendedores ambulantes de pizza y caramelos, quienes trabajaron "como en un día de fiesta" —según sus propias palabras—, y la propaganda que hizo la fábrica de anilinas Sirio al obsequiar a los familiares de las víctimas con 150 paquetes de colorante negro para sus ropas, "como una contribución desinteresada". ♦

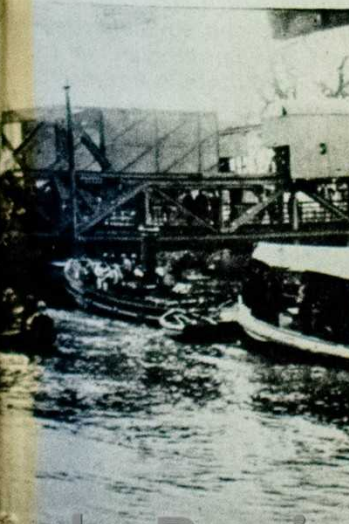
Copyright Panorama, 1970.

Próxima nota:

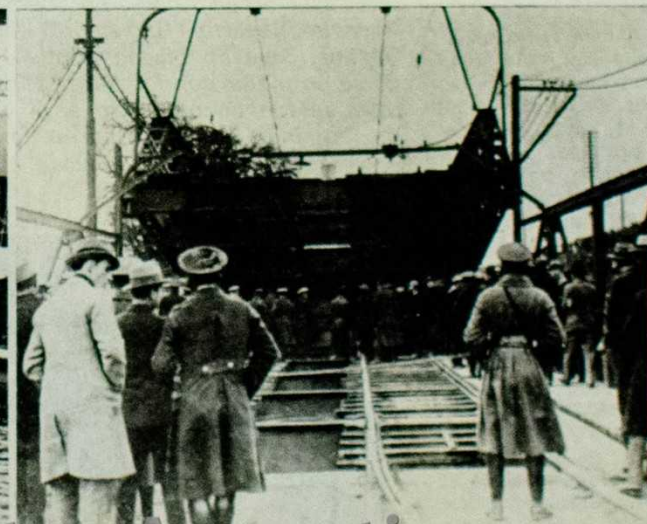
LA CONSPIRACION CONTRA YRIGOYEN



EL RESCATE: LLEGAN LOS BUZOS



PANORAMA, JUNIO 2, 1970



LA POLICIA INSPECCIONA EL LUGAR DE LA CAIDA.

Personajes

VISIONES. "Yo más bien lo llamaría Espectratraje", susurró un espectador, ligeramente espantado ante la apariencia fantasmagórica de las modelos que, cual visiones prerrafaelistas, deambulaban en una noche de la última semana por el escenario del Di Tella, en póstumo tributo (no tanto: el edificio de Florida no será desalojado hasta dentro de un mes), capitaneado por Gioia Fiorentino, creadora de este "Espectratraje". La propia Gioia, Marilú Marini, Liliana Fernández Blanco, Jeannine de Manet y Marcia Moreto se envolvieron en las escuetas creaciones: ciré de seda sobre taffetas muy fino, gasa, tul de jersey, adoptando formas muy personales que sólo pueden usarse para la noche, obviamente. Por ejemplo, el modelo de Marcia fue diseñado "en función de lo que ella es —explica la Fiorentino—: cuerpo largo, cabeza chica y casi rapada; yo llamo a este vestido Victoria de Samotracia". El objetivo es claro: "Quise mostrar mi mundo fantástico; el dibujo, en este caso, se corporiza en las imágenes de las modelos". Gioia —pintora, diseñadora, actriz— creó los vestuarios para muchos espectáculos del Di Tella: "Ultrazum", "Ostinato", "Frankenstein", "Ubú encadenado", y vistió a la Guevara para "Nacha de noche". "Espectratraje" es, dice, "algo que quería hacer desde tiempo atrás, largar sin reparo cosas que quería mostrar". Como mostrar, no cabe duda de que consiguió su propósito; que su ropa sea ponible, es otra cosa. Los zapatonos creados ad hoc surgen de enormes plataformas; y en cuanto a los precios, van desde 400 hasta 800 (nuevos) los atuendos, y 200 los zapatangos. "Hay que pensar en vestirse desde adentro", proclama la filiforme creadora, mesándose los pelos con gestos exasperados.



CONOCIDOS. "Tráigame un paquete de cigarrillos Craven", le pide un cliente a Pascal, el más que septuagenario mozo del Café de Fiore, en París, a la sombra venerable de la torre de Saint-Germain-des-Prés. "Craven no tengo, pero puedo ofrecerle cigarrillos chinos", contesta Pascal; y agrega: "No haga cumplidos, es un regalo que me han hecho". "¿Y quién le regala cigarrillos chinos?", inquiriere el cliente, sorprendido. "Cada vez que cumpla años, el presidente Chu En-lai me manda un cartón de regalo". "¿Chu En-lai?" "Sí —explica Pascal, muy orondo—: cuando Chu era tornero en Francia, en la fábrica Renault, en 1928, siempre venía aquí a conversar con sus amigos. A veces no tenía ni un franco, que era el precio de

entonces de un café, y yo se lo prestaba porque me caía simpático. Y yo no me equivocaba, porque después de tanto tiempo no ha perdido la gratitud, que es virtud de los príncipes". Y después de una pausa, bandeja y servilleta bajo el brazo: "No como el mariscal Tito, que tampoco podía pagarse un café, allá por 1936, cuando la guerra española. ¡Las veces que le habré pagado yo su comida, aquí mismo, y tenía un apetito de ogro: era para lo único que abría la boca. Un hombre valiente pero ingrato. Desde que es presidente de Yugoslavia no me ha mandado ni una línea". Pascal se conoce sus clásicos y descerraja como corolario: "No es difícil subir en la vida, lo difícil es subir sin perder la cabeza como dijo Michelet".

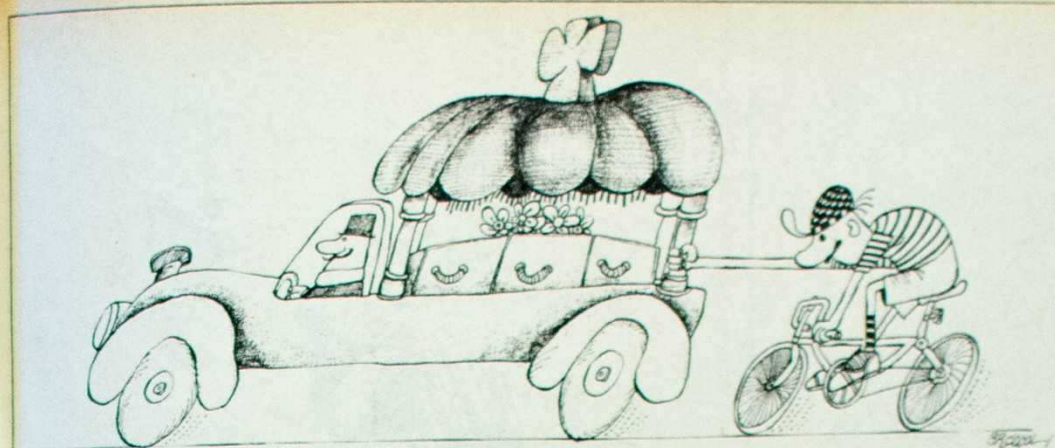


mas para un nostálgico manifiesto en favor del Instituto —mejor dicho, de su sede céntrica—, Ernesto Deira se sacudía las gudejas objeto de un fallo singular, Edgardo Giménez resplandecía con camisa y corbata de seda entre ocre, colorado y otra cosa que no se sabe bien qué es; y Jorge Romero Brest, con Martita, su mujer, del braceté (y enfundada en un modelo carísimo de Mesejean-Cancela), chocho con su nuevo "habitat", la boutique Fuera de Caja. En el fastuoso y penumbroso comedor —atestado de Fagris y de platos de porcelana coleccionados en vitrinas—, el director que fue del Instituto, Enrique Oteiza, intercambiaba cortesías con el que es, Roberto Cortés Conde, historiador y economista cuya sonrisa juvenil rubricaba un aserto: "No soy un hombre serio". Un fotógrafo mordaz contemplaba un presunto boceto de Goya y mascullaba: "Goya de Corrientes, claro".

NUPCIAS. "¿Y Marikena?" "Ahí está, llorando." Era el comentario obligado de los varios cientos de personas que se apretujaron en los complicados salones del Círculo Militar para abrazar a la cantante Marikena Monti, que el viernes 22 de mayo se casó con el doctor Abel Zubizarreta en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario (Santo Domingo) y cuyos padres ofrecieron luego una recepción en el antiguo palacio de los Paz. Horas tardaron los novios en saludar en el atrio a las dos cuádras y media de cola formada por conocidos y admiradores de la descalzada baladista, y cerca de las 23 arribaron para partir la torta de bodas y brindar con champaña. "Me pasa porque soy muy gallega —informaba Marikena acerca de sus lágrimas—; si no fuera así, no cantaría". Muy sencilla, con un vestido recto y un tocado de redecilla salpicado de motas de plata (un atuendo apropiado para interpretar a Julieta, como alguien observó), Marikena volcó su emoción a raudales y pudo comprobar la inmensa simpatía que despierta —compartíendola con Abel— en quien la conoce. Entre la concurrencia: Roberto "Camaleón" Rodríguez, con su mujer, monísima, toda de blanco bordada en perlas; el clan de La Fusa en pleno, con los Pérez a la cabeza; Jorge Schussheim, que se fue un momento para cantar y volvió sin haberlo hecho; Inés Miguens, que sí cantó y retornó; Jorge De la Vega, increíblemente ataviado con traje azul y florida corbata.



FAREWELL. "Para despedir al Di Tella de Florida", rezaba la tarjeta con la cual el banquero Alejandro Shaw invitó a un exclusivo núcleo de amigos a un cóctel en su esplendoroso noveno piso de la calle Charcas (Marcelo T. de Alvear) al 600, frente a una nocturna y versallesca Plaza San Martín con la heráldica Torre de los Ingleses al fondo. El dueño de casa recibía sumergido en un sofá, debajo de un Coello a la vera de la bella Josefina Robirosa. Más allá, Fiorentino Sanguinetti reclutaba fi-



ELEGANCIA. Hace apenas un mes, en el castillo de Vincennes, la modelo Aline Boulay desfiló con este modelo de Serge Lepage (la más joven y firme promesa de la alta costura parisiense), blanco, íntegramente plisado, con borde de raso en la capa, y ganó el Grand Prix de l'Élegance. La semana pasada, el mismo vestido y la misma modelo arrancaron idénticos aplausos en el Plaza Hotel, en desfile organizado por Jack Savinien-Caprais. La colección, honrada además por los nombres de Cardin, Lanvin, Saint-Laurent, Féraud, Dior, Givenchy, Lapidus y otros —más las pieles fastuosas de Charles Calfun—, pasó bajo las tentadoras apariencias de Cristina González, María Dolores Pardo, Mora Furtado, Mercedes Padovani, Mirta Massa, Carla, Anouchka, Silke y Elsa Rosas, seleccionadas de acuerdo a su tipo y temperamento para lucir cada una de las creaciones. Un dato curioso: la ropa es íntegramente confeccionada en la Argentina, sobre los diseños de los maestros, con materiales nacionales, por Henriette y Jacques Dorian, en este caso; y la colección no está en venta.



Con motivo de la nota titulada Alejandro Gómez no es un traidor, y aparecida en el N° 109 (27 de mayo de 1969) de esta revista, la Dirección se hace un deber en señalar que la referida nota tuvo por exclusiva finalidad efectuar un relato de hechos importantes ocurridos en el país y que en su momento fueron recepcionados con amplitud en distintos medios de difusión. No se pretendió, en momento alguno, efectuar análisis valorativo de esos hechos y menos aún menoscabar la personalidad del entonces vicepresidente de la República, doctor Alejandro Gómez.

En la nota de referencia se citan versiones, fruto de la contienda y de la disputa política, pero ni entonces ni después puede afirmarse que las mismas se sustentaran en hechos ciertos, fehacientes o comprobados.

Se aclaró en oportunidad de la referida publicación y se reitera ahora que la supuesta propuesta de transacción económica que se habría intentado efectuar al doctor Alejandro Gómez, respecto de la renuncia a su cargo, no tiene asidero alguno y fue negada terminantemente por quien pudo ser atribuido de tal iniciativa. Se recogió simplemente una versión que circulaba en algunos medios políticos del partido entonces oficialista, acalorados por la propia

sión o incentivados por determinados intereses y que el propio transcurso del tiempo, así como también la posición asumida por los actores luego del suceso, se encargó de desmentir.

Respecto de la versión sobre el supuesto complot que habría dirigido el Dr. Gómez, esta Dirección advierte que el mismo juego apasionado de intereses políticos distorsionó en su momento la correcta interpretación de los hechos. Los años transcurridos y la trayectoria de los actores dejan bien clara la conducta de cada uno.

La revista Panorama se manifiesta en absoluta imparcialidad histórica y en momento alguno adoptó otra posición que la de volver una versión, tal como fue lanzada, sin valorarla en cuanto a su realidad o intenciones.

Se aclara, por último, que el doctor Alejandro Gómez, si puede ser discutido como hombre público, debe serlo a través de la pauta de aceptar o no su ideario político, mereciendo en toda circunstancia la consideración que debe dispensarse a quien asumió con toda responsabilidad la defensa de sus convicciones, llegando hasta sus últimas instancias, guiado por un profundo amor a la Nación y un concepto moral que el consenso ciudadano reconoce.

CARNET

INSISTENCIAS. De la tediosa Gina Lollobrigida, 42, en venir a Buenos Aires (es la tercera vez); a su arribo repartió una serie de lugares comunes empeñosamente repetidos por los medios de difusión, e informó que participaría de un programa de TV, claro. En Buenos Aires, mayo 27.

ROTURAS. De un diente, nada menos, del actor inglés Christopher Lee, 42, cuya especialidad, como se sabe, es interpretar a ese archivampiro, el conde Drácula. El canino se le rompió —informó Lee a los azorados médicos del St. George's Hospital, de Londres— mientras comía una manzana, y era necesario que se lo repararan cuanto antes por cuanto debía filmar, esa misma mañana, "Las cicatrices de Drácula". En Londres, mayo 27.

HECATOMBE. La provocada por el Ente de Calificación Cinematográfica al prohibir, la semana pasada, dos films importantes: "If", de Lindsay Anderson, y —naturalmente— "Fellini-Satyricon", este último porque "presenta una serie de aberraciones ocurridas en determinados ambientes del decadente Imperio Romano, que van desde la exposición prolongada de escenas de amores homosexuales, prostitución, antropofagia, hasta escenas de violencia y crueldades que repugnan a los principios morales y de buenas costumbres". En Buenos Aires, mayo 28.

FRACTURAS. La de una costilla, sufrida por el actor Rodolfo Bebán, 28, durante las representaciones de la obra teatral "Ultimo match", de Juan Carlos Herme y Eduardo Pavlovsky, en la Sala Casacuberta del San Martín; ha sido reemplazado por el propio Pavlovsky, que además de psicoanalista es actor y supo boxear en sus tiempos. Anunciado en Buenos Aires, mayo 20.

CASAMIENTOS. De la musa tanguera Susana Rinaldi, 32, y el director de orquesta típica y bandoneonista Osvaldo Piro, 32, en Colombia, según lo anunciaron al regresar de un Festival del Tango efectuado en Medellín. En Buenos Aires, mayo 28.

MUERTE. De Folco Lulli, 57, actor italiano que paseó su rotunda figura y su gracia innata por múltiples films peninsulares a partir de "El bandido", de Alberto Lattuada, en 1946; se lo recuerda especialmente como el generoso huelguista de "Los compañeros", de Mario Monicelli, que le contestaba una zafaduría a Marcello Mastroianni cuando éste le preguntaba qué país era ese, y el mercenario que tenía amores con una osa en "La armada Brancalione". De una embolia, en Roma, mayo 25.

• Justo P. Sáenz (h.), 78, escritor costumbrista especializado en temas camperos. En Buenos Aires, mayo 28.

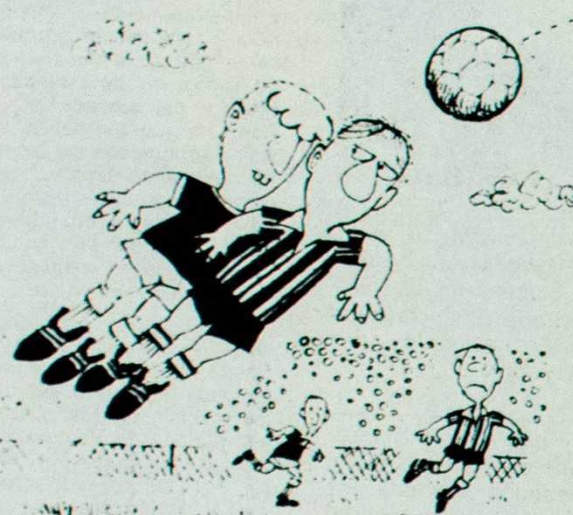
①



②



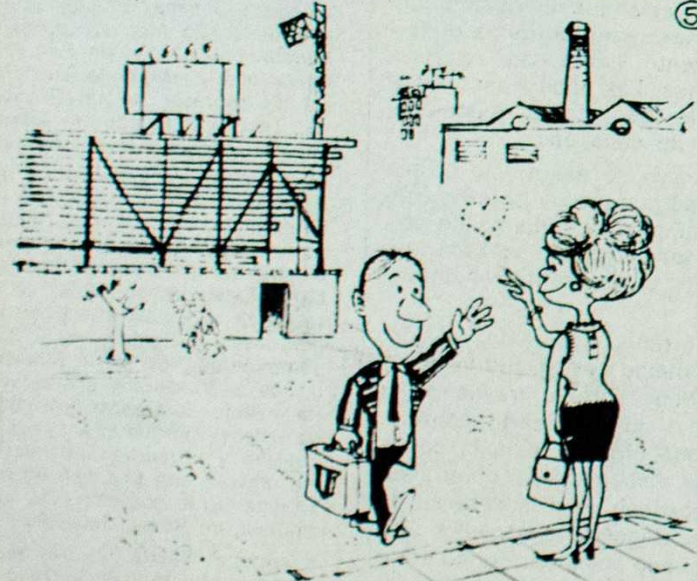
③



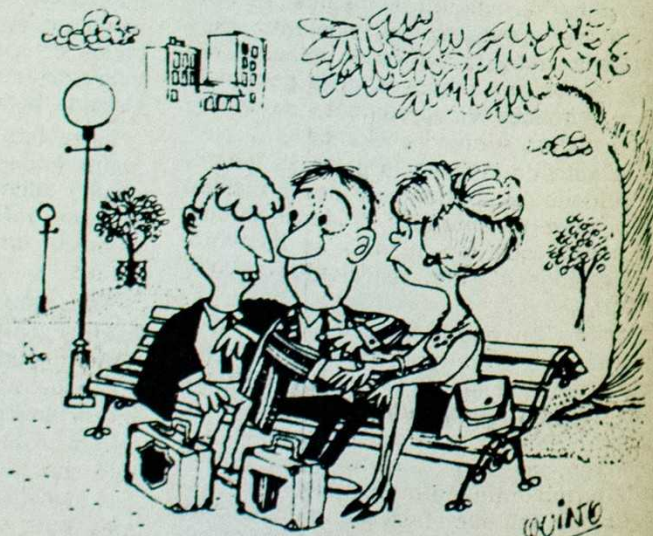
④



⑤



⑥



QUINO

Mananas con sabor a Gancia.

Gancia

AMERICANO
GANCIA



APERITIVO

FORMULA EXCLUSIVA DE

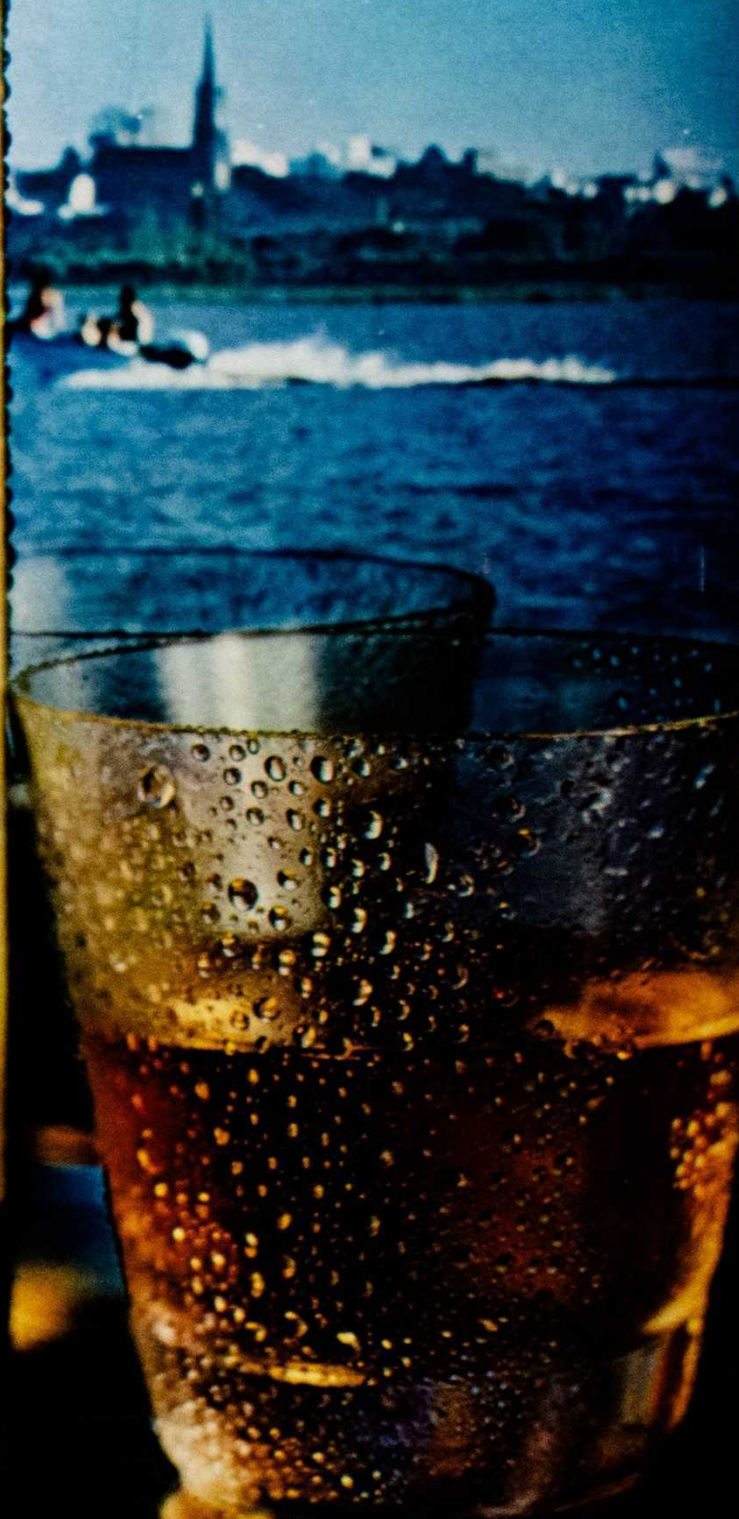
Gancia & Cia

(ITALIA) CASA FUNDADA EN 1850

CONT. NETO 350 CM.³

Distrib. Argentina - Ley 11275 - Ex. N° 10156

D. COM. FIN. Y AGROP. - MAIPU 171 - AVELLANEDA





Hace sentir su presencia. Y su ausencia. Es naturalmente elegante. Sobrio y varonil. Cuando habla, lo miran. Cuando calla, también. Es tan seguro cuando le pone la firma a un negocio importante, como cuando tiene que decidir de un golpe un partido de polo... o como cuando sostiene que...

CORDEROY POR CORDEROY, LO MEJOR ES

FIRMEROY

Ahira | Archivo CORDERO de Sudamtex

de **SUDAMTEX**

PANORAMA

Nº 163 - Año VIII - 9 al 15 de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$ 150

LA GUERRA SILENCIOSA

ONGANIA:

LA PENA DE MUERTE

El texto de la ley

LA NACIÓN

ableció la pena de mu

contra el orden

condenó el sec

resión

¿Y AHORA, QUE?

PENA DE MUERTE

TEXTOS DE LA LEY

HABLO ONGANIA

GARANTIZARÁN L

PAZ Y EL ORDE

FABRICAS CALM

ARAMBURU

EN EL SECUESTRO DEL EX PRESIDENTE

PENA DE MUERTE

SENTENCIA RIGE DESDE

Buenos Aires Heraldo

EL HERALDO DE BUENOS AIRES

FOUNDED IN 1876

BUENOS AIRES, WEDNESDAY, JUNE 10, 1970

President signs sweeping law

Kidnappers who harm victims will be shot

Tensa Vigilia. Mier

Examinaban los Comu

Noticias que Pocos

de Revistas Argentinas